Fuentes para Paleografía Latina

Capitalis elegans, capitalis rustica, uncialis, semiuncialis, cursiva romana antiqua, merovingia, insularis majuscula, insularis minuscula, visigothica, beneventana, carolina minuscula, gothica rotunda, gothica textura prescissa, gothica textura quadrata, gothica cursiva, gothica bastarda, humanistica.

Manual de usuario

4ª edición

8-Junio-2014

Juan-José Marcos

juanjmarcos@yahoo.es

Profesor de Latín y Griego. Plasencia. (Cáceres). España.

Diseñador de fuentes para idiomas clásicos y lingüística

Fuente ALPHABETUM Unicode http://guindo.pntic.mec.es/jmag0042/alphabet.html

Fuentes PALEOGRÁFICAS http://guindo.pntic.mec.es/jmag0042/palefuen.html

Texto y maquetación: Juan-José Marcos García.
Imágenes: Tomadas de internet y retocadas cuando ha sido necesario.

© Juan-José Marcos García (2005-2014)
juanjmarcos@yahoo.es

Primera edición: Diciembre 2005
Segunda edición: Septiembre 2008
Tercera edición: Enero 2011
Cuarta edición: Junio 2014

Se permite citar este documento en publicación impresa o por medios digitales siempre que se especifique su autoría y procedencia.
Si se desea divulgar este documento se puede crear un link al mismo:
http://guindo.pntic.mec.es/jmag0042/paleo.php?d=manual_paleograf.pdf
Se ruega no colgarlo en ninguna página web sin expresa autorización del autor.
Se agradecen comentarios, sugerencias y notificación de errores detectados.

El autor:
Juan-José Marcos García.
Plasencia, (Cáceres, España)
8-Junio-2014.

ÍNDICE.

	Página
Introducción	4
Observación previa y común a todas las tipografías	5
La escritura romana	6
La escritura mayúscula romana	5
La capital cuadrada o elegante (capitalis quadrata sive elegans)	8
La escritura capital rústica (capitalis rustica)	11
La escritura uncial (uncialis)	13
La escritura romana cursiva (scriptura cursiva)	16
La escritura capital cursiva (antiqua cursiva romana)	16
La escritura minúscula cursiva (nova cursiva romana)	20
La escritura semiuncial (semiuncialis)	23
Las escrituras nacionales	26
La escritura germana (scriptura germanica)	27
La escritura merovingia (merovingia, luxoviensis)	28
La escritura visigótica (visigothica)	32
La escritura lombarda y beneventana (lombarda, beneventana)	37
La escritura insular	41
La escritura insular mayúscula (insularis majuscula)	41
La escritura insular minúscula (insularis minuscula)	46
La escritura carolina (carolingia minuscula)	53
La escritura gótica (gothica textura, cursiva, bastarda)	57
La escritura humanista (humanistica antiqua)	91
Epílogo	95
Bibliografía y recursos en internet	96
Precio de las fuentes y formas de pago	97
Licencia de uso. Sugerencias y contacto con el autor	98

INTRODUCCIÓN.

Si usted está buscando fuentes para ordenador que imiten los tipos de escritura usados en los antiguos manuscritos medievales, ha llegado al sitio adecuado.

Las tipografías CAPITALIS ELEGANS, CAPITALIS RUSTICA, UNCIALIS, SEMIUNCIALIS, ANTIQUA CURSIVA ROMANA, NOVA CURSIVA ROMANA, MEROVINGIA, INSULARIS MAJUSCULA, INSULARIS MINUSCULA, VISIGOTHICA, BENEVENTANA, CAROLINA, GOTHICA TEXTURA PRESCISSA, GOTHICA TEXTURA QUADRATA, GOTHICA BASTARDA, GOTHICA ROTUNDA, GOTHICA CURSIVA, BASTARDA ANGLICANA y HUMANISTICA ANTIQUA son los nombres de un grupo de fuentes informáticas que he diseñado y que, como su propio nombre denota, hacen referencia a dieciséis de los principales tipos de letra usados en la antigüedad tardía y durante la Edad Media en los scriptoria europeos para reproducir textos clásicos y religiosos: la capital elegante o cuadrada, la capital rústica, la uncial, la semiuncial, la insular o anglosajona, la visigótica, la beneventana, la carolina o carolingia, la gótica en sus variados tipos y la humanista antigua o redonda.

Evidentemente muchos de estos tipos también fueron empleados en la cancillería, en la curia y en la correspondencia privada, si bien no fueron los más usuales, siendo más profusamente utilizados los tipos cursivos y en bastardilla para esas funciones.

Tampoco suelen aparecer en inscripciones con demasiada frecuencia (salvo la variante gótica), por ello he decidido denominar al conjunto como "fuentes paleográficas", dado que aparecen fundamentalmente sobre soporte blando, frente a "fuentes epigráficas", denominación más apropiada para aquellas que aparecen sobre materiales duros, como puede ser la variante Capital cuadrada, monumental o lapidaria, típica de los grandes conjuntos monumentales como la columna de Trajano o el arco de Tito, por ejemplo, pero rara en la reproducción libraria, con la excepción de alguna copia de lujo de la Eneida de Virgilio.

En esta denominación de fuentes paleográficas que he dado a mis tipografías, me baso fundamentalmente en la tradicional distinción entre epigrafía y paleografía (estudio de la escritura sobre soporte duro o soporte blando, respectivamente), si bien he de matizar que los límites y alcances de ambas disciplinas no están tan claramente definidos como puede parecer a primera vista y, por otra parte, la clasificación según el soporte, está siendo cuestionada como método de distinción de las diversas disciplinas que se ocupan del estudio de las escrituras antiguas.

He elegido estos dieciséis tipos de escritura por ser los más representativos dentro de la gran variedad de los utilizados en un espacio tan dilatado como es el comprendido entre los siglos I d.C. al XVI d.C., sin duda también merecerían estar en la selección, la nueva cursiva romana, la gótica temprana, la gótica cursiva, la anglicana, la secretaria, por citar únicamente las más importantes, aunque desgraciadamente aún no he tenido tiempo para su desarrollo. No obstante, si estas fuentes reciben una cálida acogida, me plantearé su ampliación incluyendo también los tipos antes mencionados.

En las siguientes páginas encontrará una descripción de cada tipo de escritura latina, información sobre las características de mis tipografías digitales, así como ejemplos visuales de manuscritos y la reproducción que efectúo de ellos utilizando las fuentes que he creado a tal efecto.

A este respecto el lector no ha de llamarse a engaño y ha de tener en cuenta que las tipografías informáticas (o fuentes digitales si se prefiere) son forzosamente más “rígidas” que la escritura manual de un copista, es decir, que no pueden ofrecer la variedad gráfica y matices que permite la elaboración a mano de un texto, una fuente informática nunca podrá servir para reproducir un manuscrito con todas sus variantes, a lo más que puede aspirar es a una versión “pseudo-facsímile”.

Ya por último, conviene señalar que en ningún momento he pretendido redactar un manual de paleografía latina, aunque esa parezca la impresión a primera vista y de hecho sé que hay personas que consultan este modesto documento como si de un manual se tratara, a éstas les he de advertir que mis conocimientos al respecto no son lo suficientemente amplios, ni tampoco es ese mi objetivo, mi única pretensión es ofrecer una visión general de la escritura latina desde la antigüedad hasta la invención de la imprenta y lo que se puede conseguir con mis tipografías para ordenador.

Para quienes quieran leer auténticos manuales de paleografía latina, les recomiendo que consulten la bibliografía a la que yo he tenido acceso y que se encuentra citada al final de este artículo (página 92).

Amigo lector, si después de leer los renglones anteriores sigue estando interesado en el tema, por favor continúe leyendo.

OBSERVACIÓN PREVIA Y COMÚN A TODAS LAS TIPOGRAFÍAS.

Estas fuentes para paleografía latina poseen no sólo las letras base, sino también las abreviaturas, ligaduras, signos de puntuación y marcas más comunmente utilizados en cada uno de los tipos que representan.

Como consecuencia de ello, con estas fuentes podrá reproducir en sus textos la escritura a mano empleada en los códices, pues son de las denominadas de nivel facsímil, aunque hay que hacer la matización de que son fuentes para ordenador y por lo tanto con las limitaciones que la técnica impone.

Quiero dejar muy clara esta limitación para que nadie se llame a engaño.

Un procesador de textos JAMÁS podrá reproducir los ricos matices y todas las variantes de la escritura a mano tal como aparecen en los diversos manuscritos, pues en las escrituras manuales intervienen muchos factores, desde la procedencia del "scriptorium", pasando por la época en que fue escrito el texto, sin olvidar las particularidades propias de cada copista.

Por poner un simple ejemplo, es evidente que un texto que utiliza la letra carolina y ha sido escrito en Cataluña en el siglo XI, presentará un aspecto diferente de uno producido en esa misma época en Italia con esa misma escritura.

Aunque indudablemente todos los manuscritos que comparten un mismo tipo de escritura, tienen, por así decirlo, un "aire de familia" común que les confiere cierta unidad, las diferencias entre ellos pueden ser muy acusadas.

Los textos electrónicos forzosamente tienen que presentar mayor uniformidad y regularidad que los producidos por escribas, copistas y grabadores.

Los modelos que yo he elegido para elaborar las distintas fuentes son los más característicos y han sido escogidos por ser lo suficientemente representativos de cada estilo, pero sin presentar excesivos particularismos.

LA ESCRITURA ROMANA.

CONCEPTO Y ORIGEN

El alfabeto romano deriva del alfabeto griego a través de la mediación de los etruscos.

En el siglo I a. C. los romanos ya manejaban un alfabeto casi idéntico al actual. También aplicaban diferentes tipos de escritura, desarrollando ya las variantes y estilos tipográficos fundamentales.

De hecho, la escritura latina constituye el inicio de la escritura actual del mundo occidental a través de una larga evolución formal que dio comienzo allá por el siglo VI a.C. con la capital arcaica, siguiendo con la capital epigráfica y posteriormente paleográfica, uncial, cursiva, semiuncial, carolingia, gótica y humanística, ya en el siglo XV, cuando la imprenta empezaba a sustituir a la larga tradición manuscrita en la producción de libros.

Las más antiguas inscripciones que se conservan escritas con alfabeto latino son la "lapis niger", la fíbula de Preneste del siglo VI a.C. y el vaso de Duenos del siglo IV a.C.

Los estudios más recientes en torno a la escritura latina mantienen la validez de las tesis de Maffei que afirmaba que la gran variedad de tipos que se encuentran en los manuscritos antiguos y medievales no se pueden considerar como escrituras latinas diferentes, sino formas diversas derivadas todas de la escritura latina de la edad romana.

CLASIFICACIÓN

Existe pues una unidad de la escritura latina que, con el progresivo desarrollo, provoca la aparición de diversas formas, lo que hace difícil una clasificación apropiada.

Dado que en la práctica no es posible estudiar en el mismo tiempo la evolución de todos los géneros, es útil dividir el desarrollo de la escritura latina en distintos periodos para poder seguir, al menos en rasgos generales, el desarrollo contemporáneo de los diversos tipos.

Varias son las clasificaciones posibles, siendo bastante aceptada la que distingue 5 periodos a los que corresponden otros tantos grupos de escritura:

1.- La escritura de la edad romana (capital elegante, capital rústica, uncial, semiuncial y cursiva).

2.- Las escrituras nacionales (visigótica, beneventana, insular y merovingia).

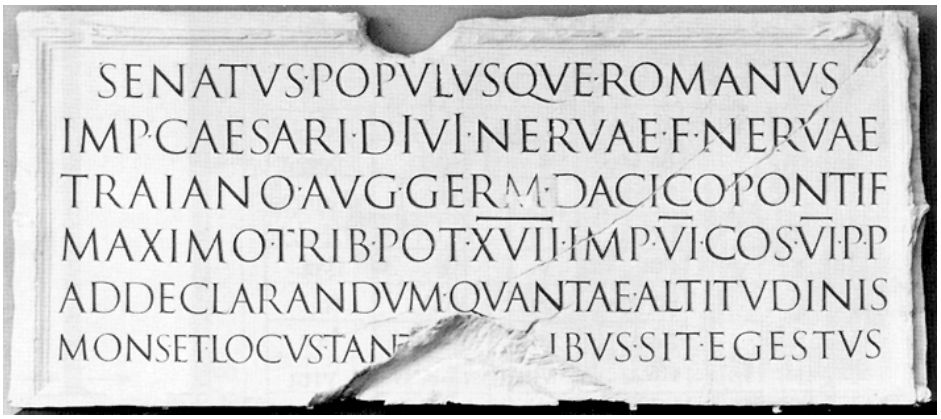
3.- La minúscula carolina.

4.- La minúscula gótica.

5.- La humanística.

LA ESCRITURA MAYÚSCULA ROMANA.

La escritura romana más antigua, a juzgar por las inscripciones, estaba compuesta enteramente de letras capitales. La variante más formal de ellas era una letra mayúscula (o capital, del latín *caput*) que actualmente denominamos "capital cuadrada" o simplemente "capital romana", usada fundamentalmente para inscripciones en monumentos, por lo que es también conocida como *scriptura monumentalis.*



Capital cuadrada monumental*: Imagen de una inscripción que se encuentra en la columna de Trajano. Año 113-114 d.C.*

Obsérvese la gradación en tamaño de los sucesivos renglones.

El objetivo es que las letras dieran la impresión de tener el mismo tamaño cuando se veían desde abajo.

IMP · CAES · FL · CONSTANTINO · MAXIMO
P · F · AVGUSTO · S · P · Q · R
QVOD · INSTINCTV · DIVINITATIS · MENTIS
MAGNITVDINE · CVM · EXERCITV · SVO
TAM· DE·TYRANNO ·QVAM ·DE ·OMNI ·EIVS
FACTIONE · VNO · TEMPORE · IVSTIS
REMPVBLICAM · VLTVS · EST · ARMIS
ARCVM · TRIVMPHIS · INSIGNEM ·DICAVIT

Capital cuadrada monumental*: Imagen de la inscripción del arco de Constantino. Año 315 d.C.*

La letra capital monumental fue adaptada para su uso en manuscritos, es la denominada capital elegante o capital cuadrada (*capitalis elegans* o *quadrata*), pero existen pocos ejemplares escritos con esta letra.

Esta bella escritura parece haber sido reservada para manuscritos de lujo y para las más veneradas obras, como las obras de Virgilio o la Biblia, puesto que las letras capitales cuadradas eran muy laboriosas de escribir debido a sus líneas rectas y formas angulares que se adecuaban más para ser trazadas en superficies duras con un cincel que para texto escrito con un cálamo o una pluma sobre papiro o pergamino.

Como consecuencia de ello, para propósitos más generales, los romanos desarrollaron una escritura libraria menos formal llamada capital rústica (*capitalis rustica*) que también posee una variante epigráfica (*scriptura actuaria*).

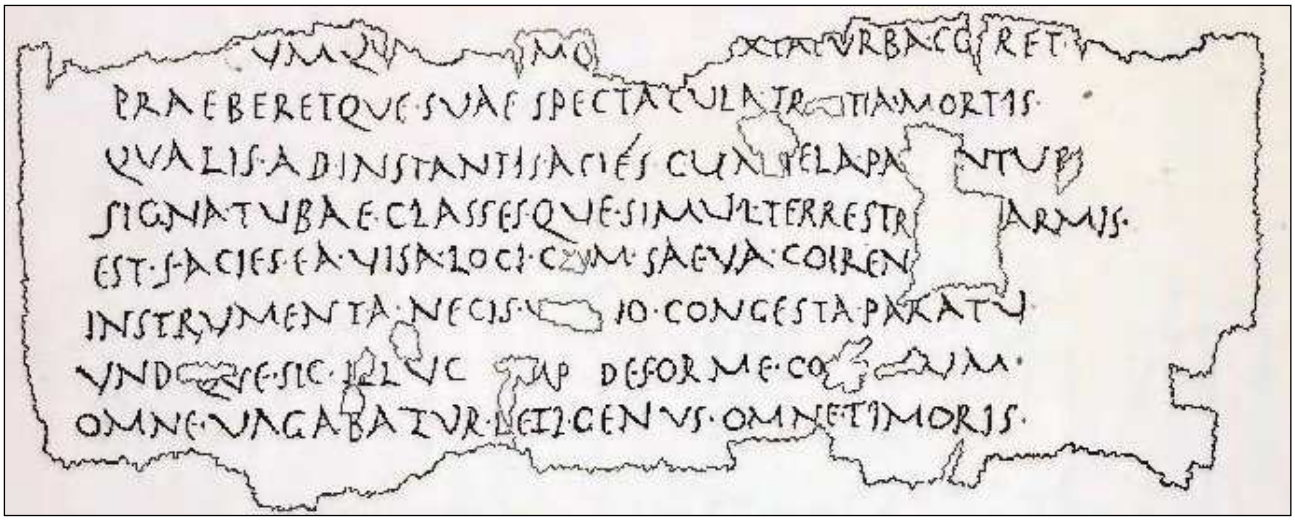
La capital rústica era una escritura mayúscula con letras más redondeadas y por lo tanto más fáciles de producir sobre superficies blandas con un cálamo (*calamus*) o con una pluma (*penna*).

La escritura capital rústica se hizo muy popular y se convirtió en la letra estándar para libros hasta el siglo VI d.C., aunque siguió utilizándose hasta el siglo IX d.C. para títulos y encabezamientos.

En torno al siglo III d.C., todavía en la época romana, surgió otra escritura mayúscula libraria conocida bajo la denominación de uncial (*uncialis*), con clara influencia de la escritura griega de la época y utilizada en un principio casi exclusivamente para textos religiosos. Las formas de las letras son decididamente redondeadas.

En conclusión, conforme a lo expuesto anteriormente, la escritura mayúscula de los más antiguos manuscritos en la época romana se divide por lo tanto en dos ramas: la escritura en letras capitales y la escritura en letras unciales.

Las letras capitales a su vez son de dos tipos: capital cuadrada y capital rústica. El manuscrito latino más antiguo que se conserva (*De bello Actiaco*, fragmentos de un poema sobre la batalla de Actium encontrados en Herculano, véase imagen abajo) está escrito con capitales rústicas, pero no por ello hay motivo suficiente para aseverar que la variante rústica haya sido empleada en manuscritos antes que la variante cuadrada, más bien, siguiendo la analogía de las inscripciones, debería darse prioridad al uso de las letras cuadradas.



Capital rústica: "De bello Actiaco", escrito entre el año 31 y 79 d.C.

LA TIPOGRAFÍA DIGITAL "**Capitalis Monumentalis**"

La fuente "**Capitalis Monumentalis**" está basada en la escritura utilizada en las inscripciones romanas sobre monumentos como son el arco de Tito, el arco de Constantino o la columna de Trajano.

Bajo estas líneas se encuentra la inscripción del arco de Tito y la réplica digital de la misma efectuada con la fuente "**Capitalis Monumentalis**".

Capital cuadrada monumental*: Imagen de la inscripción grabada en el arco de Tito. Año 81 d.C.*

SENATVS
POPVLVSQVE·ROMANVS
DIVO·TITO·DIVI·VESPASIANI·F[ILIO]
VESPASIANO·AVGVSTO

"El Senado y el Pueblo Romano al divino Tito Vespasiano Augusto, hijo del divino Vespasiano".

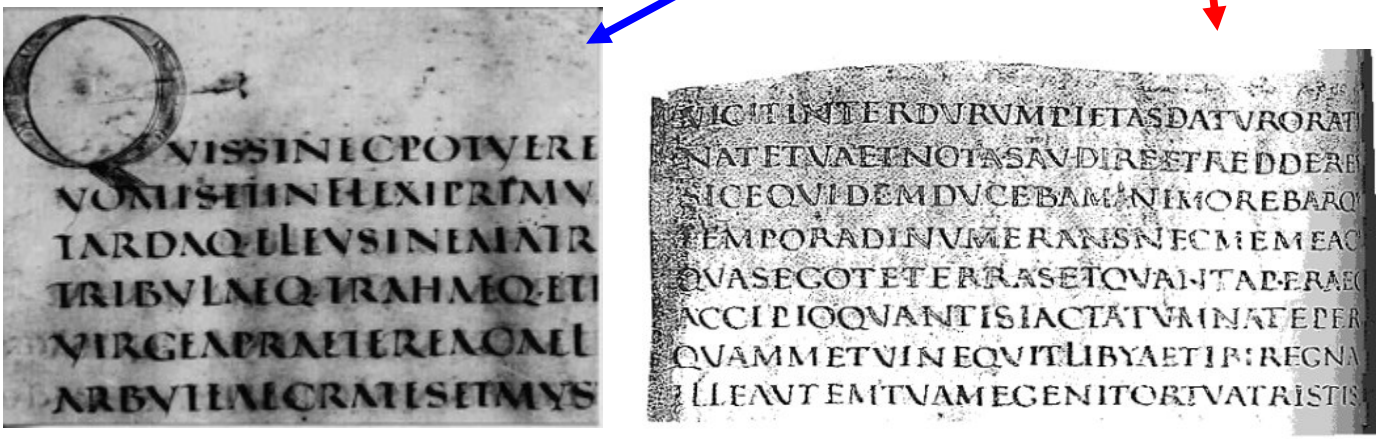
LA ESCRITURA CAPITAL CUADRADA O ELEGANTE. Siglos I a.C.-VI d.C.

Se trata de la adaptación para uso librario de la escritura capital cuadrada monumental que se halla en las inscripciones.

Ahora bien, la variante paleográfica (*capitalis elegans* o *capitalis quadrata*) no es una mera copia de su equivalente epigráfica (*scriptura monumentalis*), sería más correcto hablar de una derivación común y paralela antes que de una dependencia de un género con respecto al otro. Lo demuestra el hecho de que mientras la capital cuadrada epigráfica presenta letras perfectamente alineadas y homogéneas en altura, la capital elegante paleográfica tiene menos regularidad, así algunas letras tienen mayor altura que otras, como la F (Ꞙ) y la L (Ⱡ).

Otro rasgo diferenciador es la línea horizontal de la A, siempre presente en las inscripciones (Ⱥ), pero rara en los manuscritos (Ⱥ).

Por otra parte tampoco se puede equiparar en importancia a la forma epigráfica, pues la variante libraria es extremadamente rara y sólo presente en algunos manuscritos de lujo de Virgilio como el Codex Augusteus Vat. lat. 3256, el Codex Sangallensis y el Codex Veronensis, todos ellos de los siglos IV o V d.C.



Las escritura capital cuadrada (*capitalis quadrata*), también conocida con la denominación de capital elegante (*capitalis elegans*) es la base de nuestras letras mayúsculas actuales.

Esta escritura, en su variante paleográfica, comparte la elegancia de la capital de las inscripciones de carácter solemne, pero su trazado se hace más libre y ligero a causa del cambio de soporte de escritura (material blando frente a la superficie dura de la variante epigráfica).

Las letras capitales cuadradas romanas constituían una escritura mayúscula angular (*litterae maiusculae*), siendo a menudo escritas sin separación entre palabras (*scriptura continua*) o con un punto situado a media altura.

La escritura capital cuadrada se componía de grandes letras regulares escritas entre dos líneas paralelas virtuales, que sólo raramente superaban.

Las letras capitales cuadradas se caracterizan por líneas rectas, escasos trazos curvos, ángulos marcados y astiles gruesos que hacen contraste con otros estrechos, siendo rematados en sus partes finales con unos adornos llamados “serifs” que marcan y mejoran la apariencia de las letras tanto en su parte superior como en la parte inferior en la hipotética línea base del renglón sobre la que descansan.

Las letras están construidas con reglas formales. Estas reglas proporcionan elegancia y distinción.

La estrechez o grosura de un trazo está generalmente determinada por el corte de la pluma a un determinado ángulo, lo que provoca la sucesión de trazos gruesos o delgados, según se iban trazando las letras, ya que el ángulo de inclinación de la mano se mantenía, por lo general, constante.

La impresionante apariencia de la escritura capital cuadrada en un manuscrito denota claramente un alto status del mismo, ya que sólo se usaba para obras de lujo.

No es extraño pues que casi exclusivamente las obras de Virgilio en la época romana y la Biblia en los primeros años de la Iglesia, sean las únicas obras que merecieron tal distinción. Algo similar sucedió en la órbita griega con Homero.

La escritura capital cuadrada era demasiado rígida y lenta de escribir, por ello se hizo menos común a partir del siglo V d.C. desapareciendo con posterioridad, excepto en reproducciones artificiales del estilo antiguo, en títulos y encabezamientos de capítulos (de ahí la denominación de capital con la que la conocemos en la actualidad. No hay que olvidar que la palabra latina *caput* significa, entre otras cosas, capítulo), utilizándose otros estilos escritorios en el cuerpo principal del texto.

FORMAS DE LAS LETRAS

Las letras capitales cuadradas difieren poco de las utilizadas en nuestros libros impresos de hoy en día.

La escritura capital cuadrada proporciona una buena ilustración de la historia cíclica de la escritura de Occidente y de sus orígenes romanos, puesto que ambas tienen básicamente la misma forma en lo que respecta a las mayúsculas. De hecho la única dificultad en leer esas letras reside en que las palabras no estaban separadas (*scriptura continua*, escritura continua).

Las letras son de trazado regular, normalmente anchas y de proporciones uniformes, con una altura igual para cada una de ellas dentro de la caja del renglón, las únicas excepciones son las ya citadas F ( ) y L () que sobresalen por arriba para diferenciarse de la E () y la I (), respectivamente, y la Q (), por abajo.
Las diferentes letras están inscritas dentro de un cuadrado, que es perfecto en el caso de la O, C, D, G y Q. La M en cambio excede el cuadrado mientras que la I y la J son las más angostas.
Al ser un paisaje compacto, de extrema regularidad, su lectura solía ser dificultosa. Como ayuda a la lectura, la letra inicial de cada párrafo se trazaba en el margen con el mismo tamaño que el texto. Esta práctica derivó en el aumento de su proporción y luego en su ornamentación, dando lugar al nacimiento de las letras capitulares.

Este tipo de escritura presenta poquísimas ligaduras y abreviaturas, limitándose a un punto situado a media altura para indicar la elisión de -US / -QUE. Ej: = BUS, = QUE.

También se usaba una línea horizontal (~) que se colocaba a la derecha de una letra en su parte superior para indicar la supresión de una nasal (M/N), posteriormente se adoptó la costumbre de poner dicha línea sobre la letra precedente.
En el siglo V d.C. se comenzó a introducir algunas abreviaturas en textos sagrados para determinadas palabras, son los denominados *nomina sacra*.
Ej: = Deus, / = Dominus.

Los signos de puntuación son inexistentes.

Respecto a las letras individuales las que merecen una mención específica son las siguientes:

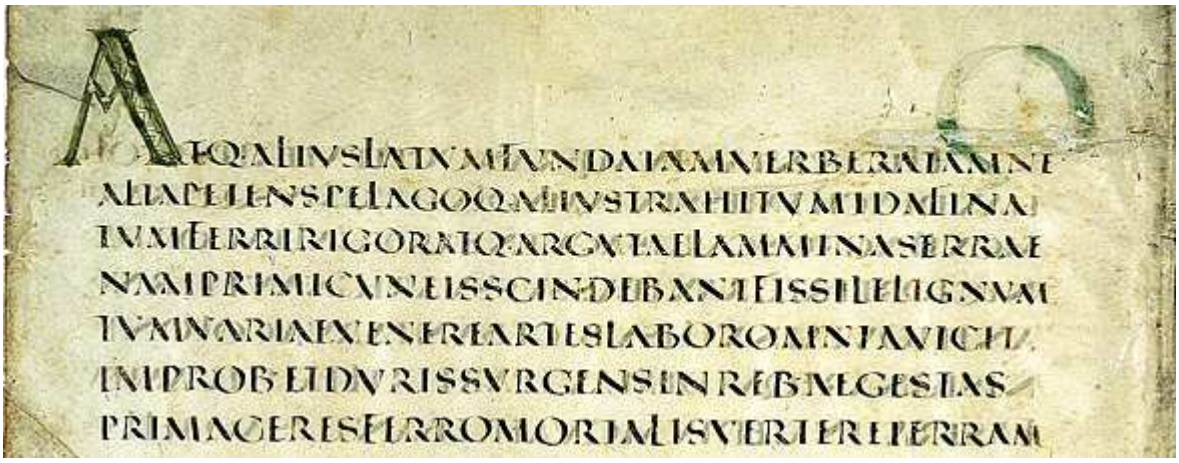
- La letra A ( ) pierde normalmente en los manuscritos el travesaño central.
- La letra B ( ) usualmente tiene el ojo superior pequeño y el inferior grande.
- Las letras E, F y T ( ) tienen trazos horizontales muy cortos.
- La letra P ( ) tiene el trazo curvo abierto sin tocar el astil vertical en la zona central.
- Igual sucede con la R ( ), que sólo toca el astil vertical en la parte superior, pero no en el centro.
- El signo ( ) representa tanto a la I como a la J.
- De la misma manera la grafía ( ) se usa indistintamente para V o U. El trazo de la derecha de la V baja ligeramente por debajo de la línea base del renglón.

LA TIPOGRAFÍA DIGITAL "**Capitalis Elegans**"

La fuente "**Capitalis Elegans**" está basada en la escritura utilizada en el famoso manuscrito *Augusteus* que contiene las obras de Virgilio y que pertenece probablemente al siglo IV d.C. conservado en la Biblioteca Vaticana.

Bajo estas líneas se encuentra un fragmento de una de las hojas de este manuscrito y la réplica digital del mismo efectuada con la fuente "**Capitalis Elegans**".

Vergilius Augusteus sive Dionysianus (***Georgicon***, I, 141-147) Bibl. Ap. Vat., cod. Vat. lat. 3256, fol. 3^{v} .



ATQ·ALIVS·LATVM·FVNDA·IAM·VERBERA·TAMNE
ALTA·PETIT·SPELAGO·Q·ALIVS·TRAHIT·VMIDA·LINA
TVM·FERRI·RIGORA·TQ·ARGVTA·EL·AMMINA·SERRAE
NAM·PRIMI·CVNEIS·SCINDEBANT·FISSILE·LIGNVM
TVM·VARIAE·VENERI·ARTES·LABOR·OMNIA·VICIT
IMPROB·ET·DVRIS·SVRGENS·IN·REB·NEGESTAS
PRIMA·CERES·FERRO·MORTALIS·VERTERE·TERRAM

Las siguientes líneas muestran parte de los caracteres presentes en la fuente "**Capitalis Elegans**".
Son sólo para referencia. La fuente contiene más signos que los que se muestran a continuación.
Puesto que la escritura capital rústica es una escritura exclusivamente mayúscula y, por lo tanto, sólo usaba letras capitales, (no había distinción entre mayúsculas y minúsculas) he introducido algunas variantes gráficas en la parte minúscula.
Compare los dos alfabetos y podrá ver las diferencias. Ello le permitirá dar variedad a sus textos.
Teclas mayúsculas: A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z
Teclas minúsculas: a b c d e f g h i j k l m n o p q r s t u v w x y z
Signos especiales (ligaduras y abreviaturas): véanse ejemplos en página 9.

LA ESCRITURA CAPITAL RÚSTICA. Siglos I d.C.-VI d.C.

En el siglo I d.C. surge una nueva letra capital conocida con la denominación de capital rústica (*capitalis rustica*), que posee un trazado rápido en su ejecución y un aspecto más informal que la elegante. Las diferentes letras ya no entran en un cuadrado perfecto, sino que presentan un aspecto enlongado y comprimido.

La rústica es una escritura mayúscula con mínimos trazos ascendentes y descendentes, sólo la B ( ), la F ( ) y la L ( ) superan en altura al resto de letras asomando por encima de la línea superior, también lo hace ocasionalmente la P (), mientras que la / es la única letra que se prolonga hacia abajo.

Debido a ello, el interlineado es mínimo e incluso inexistente.

Esta escritura aparece en distintas versiones, según como fuese interpretada por el escriba.

Al igual que la escritura capital elegante, la rústica también posee una equivalente epigráfica (*scriptura actuaria*) perfectamente atestiguada en las ruinas de Pompeya y Herculano, donde encontramos *graffiti* sobre los muros con este estilo que nos hablan de eventos cotidianos, combates de gladiadores, anuncios publicitarios etc.

Pese a la etiqueta de *rústica*, esta escritura es de gran elegancia y a finales del siglo I d.C. se convierte en la escritura estándar para los libros del Imperio Romano, permaneciendo vigente hasta el inicio de la época medieval. La más antigua muestra de capital rústica la encontramos en un papiro hallado en Herculano que contiene un fragmento de un poema antiguo sobre la batalla de Accio (véase imagen en página 5). A partir del siglo IV d.C. comenzó a ser desplazada por la escritura uncial, ahora bien, debido a su carácter caligráfico la escritura capital rústica fue usada durante gran parte de la Edad Media para escribir los títulos de los capítulos e incluso como letra capitular para los encabezamientos.

Con la excepción de Prudencio y Sedulio, todos los demás códices conservados en capital rústica (unos 27) son de autores paganos. Entre éstos, de nuevo Virgilio es el más representado (codex Vaticanus Vatlat 3225, codex Romanus Vatlat 3867, codex Mediceus Laur. 39.1 y codex Palatinus VatPal lat 1631).

Eneida, folios 45v-46r. Eneas y la Sibila en el templo de Apolo

Égloga 6. Retrato de Virgilio

En este tipo de escritura está también escrito el famoso *codex Bembinus* que contiene obras de Terencio, un manuscrito del siglo IV o V d.C. conservado en la Biblioteca Vaticana.

La posición del ángulo de la pluma oscilaba entre los 45º a los 70º, inclinándose algunos ejes hacia la izquierda como la A, la U y la D.

Las dificultades de lectura de esta escritura provienen de la ausencia de indicaciones en la separación de los párrafos.

En general pueden tomarse como normas:

- Un punto en alto significa fin de un periodo. Como nuestro punto y aparte.
- Un punto en medio indica intervalo medio. Es equivalente al punto y coma actual.
- Un punto en la parte inferior marca intervalo breve. Podemos considerarlo como nuestra coma.

Aún no se separaban las palabras por medio de un espacio (interpalabra) sino que muchas veces se insertaba un pequeño punto en la altura media de la letra (*interpunctus*). Generalmente no se cortaban las palabras al finalizar una línea, cuando lo hacían seguían la moda griega y la cortaban después de una vocal.

El inicio de párrafo se indicaba ampliando la primera letra o embelleciéndola prolongando algún rasgo.

Al igual que en la capital elegante, las ligaduras y abreviaturas son muy escasas (*nomina sacra* y *notae communes*).

FORMAS DE LAS LETRAS

Las letras rústicas son más delgadas y comprimidas que las letras de la capital elegante. Usan además más trazados curvos y tienen algunas letras con trazos que superan ligeramente por arriba o por abajo las dos líneas imaginarias entre las que deberían estar siempre circunscritas las letras capitales rústicas al ser un alfabeto totalmente mayúsculo.

Las letras rústicas son más estrechas que las capitales elegantes y usan largas apoyaturas o pies (*serifs*) particularmente apreciable en la E (Ɛ).

La letra A (Ⱥ) carece del travesaño central.

La letra B (Ɓ) muestra una tendencia a elevarse ligeramente por encima de la línea superior y tiene una pequeña “panza” en la parte superior y en cambio una muy grande en la inferior.

Las letras E y F (Ɛ, Ƒ) podían confundirse fácilmente si no fuera porque la F tiene mayor altura.

Las letras I y L (ɪ, ʟ) son prácticamente idénticas excepto en que el pie (serif) de la L es más prolongado.

La letra F (Ƒ) es generalmente más alta que las demás letras para evitar confundirse con la E.

Las letras E y T (Ɛ, Ⱦ) son más estrechas que sus correspondientes actuales.

La letra Y (Ɏ) tiene su parte superior en forma de V pero con los trazos curvados hacia afuera.

Un punto situado a media altura de las letras (·) es usado para separar palabras.

LA TIPOGRAFÍA DIGITAL "Capitalis Rustica"

Vergilius Palatinus (***Bucolicon***, X, 1-6). Bibl. Ap. Vat., cod. Vat. lat. 1631

POE EXTREMVM HVNCARETHVSAMI HICONCEDELABORVM·
PAVCAMEOGALLOSETQVAELEGATIPSALYCORIS·
CARMINASVNTDICENDANEGETQVISCARMINAGALLO·
SICTIBICVMĒLVCTVSSVBTERLABRESICANOS·
DORISAMARASVAMNONINTERMISCEATVNDAM·
INCIPESOLLICITOSGALLIDICAMVSAMORES·

Las siguientes líneas muestran parte de los caracteres presentes en la fuente "**Capitalis Rustica**":

Teclas mayúsculas: A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z

Teclas minúsculas: A B C D E F Ç H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z

Puesto que la escritura capital rústica es una escritura exclusivamente mayúscula y, por lo tanto, sólo usaba letras capitales, (no había distinción entre mayúsculas y minúsculas) he introducido algunas variantes gráficas en la parte minúscula.

Compare los dos alfabetos y podrá ver las diferencias. Ello le permitirá dar variedad a sus textos.

OBSERVACIONES SOBRE LAS TIPOGRAFÍAS DIGITALES CAPITAL ELEGANTE Y CAPITAL RÚSTICA.

Dado que las escrituras capitales sólo poseían caracteres mayúsculos, he utilizado las teclas correspondientes a las minúsculas para asignarles variantes gráficas de algunas letras.

Así, mientras la tecla correspondiente a la B mayúscula produce la B (𝔅) con altura superior al resto de letras, la tecla de la b minúscula producirá la B (𝔅) con altura idéntica a las demás letras.

De forma análoga he actuado con otros caracteres, como puede ser la A con trazo intermedio horizontal (𝐀) o sin él (𝐀), letras con trazos abiertos o cerrados: O abierta (𝐎) y O cerrada (𝐎), B abierta (𝐁) y B cerrada (𝐁), D abierta (𝐃) y D cerrada (𝐃) etc. Pruebe para ver las distintas posibilidades.

La fuente "Capitalis Elegans" posee caracteres con acentos, en cambio la fuente "Capitalis Rustica Latina" carece de ellos, por lo tanto no trate de utilizarlos, en caso contrario cada vez que pretenda escribir un signo con acento, Word en su versión XP, 2003 y 2007 hará una sustitución automática de fuentes desactivándola y cambiándola por Times New Roman o por aquella fuente que usted tenga como predeterminada en el procesador de textos.

LA ESCRITURA UNCIAL. Siglos III-VIII d.C.

CONCEPTO

El término “uncial” aplicado a la escritura aparece por primera vez en el prólogo al libro de Job escrito por San Jerónimo (†420 d.C.) en el que dice literalmente: *habeant qui volunt veteres libros, vel in membranis purpureis auro argentoque descriptos, vel uncialibus, ut vulgo aiunt, litteris...* Migne, *Patrologia Latina* 28, col. 1142.

Ahora bien, el término de uncial usado por San Jerónimo no es descriptivo, porque esa denominación se puede aplicar de igual manera a las letras capitales; por otra parte es incluso probable que San Jerónimo simplemente estuviera contraponiendo los libros de lujo escritos con caracteres solemnes con aquellos modestos en los que se utilizaba la escritura minúscula cursiva. Por eso hay incluso quien cuestiona la lectura “uncialibus” y propone “inicialibus”.

Sea como fuere, el término de *uncial* en el sentido descriptivo de un tipo de escritura fue usado por primera vez por Jean Mabillon a comienzos del siglo XVIII. Posteriormente Scipione Maffei matizó más y usó esa palabra para hacer referencia a una escritura mayúscula diferente de las capitales.

Hoy en día el término es convencionalmente aplicado a la escritura mayúscula formada por grandes letras redondeadas, para distinguirla de las capitales cuadradas y rústicas que emplean letras con formas angulares y rectilíneas.

ORIGEN Y VIGENCIA

En el siglo III d.C. apareció otra forma de mayúscula de carácter lujoso, la uncial, que, según se cree, tuvo su origen en África. El griego era todavía la lengua oficial del imperio excepto en el norte de África donde el latín era usado para los manuscritos eclesiásticos. Los escribas africanos desarrollaron un tipo de escritura que tuviera suficiente dignidad pero que también presentara un aspecto más redondeado, que era la característica de la escritura formal del griego. En el siglo IV d.C. la letra uncial era ya de uso común, siendo la escritura predominante en el siglo V d.C. tras desbancar a la capital rústica. La escritura uncial fue muy utilizada en escritos cristianos encontrándose en gran número de manuscritos hasta el siglo VIII d.C.

A partir del siglo IX d. C. comienza a ser reservada para trabajos especiales y luego se utilizará sólo como capitular o para las primeras palabras que inician un capítulo, es decir sólo como escritura decorativa.

Se conservan aproximadamente 500 manuscritos escritos con letra uncial, la mayoría de ellos conteniendo obras cristianas, aunque sin duda el más famoso manuscrito es el palimpsesto del siglo IV d.C. que contiene el “De Re Publica” de Cicerón.

Sacramentario de Metz

Palimpsesto de Cicerón "De Re Publica"

CARACTERÍSTICAS

La escritura uncial consiste en unas grandes letras redondeadas (el significado etimológico del término uncial, que se deriva de la palabra latina "*unciam"*, es onza: «duodécima parte del pie» o «de una pulgada de alto», término que se aplicaba antiguamente a las letras de gran tamaño que aparecían en las inscripciones).

Las letras unciales son una modificación de las capitales cuadradas, con apariencia pesada y redonda. La forma redondeada de las letras es muy probablemente una influencia de la nueva cursiva romana.

Otro factor que favoreció el desarrollo de las letras redondeadas fue el cambio del papiro por el pergamino como soporte escritorio. El material empleado influyó en la formación de las letras, pues la superficie del pergamino es más adecuada para trazados curvos que la áspera superficie del papiro que se presta mejor a trazos rectos y angulares. La escritura uncial se utiliza en los textos librarios, es simple y de fácil lectura, pero, a pesar de su aspecto impresionante, tenía graves inconvenientes: era lenta de escribir y su tamaño permitía escribir poco texto en cada página.

El ángulo de la pluma utilizado en su trazado puede ser de 0, 15 o 30 grados, lo que produce grandes contrastes entre rasgos finos y gruesos. La escritura uncial se distingue por la utilización de mayúsculas y minúsculas junto con algunas letras peculiares pudiéndose establecer tres grupos diferenciados de letras: las típicamente unciales (A, D, E y M), las minúsculas (h, l, q) y las capitales (todas las demás).

Además del redondeamiento de las letras, las unciales se distinguen de sus antecesoras por la prolongación de las letras fuera de la caja de renglón. Las dimensiones de los ascendentes y descendentes varían ampliamente según cada escriba, pero nunca son excesivamente marcadas. En este aspecto la uncial puede ser considerada como una escritura de transición entre las capitales y la minúscula, pues, aunque es fundamentalmente una escritura mayúscula ya que la mayor parte de las letras están contenidas entre dos líneas paralelas imaginarias, sin embargo no hay obligación de hacer todas las letras de la misma altura, como es el caso de las capitales.

La letra capitular se utiliza ampliando la primera letra, siendo ocasionalmente reemplazada por una capital rústica. Con el tiempo, las capitulares comienzan a ser más decoradas, adquiriendo formas humanas, de animales, peces o pájaros.

Para indicar corte de palabra se utiliza el punto, si bien a principios del siglo VIII d. C. se comienza a dejar espacio vacío entre palabras. Para evitar el corte de palabras al final de una línea se comienzan a unir dos letras, es un tipo especial de ligadura, donde ambas letras comparten un trazo.

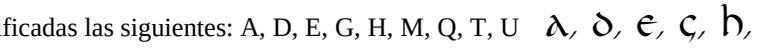
El fin de párrafo se indicaba con tres puntos en alineación triangular.

FORMAS DE LAS LETRAS

El rasgo principal de este tipo de escritura lo representa el uso en el trazado de las letras de amplias curvas, que se consideran que son más fáciles y rápidas de dibujar que las líneas rectas y ángulos típicos de las letras capitales.

En los ejemplos más antiguos de escritura uncial, todas las letras están separadas entre sí y no se separaban las palabras (*scriptura continua*). La separación de palabras es una característica de la escritura uncial tardía.

Con el paso de los siglos, esta escritura evolucionó, haciéndose los caracteres más complejos. Así, alrededor del año 600 d.C. comenzaron a aparecer en muchos manuscritos trabajados *serifs*, adornos en algunas letras y cierto barroquismo en el trazado de los rasgos básicos. La escritura uncial pierde espontaneidad, el ángulo de la pluma adopta una posición de 90º y las letras se alargan, acomodándose a un patrón de 4 líneas más que a uno de 2. Este estilo uncial es conocido como *uncial artificial* o *imitación de uncial*.

Como se ha mencionado anteriormente, las letras unciales son básicamente una modificación de las capitales cuadradas, siendo las letras más modificadas las siguientes: A, D, E, G, H, M, Q, T, U 

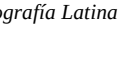
Muchas de las letras unciales son pues versiones redondeadas de las letras capitales; otras como la , y han adoptado nuevas formas, probablemente bajo la influencia de la escritura cursiva, mientras que las letras y , son nuevos desarrollos.

En general hay algunas características básicas de la escritura uncial:

La letra A presenta una “panza” en su parte izquierda.

La letra E está formada por un semicírculo y una lengüeta que no conecta con la parte superior. La altura de la lengüeta indica la fecha de la escritura: cuanto más arriba esté situada, más moderna es la escritura.

La letra L tiene una base pequeña y generalmente es más alta que las demás letras.

Las letras M, N y U  son relativamente amplias. La letra R tiene un astil curvado.

El uso de **abreviaturas** no es muy frecuente, siendo la más común la colocación de una raya horizontal o ligeramente ondulada sobre una vocal para indicar la supresión de la M final: ā ē ī ō ū = AM, EM, IM, OM, UM.

En ocasiones se puede encontrar como marca abreviativa un apóstrofe : p' (post) n' (nec) r' (rum) t' (tur) y el punto central después de una B (b·) para –BUS y después de Q (q·) para –QUE.

También con el tiempo se introdujeron varias abreviaturas para indicar *nomina sacra*. Las más frecuentes son las utilizadas para las palabras Deus, Dominus, Iesus, Christus, Spiritus y Sanctus (véanse ejemplos más abajo).

OBSERVACIONES SOBRE LA FUENTE INFORMÁTICA "**Uncialis**".

La fuente incorpora además de los caracteres usuales, signos de puntuación, numerales, vocales con barra horizontal encima que indican la supresión de M o N. Dichas vocales se obtienen pulsando el acento agudo (´) seguido de la vocal correspondiente. Ej- á é í ó ú. También están presentes en la tipografía algunas abreviaturas especiales:

m̊ (modo) ıc̦ (igitur) q̊ (qua) q̄ (que/quae) q̣ (quam) n̄ (non) s̄ (sunt)

nomina sacra: d̄m̄s y d̄n̄s (dominus) d̄s̄ (deus) s̄p̄s̄ (spiritus) s̄c̄s̄ (sanctus) x̄p̄s̄ (Christus)

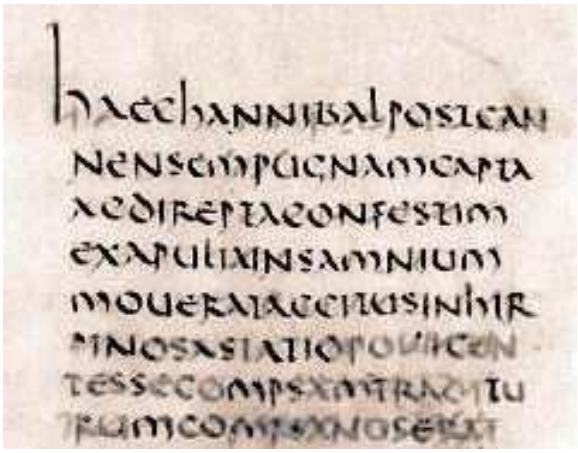
p̄b̄r̄ (presbiter) ēp̄s̄ (episcopus) īh̄s̄ (Iesus).

MUESTRA VISUAL E IMITACIÓN DE UN TEXTO EN ESCRITURA UNCIAL.

El texto corresponde al comienzo del libro XXIII de la obra *Ab urbe condita* de Tito Livio.

Se conserva un códice en minúscula carolina del siglo IX que fue copiado directamente del que aquí se comenta. He aquí la transcripción de las primeras líneas del texto de este folio; a la izquierda se puede observar una imagen del manuscrito original del siglo V escrito en uncial y a la derecha una transliteración utilizando la tipografía denominada "Uncialis" que he creado para imitar este tipo de escritura paleográfica.

Tito Livio. "Ab urbe condita" XXIII. **Cód. París Bibl. Nat., ms. lat. 5730, fol. 77 vº. (siglo V d.C.)**



haechannibalpostcan
nensempucnamcapta
acdireptaconfestim
exapuliainsamnium
mouerataccitusinhir
pinosastatiopollicen
tessecompsamtraditu
rumcompsanuserat

Las siguientes líneas muestran parte de los caracteres presentes en la fuente "**Uncialis**":

Teclas mayúsculas: A B C D E F Ç H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z

Teclas minúsculas: A/a B C D E F ç h ı j K L M N O P Q R S T U V W X Y Z

Puesto que la escritura uncial es exclusivamente mayúscula, he introducido algunas variantes gráficas en la parte minúscula, allí se encuentran ubicadas fundamentalmente las variantes correspondientes a la *uncial artificial*.

Compare los dos alfabetos y podrá ver las diferencias. Ello le permitirá dar variedad a sus documentos y reproducir más fielmente los textos de los manuscritos producidos con escritura uncial.

LA ESCRITURA ROMANA CURSIVA

Por escritura cursiva se entiende aquella que es ejecutada de manera rápida (no hay que olvidar que la palabra cursiva viene del verbo latino *currere*=correr). Normalmente la escritura cursiva se caracteriza por un discurrir continuo de las letras que aparecen ligadas unas a otras ya que no se suele levantar la pluma cuando se trazan, aunque, como veremos más adelante, no es precisamente siempre así en la escritura cursiva romana.

Además de la escritura cuidada y esmerada de los libros, los romanos tenían una escritura de ejecución más rápida y que se usaba en las actividades del día a día, tales como los contratos mercantiles, libros de cuentas, correspondencia privada, apuntes escolares (normalmente escritos en tablillas de cera), anuncios escritos sobre muros e incluso órdenes de generales y edictos de emperadores.

Dos son los principales estilos de letra cursiva utilizados en época romana: la antigua cursiva romana (o capital cursiva), en uso en los tres primeros siglos después de Cristo y la nueva cursiva romana (o minúscula cursiva) que reemplazó a la anterior y se utilizó hasta el siglo X d.C. influyendo de forma muy notable en el desarrollo de escrituras posteriores.

LA ESCRITURA CAPITAL CURSIVA. Siglos I-III d.C.

Los *graffiti* (Pompeya, Herculano), tablillas de cera (Vindolanda, Transilvania, Dacia) y fragmentos de papiro (Papyrus Claudius) nos proporcionan las principales muestras de esta forma de escritura conocida como escritura cursiva (scriptura cursiva).

Era la escritura usada para asuntos comunes en la vida diaria, tales como los niños haciendo sus ejercicios escolares, libros de cuentas, anuncios de comerciantes a la puerta de sus negocios exponiendo los precios y nombres de sus productos, cartas entre particulares, pintadas sobre muros anunciando luchas de gladiadores y otros eventos, citas entre personas e incluso declaraciones de enamorados similares a las que se pueden encontrar en los lavabos actuales de cualquier instituto etc.

Esta escritura ha recibido nombres diversos, siendo conocida como “capital cursiva”, “cursiva romana antigua” y “mayúscula cursiva”. En este manual adoptamos la denominación de capital cursiva porque es tal vez la que mejor define su naturaleza y la forma de la escritura.

En realidad, la capital cursiva no representa un verdadero género en sí, sino una ejecución cursiva (es decir, rápida) de las formas fundamentales latinas, esto es, las capitales. Aunque las letras son las mismas, el estilo cursivo de escritura utiliza distintos trazos para formar las letras, lo cual hace que se diferencien muy notablemente de sus equivalentes librarias.

El uso atestiguado de la capital cursiva va aproximadamente del siglo I d.C. al III d. C., pero con toda probabilidad existió desde mucho antes. Ya Plauto en su comedia *Pseudolus* (21-30) hace referencia a la ilegibilidad de las letras cursivas; en términos jocosos refiere que sólo la Sibyla sería capaz de descifrarlas, pues parecen haber sido escritas por patas de gallinas.

Sin duda, la capital cursiva es difícil de leer para un lector moderno.

Sus características principales son: aspecto redondeado de las letras, ligera inclinación a la derecha, altura desigual de las letras (aspecto poco simétrico, casi “nervioso”) y tendencia a ligar las letras (sobre todo en la última época).

Por otra parte hay que señalar el trazado similar de algunas letras que puede provocar confusión entre ellas. Así la "b" y la "d" son muy parecidas. Lo mismo se puede decir de la "r" y la "t".

La "a" carece del travesaño intermedio, la "p" es abierta, faltándole a veces la “panza”, la "u/v" en ocasiones es apenas un ligero trazo curvo situado muy por encima de la línea del renglón, la "e" a veces es trazada simplemente como dos líneas verticales y la "m" como tres.

Además de lo dicho anteriormente hay que tener en cuenta que existen variedades distintas de capital cursiva influyendo notablemente en ello también el instrumento utilizado en su escritura así como el soporte. Evidentemente no es lo mismo un muro que una tablilla o una hoja de papiro, ni tampoco un *calamus* que un *stilus*, afectando, lógicamente, a la apariencia de las letras.

Las letras están construídas a partir de palitroques individuales más que en un discurrir continuo de la pluma, sugiriendo con ello que esta escritura estaba realmente más pensada para ser escrita en casa en una tablilla que sobre papiro.

En la capital cursiva más antigua las letras aparecen separadas unas de otras, su principal objetivo era reducir el número de trazos por letra pero manteniendo la legibilidad. Con el paso del tiempo y, sobre todo en los papiros, las ligaduras se hicieron frecuentes.

La escritura era generalmente continua, pero en ocasiones se dejaba un pequeño espacio entre palabras o se ponía un punto central (*interpunctus*) que servía de marca de separación.

FORMAS DE LAS LETRAS

Algunas de las letras son casi irreconocibles para los ojos de un lector actual.

No hay travesaño central en la "a" (ⲗ/ⲗ) que tiene cierto parecido a una moderna "*r*".

La letra "b" (ⲇ) tiene un aspecto muy parecido a nuestra "d".

La letra "e" (ⲉ) se escribe frecuentemente como dos líneas perpendiculares (ⲓⲓ).

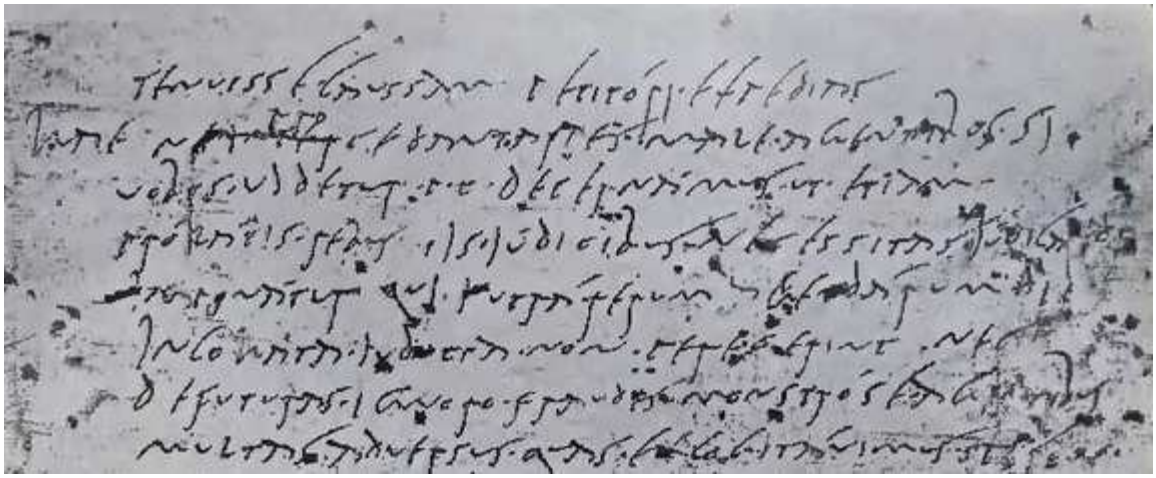
La letra "m" (ⲙ) es a veces simplemente una sucesión de tres trazos (ⲓⲓⲓ).

La letra "u/v" (ⲩ) en ocasiones es tan sólo un trazo curvo similar al signo métrico de breve (ⲩ).

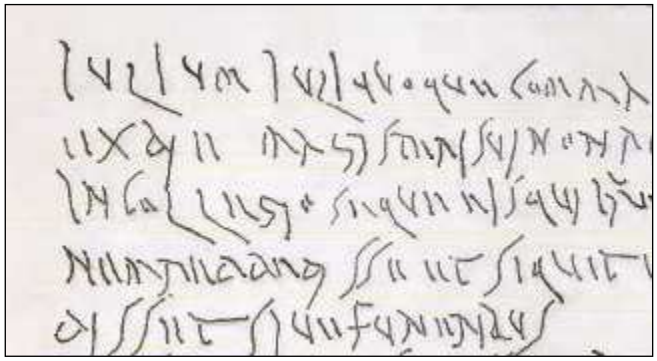
.

EJEMPLOS

Todo lo mencionado anteriormente, junto con el hecho de que las letras eran ejecutadas rápidamente hace que esta escritura sea difícil de leer.



Este es un fragmento del denominado "Papyrus Claudius", encontrado en Egipto y que contiene un discurso pronunciado en el senado ("Oratio in senatu habita") entre los años 41-54 d.C. Escritura capital cursiva.



Fragmento de una tablilla de cera. Dacia. Año 167 d. C.

TRANSCRIPCIÓN:

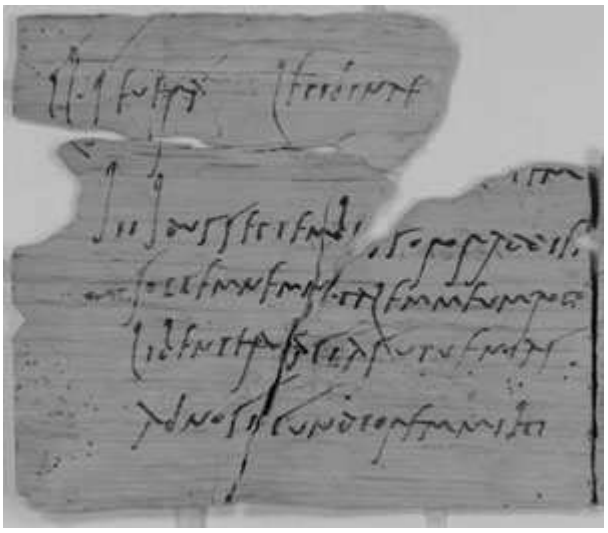
iulium iuli quoque comma...

ex die magisteri sui non a...

in collegio seque eis qui pre...

nem reddedisse et si quit...

disset sive funeribus



Detalle de una tablilla de Vindolanda (nº 291).

Esta tablilla contiene una carta que Claudia Severa, esposa de Elio Brocco envía a Sulpicia Lepidina para que la visite con motivo de su cumpleaños. Aprovecha la ocasión para enviar saludos a Cerialis, esposo de Sulpicia Lepidina, de su parte y de la de su marido.
Casi con toda seguridad esta tablilla representa el primer testimonio conocido de escritura de una mujer en latín.

Las letras son de trazos delgados, con marcados ascendentes y descendentes y muy poco uso de ligaduras.
Hay uso ocasional del *apex* (por ejemplo en las palabras *Seuerá*, *rogó* y *faciás*).

TRANSCRIPCIÓN:

Cl(audia) · Seuerá Lepidinae [suae

[sa]*l*[u]*te*m

iii Idus Septemb*r*[e]*s* soror ad die*m*

sollemnem n*a*talem meum rogó

libenter *f*aciás ut uenias

ad nos i*u*cundiorem mihi

TRADUCCIÓN:

Claudia Severa saluda a su querida Lepidina. El 11 de Septiembre, hermana, para el día de la celebración de mi cumpleaños, te ruego que procures venir para hacernos el día más agradable...

LA TIPOGRAFÍA DIGITAL " **Antiqua Cursiva Romana** "

La fuente " **Antiqua Cursiva Romana** " está diseñada para imitar la escritura capital cursiva.
El siguiente texto tomado de Plauto *Pseudolus* 21-30 es una réplica de la capital cursiva inspirada en las tablillas de Vindolanda.
Como se mencionó con anterioridad, en este texto Plauto hace referencia a la ilegibilidad de las letras cursivas.

Calidorus: CAPE HAS TABELLAS, TUTE HINC NARRATO TIBI QUAE ME MISERIA ET CURA CONTABEFACIT.
Pseudolus: MOS TIBI GERETUR. SED QUID HOC, QUAESO
Calidorus: QUID EST.
Pseudolus: UT OPINOR, QUAERUNT LITTERAE HAE SIBI LIBEROS: ALIA ALIAM SCANDIT.
Calidorus: LUDIS IAM LUDO TUO.
Pseudolus: HAS QUIDEM POL CREDO NISI SIBYLLA LEGERIT, INTERPRETARI ALIUM POSSE NEMINEM.
Calidorus: CUR INCLEMENTER DICIS LEPIDIS LITTERIS LEPIDIS TABELLIS LEPIDA CONSCRIPTIS MANU.
Pseudolus: AN, OPSECRO HERCLE, HABENT QUAS GALLINAE MANUS. NAM HAS QUIDEM GALLINA SCRIPSIT.

TRANSCRIPCIÓN DEL TEXTO EN LATÍN:

Calidorus: Cape has tabellas, tute hinc narrato tibi quae me miseria et cura contabefacit
Pseudolus: Mos tibi geretur. Sed quid hoc, quaeso?
Calidorus: Quid est?
Pseudolus: Ut opinor, quaerunt litterae hae sibi liberos: alia aliam scandit.
Calidorus: Ludis iam ludo tuo?
Pseudolus: Has quidem pol credo nisi Sibylla legerit, interpretari alium posse neminem.
Calidorus: Cur inclementer dicis lepidis litteris lepidis tabellis lepida conscriptis manu?
Pseudolus: An, opsecro hercle, habent quas gallinae manus? Nam has quidem gallina scripsit.

TRADUCCIÓN:

Calidoro: Toma esta carta, infórmate por ti mismo a partir de ella de qué miseria y preocupación me consumen.
Pseudolo: (*tomando la carta*) Se te concederá. Pero ¿qué es esto? pregunto.
Calidoro: ¿Qué pasa?
Pseudolo: Según creo estas letras intentan tener hijos: unas se montan sobre las otras.
Calidoro: ¿Te estás riendo de mí con tu socarronería?
Pseudolo: ¡Por Pólux! creo sinceramente que a no ser que la Sibyla pueda leerlas, nadie más podría interpretarlas.
Calidoro: ¿Por qué hablas tan mal de estas encantadoras letras y de estas encantadoras tablillas escritas por una encantadora mano?
Pseudolo: Por Hércules te suplico, ¿acaso tienen tales manos las gallinas? Pues sin duda una gallina ha escrito estas letras.

Las siguientes líneas muestran parte de los caracteres presentes en la fuente " **Antiqua Cursiva Romana** ":
Teclas mayúsculas: A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z
Teclas minúsculas: a b c d e f g h i j k l m/m n o p q r s t u v w x y z

Puesto que la escritura cursiva es exclusivamente mayúscula, he introducido algunas variantes gráficas en la parte minúscula.

LA ESCRITURA MINÚSCULA CURSIVA. Siglos III (IV)-X d.C.

La segunda gran etapa en la historia de la cursiva latina se alcanzó alrededor del siglo III d.C.

En esta época se produce un gran cambio: surge una escritura agrandada y fluida, de tipo redondeado denominada “nueva cursiva romana” o “minúscula cursiva”, una escritura que se convirtió en la letra administrativa y cotidiana de la antigüedad tardía. Se trata de un alfabeto básicamente minúsculo.

El constante incremento de la cursividad llevó a la aparición de una cursiva diferente de la usada hasta esa época, —esto es, la antigua capital cursiva—, a la cual reemplazó en los documentos, si bien no es una directa y pura derivación de ésta, ya que algunas letras provienen de formas minúsculas ya preexistentes.

En el siglo IV d.C. la influencia de la escritura de letras separadas de las tablillas de cera había cesado y por efecto de un complejo proceso de innovaciones escritorias, la transformación completa y definitiva de esta escritura ya se había producido. Esto produjo una cursiva de trazado más rápido y, con frecuencia, más caligráfica que introdujo el uso de bucles o lazos, que, por lo general, descienden hacia la derecha del trazo principal.

La escritura es fundamentalmente erguida —aunque con frecuencia se inclina algo a la derecha— con ascendentes y descendentes en diversas letras, lo que anticipa el esquema de cuatro líneas típico de las escrituras minúsculas. De hecho, la minúscula cursiva proporcionó un material base para nuevas escrituras librarias e influyó grandemente en la evolución de las escrituras post-romanas o escrituras nacionales, Un buen conocimiento de la estructura de la minúscula cursiva de este periodo es importante para un correcto entendimiento de ciertos aspectos en el desarrollo de las escrituras minúsculas de la Edad Media. La estructura de la minúscula cursiva permaneció siendo la misma durante los siguientes siglos, a pesar de los cambios en su apariencia, siendo utilizada hasta aproximadamente el siglo X d.C. Esta escritura emplea unas formas de letra más reconocibles para los ojos actuales, así la "a", "b", "d", y "e" han tomado un aspecto más familiar y las demás letras son proporcionadas y su posición en el renglón no varía tanto como en la capital cursiva.

Los textos no son puntuados y sólo en contadas ocasiones los escribas diferencian la cabecera del resto del texto.

El uso de ligaduras uniendo dos o más letras es frecuente. Algunas letras se unen formando una auténtica cursiva.

Los símbolos y abreviaturas se usan ocasionalmente, así, por ejemplo, una línea horizontal cruzando la letra "X" se utiliza para la palabra *denarius* o una "*s"* con una línea colocada en su parte superior indica *supra*.

Los ejemplos de minúscula cursiva son escasos. El vestigio más importante es una carta de recomendación para un tal Teófanes escrita por Vitalis, un oficial del ejército destinado en Egipto, y dirigida al gobernador de Fenica, Aquilio. Su datación se sitúa en torno a los años 317-324 d.C., presenta *scriptio continua* (sin separación de palabras) y actualmente se conserva en Estrasburgo (Pap. Argent. Lat. I,).

CARACTERÍSTICAS

Una importante y nueva característica, rica en consecuencias, es la fluidez de la escritura, la propensión de las letras a formar curvas y, sobre todo, la tendencia a conectar unas letras con otras reduciendo considerablemente las veces que un escriba tenía que levantar la pluma para continuar con la escritura. Aunque algunas letras continúan escribiéndose de forma separada, la mayor parte de ellas se combinan con la que le precede o sigue. En particular la “e” ( ), “c” () y “t” () se prestan bien a tales combinaciones, variando ligeramente su forma para adaptarse a la ocasión.

No hay apenas abreviaturas y la escritura discurre fluida sin presencia aparente de signos de puntuación o separación de palabras, lo cual añade, sin embargo, dificultad a su lectura. En tanto esta escritura fue indudablemente diseñada para un rápido trazado, surge la inevitable pregunta de si podía ser leída por un lector contemporáneo con la misma rapidez.

FORMA DE LAS LETRAS

La letra “a” ( ), como la griega alfa en los pairos de su época, es un simple bucle abierto por arriba; “b” () es una letra llamativa con la panza a la izquierda (aunque más tarde se giró a la derecha), pero se puede distinguir fácilmente de la “d” (), porque siempre se liga a la letra siguiente, mientras que la “d” no va conectada; “g” () —que recuerda a una S mayúscula— no presenta una panza cerrada, sino que muestra una larga curva que desciende del renglón, y, en el siglo IV, cuando se escribe sin ligazón, adquiere una cabeza casi plana (); “h” () e “ I-longa” () tienen un largo astil vertical; “m” () es ahora completamente minúscula; en tanto “n” aparece como capital N () y como minúscula “n” (); “o” varía en tamaño desde un desarrollo completo () a un diminuto óvalo (); “p” () y “q” () desarrolla un trazo descendente con un final incurvado hacia la izquierda, contrario al movimiento natural de la pluma; la letra “r” tiene a menudo un descendente largo () y, en ocasiones, tiene la curva hacia atrás () derivada de la mayúscula; la letra “s” posee una cabeza larga y curvada hacia la derecha (), y con frecuencia un descendente largo (); las letras “u/v” () usualmente aparecen como una pequeña ondulación situada muy por encima de la línea base del renglón ().

Se emplean numerosas ligaduras, de hecho, una de las principales características de la minúscula cursiva es la forma en que los escribas mantienen la continuidad del trazo, reduciendo el número de veces en que levantan la pluma, gracias precisamente al uso de secuencias de ligaduras en cuya construcción ciertas letras modifican su forma para unirse a la precedente o siguiente. Así, cuando una “e” o “t”, por ejemplo, aparecen en ciertas secuencias, estas letras se desarticulan y ensamblan, de tal forma que alguno de sus trazos forma parte de dos letras ( ).

Hacia el siglo IV d.C. el incremento del carácter cursivo junto con el reducido número de levantamiento de la pluma con la consiguiente rápida transición de una letra a otra, originó el surgimiento de nuevas ligaduras.

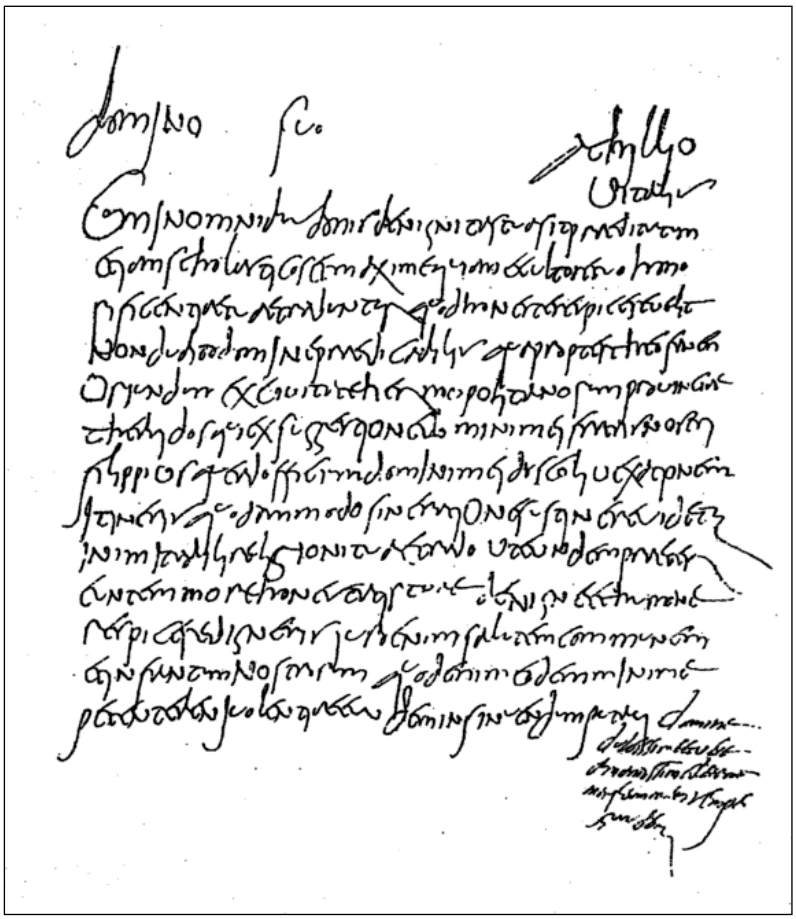
Los escribas ligaron las letras adyacentes allí donde era posible, pero la “i, m, n, p, q” y las mayúsculas N y O no fueron conectadas a la letra siguiente, porque sus trazos finales terminaban en una posición que requería levantar la pluma; la “d” no se ligó con la letra siguiente porque el lector podía confundirla con la “b”, pero la “l” se une siempre seguida de una “i” que es añadida como un apéndice a modo de subíndice ( ); en ocasiones la transición se realiza mediante el alargamiento del trazo final de la letra precedente sin alterar demasiado su forma, por ejemplo en las ligaduras “ri” ( ) y “ti” ( ).

INFLUENCIA

En la minúscula cursiva vemos el nacimiento de letras cuyas formas contribuirán al desarrollo de un arquetipo de escritura en Europa. Desde el siglo VII en adelante las versiones regionales o derivadas de este tipo de letra son desarrolladas en el norte de África y por doquier en Europa, incluidas las Islas Británicas.

Como ya se ha mencionado antes, la escritura minúscula cursiva fue ampliamente usada en toda Europa y contribuyó de manera decisiva en el desarrollo de la mayor parte de las escrituras minúsculas de épocas posteriores (visigótica, merovingia, beneventana, etc). Incluso la escritura uncial y semiuncial muestran rasgos prestados de la minúscula cursiva. En último extremo se puede afirmar que la minúscula cursiva romana es el ancestro de nuestra actual cursiva.

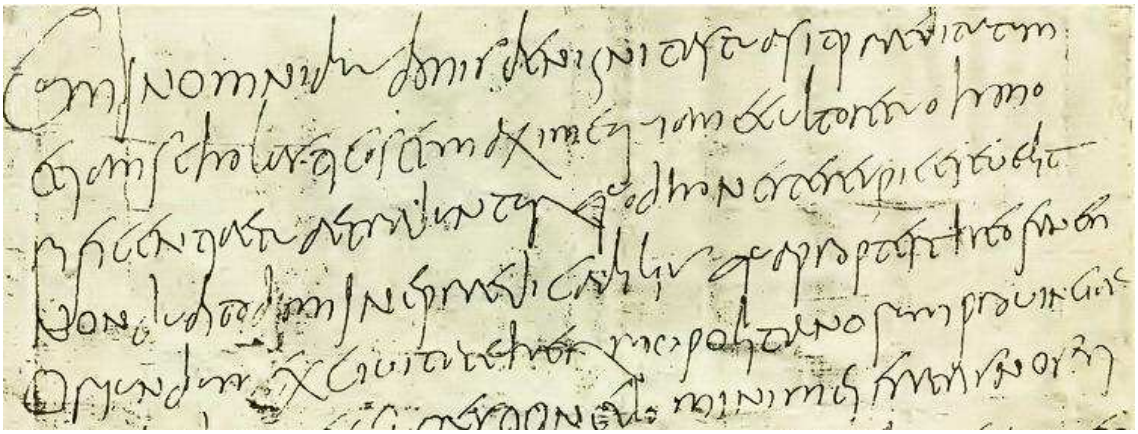
Por otra parte, varias escrituras de tipo administrativo y de negocios, así como ciertas cancillerías, desarrollaron tipos muy elaborados basados en la minúscula cursiva. Sirvan como ejemplo la escritura de la curia papal, la cancillería de Rávena y la cancillería merovingia.



Minúscula cursiva romana.
Carta de recomendación para Teófanes dirigida a Aquilio, gobernador de Fenicia, por parte del oficial Vitalis.
Actualmente en Estrasburgo (Pap. Argent. Lat. I, circa 317-324 A.D.)

LA TIPOGRAFÍA DIGITAL "**Nova Cursiva Romana**"

La tipografía digital "**Nova Cursiva Romana**" ha sido diseñada para imitar la escritura minúscula cursiva.
El siguiente ejemplo está tomado de una carta del siglo IV d.C. hallada en Egipto y que está escrita sobre papiro.
Se trata de una carta de recomendación de Vitalis para un tal Teófanes dirigida al gobernador de Fenicia, Aquilio.



Transcripción:

Cum in omnibus bonis benignitas tua sit praedita tum
etiam scholasticos maxime qui me cultore tuo hono
rificentiae tuae traduntur quod honeste respicere velit
non dubito domine praedicabilis quapropter Theofanen
oriundum ex civitate Hermupolitanorum provinciae

Las siguientes líneas muestran parte de los caracteres presentes en la fuente "**Nova Cursiva Romana**":

Teclas mayúsculas:

Teclas minúsculas:

Ligaduras:

Puesto que la nueva cursiva es básicamente minúscula, he introducido algunas variantes gráficas en la parte mayúscula.

LA ESCRITURA SEMIUNCIAL. Siglos V-IX d.C.

CONCEPTO

Con el nombre de semiuncial se designa un género de escritura libraria que se encuentra en códices de los siglos V al IX d.C., de tipo intermedio entre las formas solemnes de las capitales y de la uncial, y aquellas de la minúscula cursiva.

A pesar de que el término semiuncial se ha hecho de uso común en los manuales de paleografía latina, no es quizás la denominación más adecuada pues podría inducir a pensar que esta escritura es una derivación directa de la uncial, hecho que no es totalmente cierto, aunque sin duda comparte con ella muchas de sus características, máxime si se tiene en cuenta que ambas se desarrollaron simultáneamente y que fueron incluso empleadas en ocasiones a la vez en un mismo manuscrito, formando una especie de escrito mixto.

Algunos estudiosos modernos han propuesto nombres alternativos que den una idea más precisa sobre la naturaleza de esta escritura; así se han sugerido denominaciones tales como “minúscula antigua” (en oposición a la minúscula del tiempo de Carlomagno) o “escritura mixta” (en consideración a la presencia de mayúsculas y minúsculas en su alfabeto). Pese a todo, la denominación de semiuncial sigue siendo hoy en día la más generalmente aceptada.

ORIGEN Y DESARROLLO

Como premisa hay que señalar que no hay ningún estudio definitivo ni concluyente sobre la formación de esta escritura.

El origen de la semiuncial es pues campo abierto a la especulación teórica.

Hay quienes la consideran como una escritura de transición derivada de la uncial, algunos la conceptúan como una simple reducción de la uncial a forma minúscula, otros la clasifican como una ejecución caligráfica del alfabeto minúsculo cursivo, habiendo por último quienes creen ver en ella caracteres de escritura mixta desarrollada a partir de elementos preexistentes.

Tampoco es descabellado pensar que la semiuncial pueda haber surgido a partir de una evolución de la letra utilizada en los colofones y notas marginales que aparecían en los libros escritos en uncial y que era de carácter más cursivo.

Cualquiera que sea su origen, lo que está claro es que la semiuncial fue usada ampliamente en toda Europa y su influencia en escrituras posteriores es evidente (insular mayúscula, minúscula carolina entre otras). En última instancia, la escritura semiuncial es la respuesta de los escribas a la necesidad de creación de una escritura más rápida

En las formas de la semiuncial se nota una evolución con el discurrir de los siglos. Se suelen distinguir cuatro periodos en el desarrollo de esta escritura: inicial (siglo V), perfección (V-VI), inicio de la decadencia (VII), plena decadencia (VIII-IX).

Se cree que ya era usada en el siglo III, pero no como escritura libraria, haciéndose rápidamente popular y extendiéndose a grandes áreas que incluyen al menos toda Italia y el sur de Francia, aunque es probable que fuera también llevada a Inglaterra por San Agustín de Canterbury y otros monjes misioneros. Posteriormente fue adaptada como letra libraria siendo el primer testimonio que conservamos de su uso los Fasti Consulares de los años 487-494 que se hallan en un palimpsesto en Verona.

Uno de los manuscritos de mayor importancia escritos con esta escritura es el que contiene las obras de San Hilario de Poitiers y que fue escrito entre los años 509-510.

Otros ejemplos son el Sulpicio Severo de Verona del año 517 y algunos manuscritos que se conservan en Lion, París y Cambrai pertenecientes a los siglos VI y VII.

En un principio la semiuncial se utilizó para escribir obras de autores paganos y escritos legales, pero en el siglo VI esta escritura comenzó a ser usada para transcribir textos cristianos. Ambas escrituras, uncial y semiuncial son consideradas “escrituras de la iglesia”.

La escritura semiuncial se desarrolló al mismo tiempo que la uncial, pero esta última fue más favorecida y utilizada por lo tanto en libros de mayor lujo, quedando la semiuncial relegada a la reproducción de textos de menor categoría.

Con el tiempo se convirtió en una letra más caligráfica, aunque siempre retuvo su carácter de letra “humilde”.

La escritura semiuncial representa un claro paso adelante hacia la letra minúscula. De hecho las letras ya no se inscriben entre dos líneas, como sucedía con las capitales, sino entre cuatro, pues los ascendentes y descendentes son claros en varias de sus letras. El espaciado interlineal es por lo tanto bastante generoso en esta escritura.

Como característica principal se observa una tendencia creciente a un tratamiento artificioso de las letras. Así por ejemplo, las astas ascendentes de letras como b, d, h y l presentan en sus comienzos unos trazos sencillos que, con posterioridad, se enriquecieron con adornos.

Otro rasgo que ayuda a la datación de un códice con letra semiuncial es que las partes redondeadas de las letras a, b, d, p y q que en los comienzos eran abiertas, se cerraron por completo en siglos posteriores.

FORMAS DE LAS LETRAS

Como ya se ha dicho con anterioridad, la característica principal de la escritura semiuncial es la mezcla de letras minúsculas (b, d, h, l, etc) y mayúsculas (N, T fundamentalmente).

Las principales diferencias con la uncial son: la "a" (ɑ) con forma redondeada, que a menudo es abierta (ɑ), "b" (b) con una sola “panza”, "d" (d) con astil vertical, "f" (f) con lengüeta central cuya trazo forma un ángulo agudo con la parte superior, "g" (ȝ) con su parte superior plana semeja a una z con trazo descendente o incluso a un número 5, "r" (r) con lengüeta alargada ondulante, "s" alta similar a una efe (ſ) y "t" (t) con astil curvado similar a una "c".

Las letras "e" (e), "v"(u), "h"(h) and "n"(n) retienen su forma uncial.

La letra "d" (d) en ocasiones presenta también una forma uncial (ꝺ).

La letra "i" (i) puede adoptar también una forma elevada similar a una ele conocida como *i-longa* (l).

La letra "l" (l) suele llevar una base curvada aunque a veces forma un ángulo recto como en la escritura capital cuadrada.

Las letras "u" y "v" son idénticas (u).

Las letras "r" (r) y "s" (ſ) pueden confundirse fácilmente, si bien esta última es más alta.

Hay que tener en cuenta no obstante que hay variaciones de las letras en diferentes áreas y periodos.

Los ascendentes presentan por lo general un engrosamiento, tal vez imitación de los *serifs* de las capitales.

Las letras de inicio de capítulo eran normalmente versiones agrandadas de las letras del cuerpo del texto, aunque en ocasiones podían utilizarse letras unciales o capitales rústicas con ese fin.

Las **abreviaturas** que se encuentran en los códices con escritura semiuncial responden en general a los mismos criterios que los manuscritos en uncial. En los textos sacros encontramos los *nomina sacra* (dn̄ dō = dei, deo, x̄po = Christo etc) y en los textos jurídicos las *notae iuris* típicas.

La marca de suspensión sobre los *nomina sacra* y otras letras es normalmente ondulada (⁀).

En los manuscritos más antiguos las palabras se suceden sin interrupción (*scriptura continua*), más tarde se deja un ligero intervalo entre palabras. Los cambios de párrafo se suelen marcar con la aparición de una letra en el margen e incluso con una letra agrandada a modo de capitular.

La **puntuación** utilizada es básicamente la misma que la de las otras escrituras contemporáneas.

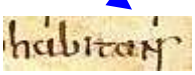
Las marcas de puntuación son raras, en los manuscritos en semiuncial se pueden encontrar un simple punto (.), un punto central (·) y una marca parecida a un zigzag (ϟ).

Las **ligaduras** son más frecuentes que en la escritura uncial, si bien hay que matizar que no son, salvo alguna excepción, ligaduras en el sentido estricto de la palabra, sino más bien una ligera unión de dos caracteres producidas cuando un trazo de la letra precedente puede tener continuación con uno de la letra siguiente, dando como resultado una unión de dos signos pero siendo perfectamente reconocibles sus integrantes. En este sentido, las ligaduras más frecuentes son las formadas por las lengüetas de la "e", "f", "g" y "t" con los travesaños de las letras siguientes (ei eu fi ge ti = ei, eu, fi, ge, ti).

La letra "e" incrementa su tamaño en ligaduras cuando se une con las letras "n", "m", "r" y "u" (en em er eu = en, em, er, eu). La unión de la "a"+"e" suele dar lugar a una *e caudata* (æ).

En la ligadura "li", la letra "l" es seguida de una "i" colgada sobre su base (ly).

También son frecuentes las ligaduras sobre todo al final de la línea de texto cuando no hay suficiente espacio para terminar una palabra. Algunas de estas ligaduras son N con S alta (ns) y N con T (nt).

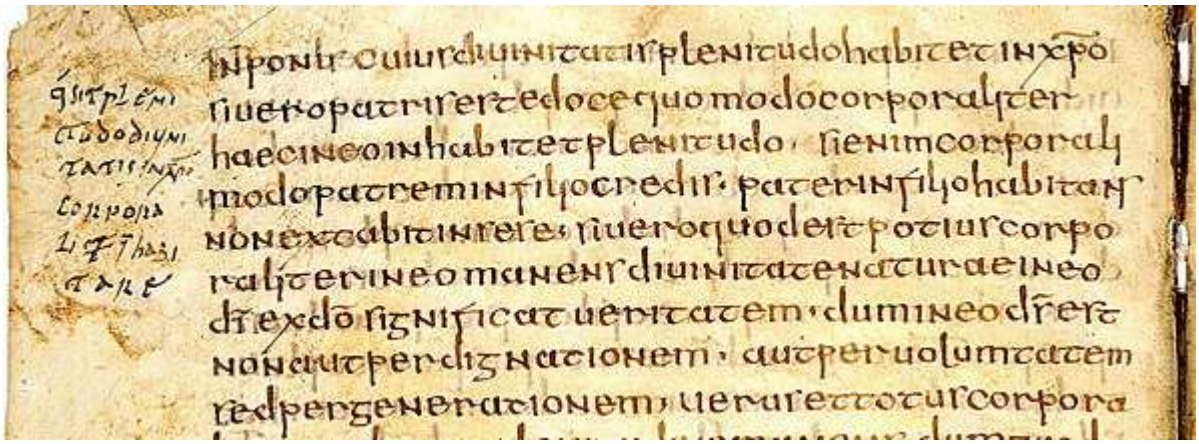


LA TIPOGRAFÍA DIGITAL "**Semiuncialis**"

La fuente "**Semiuncialis**" está basada en la escritura usada en el manuscrito de San Hilario de Poitiers del año 509-510.

Bajo estas líneas se muestra una imagen de un segmento de dicho manuscrito escrito en semiuncial y a continuación la imitación que del mismo realizo con la fuente "**Semiuncialis**".

San Hilario de Poitiers ***(De Trinitate: Liber II ad Constantium)***. Roma, Archivio di S. Pietro, D.182



in ponis cuius diuinitatis plenitudo habitet in xpo
si uero patris est edoce quomodo corporaliter
haec in eo inhabitet plenitudo. si enim corporali
modo patrem in filio credis. pater in filio habitans
non extabit in sese si uero quod est potius corpo
raliter in eo manens diuinitate naturae in eo
dei ex deo significat ueritatem. dum in eo deus est
non aut per dignationem. aut per uoluntatem
sed per generationem. verus et totus corpora

Transcripción: in ponis cuius divinitatis plenitudo habitet in Christo
si vero patris est edoce quomodo corporaliter
haec in eo inhabitet plenitudo. si enim corporali
modo patrem in filio credis. pater in filio habitans
non extabit in sese si vero quod est potius corpo
raliter in eo manens divinitate naturae in eo
dei ex deo significat veritatem. dum in eo deus est
non aut per dignationem. aut per voluntatem
sed per generationem. verus et totus corpora

Las siguientes líneas muestran parte de los caracteres presentes en la fuente "**Semiuncialis**":
Teclas mayúsculas: A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z
Teclas minúsculas: a b c d e f g h i j k l m n o p q r s t u v w x y z
Puesto que la semiuncial es exclusivamente mayúscula, he introducido algunas variantes gráficas en la parte minúscula.

LAS ESCRITURAS NACIONALES. A partir del siglo VI d.C.

ORIGEN

Con el progresivo declive del imperio romano y las subsiguientes invasiones bárbaras, no sólo se quebró la unidad política, sino también la unidad cultural latina. A esta fractura tampoco escapó la forma de escribir.

Varios factores afectaron a ésta, por una parte tenemos que los manuscritos dejan de ser un producto comercial, de amplia difusión y con forma de letra estandarizada como en época romana, los códices de la edad media son producidos casi exclusivamente en monasterios y escuelas catedralicias y raramente son vendidos, pues son para uso interno. Sólo esporádicamente se prestaban o intercambiaban. Los monjes que los elaboran no eran calígrafos de profesión y usaban en las copias la escritura más común en aquella época: la minúscula cursiva, adaptándola a forma libraria con formas y características distintas en las diversas regiones. De esta manera van siendo sustituidas en las nuevas copias los antiguos estilos caligráficos capital, uncial y semiuncial por los nuevos desarrollos surgidos de la minúscula cursiva casi contemporáneamente en diversas partes de Europa.

No menos importante es un factor puramente material, como es el que los siglos VII y VIII d.C. fue una época de encarecimiento de los materiales de escritorio. La conquista árabe de Egipto terminó con el suministro de papiro, y el pergamino se encareció considerablemente. Se necesitaba introducir mayor cantidad de texto, reduciendo la letra; para ello se comenzó a utilizar en los libros un tipo de escritura minúscula creado a partir de la escritura cursiva latina, la que se usaba cotidianamente en las cartas y los documentos. Las letras de menor tamaño permitían escribir más texto sobre una hoja, y con mayor rapidez. En los centros de cultura, durante el siglo IX se acometió la tarea de pasar los viejos libros en escritura uncial a la nueva minúscula; se piensa que la mayor parte de las obras clásicas derivan de uno o más de los manuscritos transliterados en esta época. La implantación de la escritura minúscula en el uso librario fue un proceso de experimentación que en cada zona se resolvió de modo diferente, dando lugar a diversos tipos, hasta que finalmente se impuso uno de ellos que llegaría a hacerse común: la escritura carolina.

A estos tipos tradicionalmente, ya desde la época de Mabillon (siglo XVII), se les ha venido llamando "escrituras nacionales".

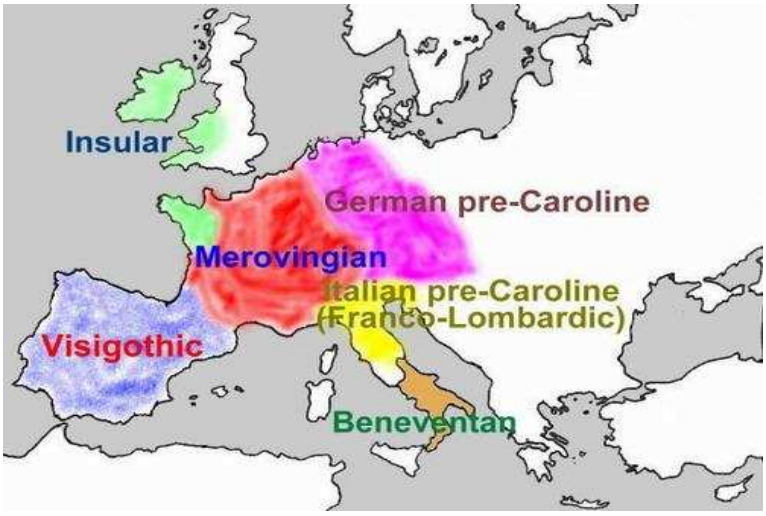
CONCEPTO

Se aplica esta inapropiada denominación de "escrituras nacionales" al conjunto de variantes gráficas que surgieron en Europa como desarrollo de la escritura cursiva con características peculiares en cada caso.

Digo "inapropiada" fundamentalmente por dos razones, la primera porque los límites de cada escritura no obedecía a estrictos marcos geopolíticos (hay que tener en cuenta la inestabilidad política de la época que abarca los siglos VI-VIII d.C.), y la segunda, porque hay una interacción entre los distintos estilos e influencia recíproca. A este respecto, en contra de lo que comúnmente se piensa, el intercambio de personas y libros entre monasterios fue fluido y constante, lo que propició préstamos entre unas formas de escrituras y otras.

CLASIFICACIÓN

Las escrituras nacionales comprenden variantes como la insular (Irlanda e Inglaterra), la germana precarolina (Alemania), la merovingia (Francia), la visigótica (España) y la beneventana (Italia), si bien esta lista puede ser aumentada, las variedades citadas son las más representativas y de mayor importancia.



Distribución geográfica de las principales "escrituras nacionales". Siglos VI-IX d.C.

LA ESCRITURA GERMANA PRECAROLINA. Siglos VII-IX d.C.

La escritura de la parte este del territorio de los francos o *scriptura Germanica* (escritura germana) era un estilo intermedio, directo antecesor de la carolina minúscula. Por este motivo también es conocida como escritura "germana precarolina".

Se desarrolló en la zona este del reino de los francos (una zona que incluía Basel y Salzburgo, se extendía hacia el norte hasta el bosque de Bohemia, discurría a lo largo de la margen oeste del río Maine e incluía ambas márgenes del Rin, casi hasta su desembocadura. Esta área en su parte sur tenía un estrecho contacto con Italia; también esta área sur era una zona de gran actividad por parte de los monjes anglosajones y los merovingios. De la fusión de estos tres estilos surgió uno nuevo que poseía tal personalidad que puede ser considerado como una de las escrituras nacionales.

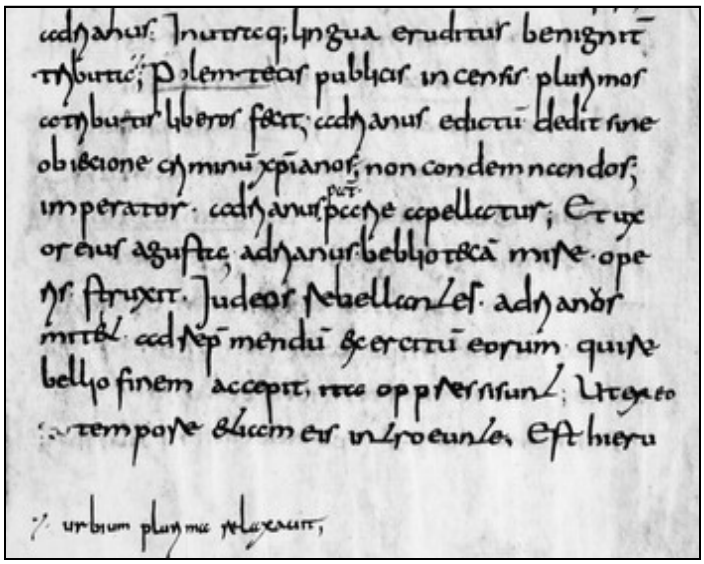
Los centros más importantes de producción de esta escritura eran Colonia, Maguncia, Ratisbona, Reichenau (fundado en 724), Fulda (fundado en 744), Lorsch (fundado en 764) y San. Galo.

En general, el estilo es tranquilo y claro necesitando sólo unos ligeros cambios para convertirlo en una escritura libraria satisfactoria. Se procura evitar el uso de excesivas ligaduras y la separación de palabras es consistentemente marcada. Las influencias se pueden seguir fácilmente: la ligadura "st" muestra influencia italiana; las dos variantes de la "a" y las formas triangulares que rematan los trazos verticales son de procedencia anglosajona, mientras que el estrechamiento en los trazos ascendentes es de origen merovingio. La "g", considerando la forma de la cola, es de un diseño típicamente germano.

La escritura germana precarolina tuvo una clara influencia en los manuscritos producidos en las escuelas catedralicias y monasterios en Aachen, Reims, Corbie, Autun, Lion y Tours.

Debido a su claridad y simplicidad comenzó a desplazar a la dificultosa de leer y artificial escritura merovingia en época tan temprano como es el reinado de Pepino (715-768).

Sin lugar a dudas la escritura germana es una de las fuentes directas de inspiración para la escritura carolina.



Texto escrito en escritura germana precarolina.
Leiden, UB : ms. VLQ 5, f. 3r; circa 800

ESCRITURA MEROVINGIA. Siglos VI-VIII d.C.

CONCEPTO

Con el nombre de merovingia entendemos la escritura desarrollada durante la dinastía de los reyes merovingios en Francia (aunque también en Alemania y Suiza) del siglo VI al VIII antes de la reforma escritoria de Carlomagno. También se ha propuesto denominarla minúscula franca, si bien esta denominación no ha recibido plena aceptación.

La mejor definición que se le podría aplicar a esta escritura tal vez sería la de minúscula precarolina de Francia, pero aquí emplearé la denominación tradicional de escritura merovingia, introducida ya por Mabillon.

A diferencia de las otras escrituras nacionales, la merovingia tuvo una duración muy breve, siendo ya rara a partir del siglo VIII.

Deriva de la minúscula cursiva de época romana mediante la adición de ciertos elementos que modifican el tratamiento confiriéndole un aspecto característico. Al principio esta letra fue utilizada exclusivamente en la cancillería regia, pero posteriormente fue utilizada como escritura libraria.

CLASIFICACIÓN

Muchas escrituras, al ser usadas en el extenso reino de los francos, han sido clasificadas como merovingias. El término de escritura merovingia ha sido utilizado por tanto con varios grados de especificidad.

En sentido estricto, el estilo de escritura al que se puede aplicar "por excelencia" el nombre de merovingia, es el que aparece en los diplomas de los soberanos merovingios y en los documentos imperiales.

El arquetipo de esta clase era producido por la cancillería real.

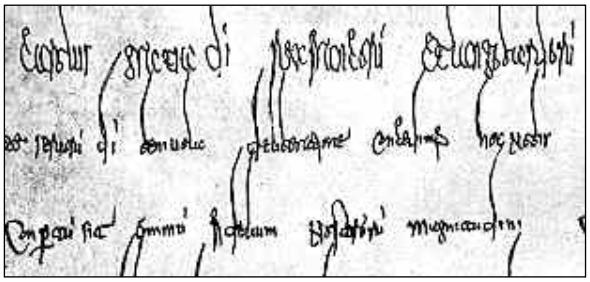


Imagen de un diploma merovingio del siglo VIII d.C.
Obsérvese el aspecto alargado y en forma de araña del primer renglón.

En sentido amplio, el término de escritura merovingia abarca una serie de escrituras relacionadas entre sí y en uso a lo largo y ancho del Sacro Imperio Romano hasta la introducción de la minúscula carolina.

Dentro de la escritura merovingia podemos distinguir varios tipos, a los que comúnmente se designa con el nombre de la región o centro de procedencia. Así tenemos el tipo de Laon, Corbie, Borgoña, San Gallo, Madranno y Luxeuil, sin duda este último el más caligráfico de todos ellos. En ocasiones todas estas variantes son etiquetadas como precarolinas y se fechan entre los siglos VII al IX.

Todas estas escrituras son desarrollos posteriores de la escritura empleada en la cancillería real que, a su vez, procede de la minúscula cursiva romana.

Analizaré brevemente los principales tipos, debido a que no he creado tipografías para ellos, salvo para el caso de la escritura de Luxeuil a la que dedicaré un apartado más amplio, ya que sí tengo una versión digital de ella.

En general, la minúscula merovingia se caracteriza por la pérdida de proporción, gran irregularidad y gran número de ligaduras. La escritura es derecha, ligeramente inclinada a la izquierda, los manuscritos no poseen líneas de guía, y los renglones por tanto en ocasiones se superponen unos sobre otros. Si a esto añadimos el hecho de que es una escritura cursiva, el resultado es una escritura muy dificultosa de leer.

Las frases se encuentran separadas por puntos y comienzan con una letra mayúscula en capital o uncial. Las abreviaturas son escasas.

a)- Escritura de Laón

Muy parecida al tipo de Luxeuil, del cual procede, pero es menos alta y más compacta.
Son muy características las letras "a" y "z", por lo que esta escritura también es conocida como "tipo a-z".

b)- Escritura de Corbie

El monasterio de Corbie fue una dependencia del de Luxeuil, pero pronto lo superó en importancia.
Corbie fue un centro con una importantísima producción libraria en el que usó a su vez a lo largo del tiempo varios tipos de escrituras conocidas como "tipo b", "tipo e-N", "tipo a-b", "tipo h" o de Borgoña y "tipo l", nombres que le vienen dados por alguna característica especial en la forma de esas letras.

c)- Escritura precarolina de Germania

Son importantes centros de producción Colonia, Maguncia y Ratisbona.
Esta escritura es de trazos pesados, rica en ligaduras y son frecuentes las abreviaturas insulares.

d)- Escritura precarolina de Suiza

Los centros más importantes de producción de este tipo de escritura son San Galo, Reichenau y Coira.
Es una minúscula larga, compacta, con formas proporcionadas y frecuentes ligaduras. Se encuentra ya muy cerca de la escritura carolina, de la que se distingue todavía por su forma cursiva.

e)- Escritura de Luxeuil

La abadía de Luxeuil era uno de los más antiguos y mejor conocidos monasterios en Burgundia, Francia.
Fue fundada alrededor de 585-590 por el misionero irlandés San Columbano.
Bajo el estímulo intelectual y espiritual de los monjes irlandeses, la abadía de Luxeuil pronto se convirtió en el más importante y floreciente monasterio de la Galia.
Los monjes de la abadía de Luxeuil transformaron la escritura de los documentos merovingios en su peculiar y distintiva escritura de "Luxeuil" (*scriptura Luxoviensis*) y la usaron como escritura libraria.
La escritura de Luxeuil tomó tintes caligráficos y apareció usada en manuscritos, aunque nunca en gran número. Según el catálogo de E.A. Lowe, se conservan en la actualidad sólo 31 manuscritos escritos con esta mano.
La minúscula de Luxeuil es la primera escritura caligráfica de Europa y estuvo en uso durante los siglos VII-VIII d. C..
En el año 732 la abadía fue destruida por los sarracenos y con ella sucumbió este amanerado y peculiar estilo.
La abadía fue reconstruida en el siglo IX, pero ya no reapareció el peculiar estilo.

La escritura de Luxeuil llama la atención por su peculiar apariencia quebrada, por los largos trazos ascendentes y descendentes y por sus extravagantes ligaduras.
Esta escritura apunta directamente hacia los diplomas reales, pero las astas de las letras no son tan exageradamente altas.
Aunque los trazos parecen caprichosos e intrincados, sin embargo el tratamiento y forma de las letras son fundamentalmente iguales a los de otros tipos. Es pues una escritura con una impronta caligráfica que se manifiesta en una ejecución más cuidada de los elementos cancillerescos.
Sus letras son alargadas y comprimidas, presentando un aspecto quebradizo. La dificultad en su lectura es evidente; la legibilidad se ve agravada por las numerosas ligaduras que distorsionan las letras y presentan en ocasiones formas alambicadas. La escritura de Luxeuil es considerada como la escritura más bella (para sus fans) o ilegible (para sus detractores) que haya existido jamás. Da la impresión de que esta escritura trata de impresionar al lector con su apariencia.
Las abreviaturas, por el contrario, son escasas; prácticamente sólo se usan para los *nomina sacra*.
El trazo que marca la abreviación es una marca oblicua y ondulada situada encima de las letras con un ángulo de inclinación de unos 45º (´).
Hay tal cantidad de ligaduras en esta escritura que la impresión más inmediata que proporciona es la de que está escrita enteramente con letras ligadas, como es usual en la escritura cursiva moderna.
Las ligaduras son tan delgadas como las letras y causan distorsión en éstas al igual que los largos trazos ascendentes.
Los “lazos” u “ojos” de las letras suelen ser angulares y extravagantemente formados.
La escritura de Luxeuil presenta una ligera inclinación hacia la izquierda con astas elevadas, terminando las superiores en forma de maza y las inferiores en forma de punta.

Las palabras van frecuentemente separadas por pequeños espacios en blanco, aunque el espaciado es en muchas ocasiones imperfecto e incluso errático (por ejemplo se separan sílabas dentro de una misma palabra) y no es raro encontrar manuscritos en los que las palabras discurren fundamentalmente unidas dando la impresión de ser una escritura continua.

Entre frase y frase se deja un amplio espacio en blanco, comenzando la nueva con una letra agrandada o, en ocasiones, con una mayúscula.

Los escribas utilizan el espaciado y recurren a las letras mayúsculas en lugar de la puntuación para indicar el comienzo de una nueva frase. Los signos de puntuación no son pues muy numerosos, aunque en ocasiones se utiliza un punto medial (·) para indicar el final de una frase. A veces también se utiliza el denominado *punctus elevatus* (⁄ ⁄).

Hay inventariados 31 manuscritos en los que se utiliza esta escritura, siendo el más antiguo y característico de este tipo el denominado *Lectionarium Gallicum* del siglo VII y conservado en la Biblioteca Nacional de París, que probablemente fue el modelo imitado en épocas posteriores.

FORMAS DE LAS LETRAS

Aunque hay muy pocas letras que vistas de forma aislada presenten problemas de identificación, el problema surge cuando en el texto aparecen formando ligaduras que transforman la apariencia de las letras.

Muy característica es la letra "a" (ɑ), de tipo abierto similar a una doble "c", con el primer trazo curvo y el segundo en ángulo, debido a ello, en ocasiones esta escritura merovingia de Luxeuil es también designada con el nombre de "tipo a".

La letra "a" a veces se *superescribe* cuando se une a la letra siguiente (ꝛ̾ ꝰ ꝯ =ae, am, an).

Las letras "b", "d", "l" e "i-longa" (que semeja una "l") tienen ascendentes muy altos y ligeramente engrosados en su punta.

La letra "b" (ꝺ) a menudo es abierta (ꝺ), y una línea encima del ojo (ꝼ) la conecta a la siguiente letra (por ejemplo "be" ꝼ).

La letra "c" (ꝯ) cambia su forma adoptando una posición alargada cuando va seguida de una "o" (ꝛ).

Hay dos formas de "d", la erguida (ꝺ) y la de tipo uncial con el astil curvado a la izquierda (ꝺ).

La letra "e" (ę) tiene lengüeta central y en ocasiones presenta la forma de un 8 (ɕ).

En ligaduras, la letra "e" se eleva un poco (ɕ ɕ ɕ ɕ ɕ ɕ =ec, ep, eq, er, es, et, ex).

También aparece esporádicamente la "e-caudata" (ȩ).

La letra "f" (ﬀ) es muy peculiar y se puede confundir con la "s" alta (ſ) porque la barra central no es prominente.

La letra "g" (ȝ) es cerrada en la parte superior y tiene forma de zigzag en la parte descendente.

La letra "i" es alta (i-longa) especialmente a principio de palabra, por ejemplo ꝇ =*in*, pero también en interior, ꝙuiuſ =*cuius*.

En ligaduras, la "i" se queda colgada de la letra precedente, por ejemplo en "ri" (ꝛ) y "ti" (ﬁ).

Las letras "i" y "j" (ı) no se diferencian gráficamente.

La letra "n" (ꝼ) a veces se escribe en forma uncial (ɴ), parecida a una N mayúscula.

La letra "o" (ꝋ) aparece frecuentemente con un aspecto oval.

Hay dos formas de "r" (ꝛ/ꝛ), una de las cuales tiene descendente puntiagudo que puede provocar confusión con una "s" (ſ).

La letra "s" (ſ) es alta y tiene descendente. Se puede confundir con una "f" o con una "r".

La letra "t" (ꝛ) si no aparece en ligadura es corta y tiene un ojo situado en la parte izquierda del travesaño superior; cuando va ligada con otra letra cambia su forma adoptando una posición elevada y desarrollando un doble ojo que la hace muy parecida a una beta griega girada a la izquierda 180º, por ejemplo en "te" (ꝛ) "ti" (ﬁ), "tr" (ꝛ) y "tu" (ꝛ).

Las letras "u" y "v" (ꝟ) son idénticas.

Particularmente destacable es la configuración del dígrafo "qu" donde la "u" es un mero trazo curvo que une la "q" a la letra siguiente (por ejemplo "qu" en ꝙꝯꝺꝋ =quando). Esto se puede considerar una ligadura o una abreviatura.

La letra "y" (ẏ) posee un punto en su parte superior, en cambio la letra "i" no lo tiene (ı).

El alfabeto mayúsculo es muy peculiar. Entre sus letras destaca la "O" que con frecuencia tiene forma de diamante (🔶).

La letra "A" tiene a veces un travesaño central que semeja una pequeña "v" (Ⱥ).

LA TIPOGRAFÍA DIGITAL "**Luxoviensis minuscula**"

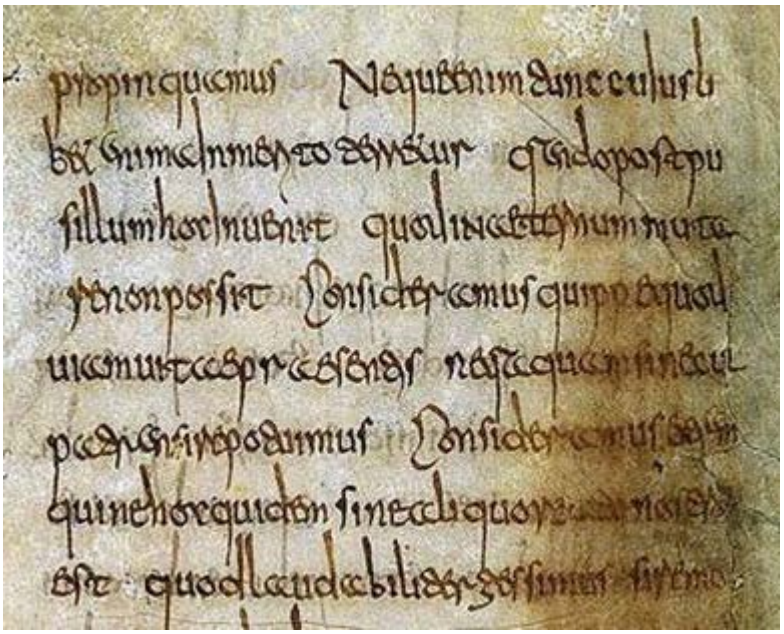
La imagen inferior muestra una página producida con la escritura de Luxeuil. Proviene de un manuscrito del siglo VIII confeccionado en el sureste de Francia, en la misma región de donde es el Lectionarium Gallicum.

Debajo de la imagen del manuscrito se encuentra el mismo texto imitado con la fuente "**Luxoviensis minuscula**".

San Gregorio Magno

(***Moralia in Iobem***, XXIV, 11)

París, BN lat. 9427 Siglo VIII



Transcripción:

propinquamus Neque enim tunc cuius li
bet anima in merito terretur quando post pu
sillum hoc inuenit quod in aeternum muta
re non possit Consideramus quippe quod
uiam uitae praesentis nequaquam sine cul
pa transire potuimus Consideramus etiam
qui ne hoc quidem sine aliquo reato nostro
est quod laudabiliter gessimus si remo

Las siguientes líneas muestran parte de los caracteres presentes en la fuente "**Luxoviensis minuscula**":

Teclas mayúsculas: A/A B C D E F G h I J K L M N O/◊ P Q R S T U V W X Y Z

Las letras mayúsculas utilizadas en la escritura de Luxeuil estaban basadas fundamentalmente en la capital cuadrada, pero también incluían algunas formas unciales,. En cualquier caso no había todavía en esa época un uso consistente de las mayúsculas.

Teclas minúsculas: a b c d d ð e e e f f g h i j k l m n o p q r r s t u u w x y z

Signos especiales: & ⁊m ⁊n bē cō cū cē cp cq cr cs cē cē ff ge gi gm gu l oc ol p q̄c q̄n q̄e r rr ſſ ſt ue ꝫ ꝛ ꝰ ! ' ' –

ESCRITURA VISIGÓTICA. Siglos VIII-XII d.C.

CONCEPTO

Llamamos visigótica a la escritura nacional utilizada en la Península Ibérica. También podemos encontrar apelativos como "escritura española", "littera toletana" o incluso "littera mozarabica" para referirse a ella, si bien la denominación más común para designarla es la de “visigótica”, ya utilizada por Mabillon, que la creía una creación de los invasores visigodos, aunque en realidad aparece formada como tal sólo a finales de su dominio y muestra claros influjos árabes.

Su difusión abarcó toda la Península Ibérica aunque en Cataluña fue pronto sustituida por la carolina ya en el siglo IX debido a la estrecha relación con el reino franco, mientras que en el resto de regiones siguió en uso hasta el siglo XII.

ORIGEN

Durante la época romana los tipos de escritura utilizados en Hispania eran los usuales de la época (capitales, unciales, semiunciales y cursivas) y diferían poco de los empleados en otras partes del imperio.

Con la llegada de los invasores bárbaros (suevos, vándalos y alanos, y posteriormente los visigodos) la cultura decayó notablemente, pero no hasta tal punto de que se dejaran de copiar manuscritos y producir obras.

Los propios bárbaros tampoco se opusieron a la vieja cultura romana y los magistrados visigodos usaron la lengua latina y la tipología de la escritura utilizada en aquel momento. Sólo en un principio utilizaron los visigodos el alfabeto ulfilano, quedando rápidamente restringido su uso a los documentos religiosos arrianos y, tras la conversión al cristianismo bajo Recaredo, fue prohibido. Ningún documento de estos ha sobrevivido.

Ejemplo de escritura gótica (alfabeto ulfilano).
El alfabeto gótico es básicamente una adaptación del alfabeto griego con adiciones de letras rúnicas y romanas modificadas.
La imagen muestra parte de un folio de la Biblia traducida por el obispo Ulfilas al godo en el siglo IV.
Esta Biblia es conocida como “Biblia de plata” debido al color de las letras con las que fue escrita.
Las hojas del pergamino son de color púrpura.
Este impresionante manuscrito (Codex Argenteus) se encuentra actualmente en la biblioteca universitaria de Uppsala en Suecia.

Pese al bajón cultural tenemos señales de un florecimiento cultural a comienzos del siglo VII. Así, en Sevilla, San Isidoro (560-636), obispo de esa ciudad, compuso las “Etymologiae”, una especie de diccionario enciclopédico de gran valor y enorme difusión en toda Europa que encuentra explicación en una solidísima base cultural con acceso a una rica biblioteca más que en una producción de un personaje aislado.

Por otra parte tenemos la noticia de que la capital del reino visigodo, Toledo, vivió en esa misma época un creciente interés por la cultura. El rey Sisebuto que reinó del 612 al 620 compuso obras en latín y el rey Chindasvinto en el 649 solicitó y obtuvo del Papa Martín I una copia de las “Moralia in Iobem” de San Gregorio Magno.

En cualquier caso, no conocemos con exactitud el tiempo durante el cual se fueron afincando las características de la escritura visigótica. Entre otras dificultades que surgen en la investigación del período de formación de la tipología de esta escritura, está el hecho de que conservamos muy pocos manuscritos del tiempo del dominio visigodo en Hispania (desde mediados del siglo V al primer cuarto del siglo VIII). Desgraciadamente no ha llegado hasta nosotros ningún documento de la cancillería visigoda en su forma primigenia. Probablemente fue allí, en la corte toledana del rey, en donde aparecieron por primera vez algunos de los rasgos típicos de la escritura visigótica. De todos modos, durante la primera mitad del siglo VII, siendo Isidoro obispo de Sevilla, probablemente habrá tenido lugar una mayor consolidación de esos rasgos típicos.

CRONOLOGÍA Y EXTENSIÓN

El ámbito geográfico que abarcó la escritura visigótica comprende toda la Península Ibérica y algunas zonas del sur de Francia, aunque tanto en el sur de Francia como en partes de la actual Cataluña fue suplantada paulatinamente por la letra carolina a lo largo de los siglos IX-X debido sin duda a que los condados catalanes se hallaban ligados a la Marca Hispánica creada por Carlomagno, rey de los francos, a finales del siglo VIII, mostrando pues dependencia respecto a los dictados de los monarcas francos.

La letra visigótica fue ampliamente usada en los antiguos reinos cristianos de Asturias, León, Castilla, Navarra y Aragón así como por los cristianos que permanecieron en los territorios ocupados por los árabes.

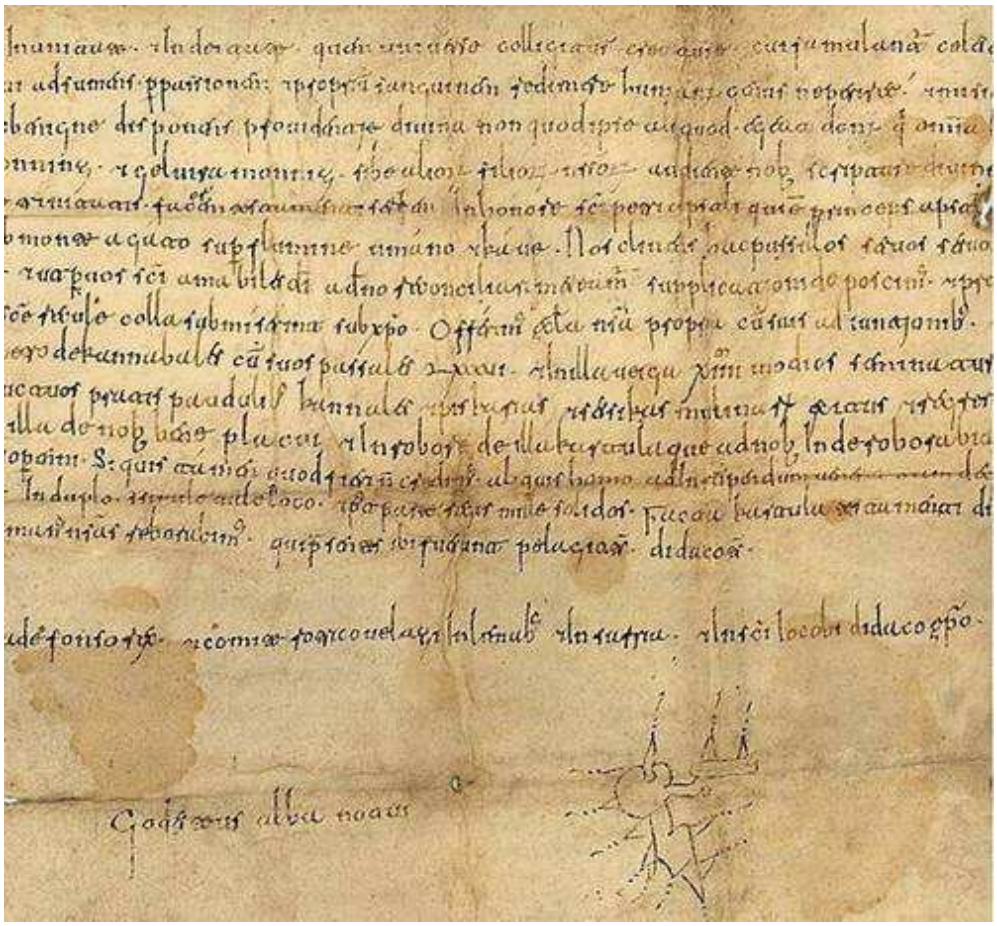
Los principales centros fueron Ripoll, Roda, Vich, Toledo, Burgos, Santo Domingo de Silos, San Pedro de Cardeña, León, San Milán de la Cogolla y Tuy.

La visigótica fue de entre las escrituras nacionales una de las que durante más tiempo estuvo en uso.

Su periodo de vigencia está comprendido aproximadamente entre los siglos VII-VIII hasta finales del XII, si bien en algunas regiones dejó de usarse antes que en otras.

El año 1080 marca una fecha importante para la letra visigótica, pues en ese año se celebró un concilio en León presidido por el cardenal Raniero (posteriormente Pascual II) que, entre otras cosas, dispuso que en lo sucesivo el tipo de letra a utilizar (al menos en los textos religiosos) sería la carolina, quedando pues proscrita la visigótica. La influencia de los monjes cluniacenses en la toma de esta decisión está fuera de toda duda.

Los escritores Lucas de Tuy y Rodrigo de Toledo nos transmiten la noticia de esta decisión con palabras muy parecidas: "*...statuerunt ut scriptores de cetero gallicam litteram scriberent et praetermitterent toletanam in officiis ecclesiasticis, ut nulla esset divisio inter ministros ecclessiae Dei*." (Lucas de Tuy¸ *Chronicon Hispaniae*, circa 1236). A pesar de esta prohibición, la escritura visigótica siguió siendo usada (junto con la carolina) hasta finales del siglo XII, siendo Galicia su último reducto.



Ejemplo de minúscula visigótica del año 1115. Testamento de Muño Ramiz. Procedencia: Monasterio de San Pedro de Valverde, Monforte, Galicia.

VARIANTES

Lógicamente, una letra como la visigótica que estuvo en uso en zonas geográficas muy amplias y durante varios siglos, presenta diversas variantes, aunque siempre con unas características comunes a todas ellas (véase más abajo).

Se han establecido diversas clasificaciones pero ninguna de ellas ha alcanzado una aceptación unánime.

Paleógrafos como Burriel, Terreros y Merino han establecido sus clasificaciones atendiendo a criterios formales de las letras, hablando así de visigótica cursiva, cuadrada y redonda.

En cambio otros como Ribeiro prefieren hablar de variantes geográficas como base de la clasificación. Así podríamos llegar a distinguir entre algunas escuelas de dicha escritura: andaluza, riojana, toledana, leonesa, gallega, aragonesa etc.

El asunto es, en cualquier caso, complejo y queda fuera de este modesto manual entrar en mayor profundidad. El lector interesado puede consultar los manuales sobre paleografía de Millares Carlo o Muñoz y Rivero para más detalles.

Aquí me limitaré a señalar que, debido a la invasión de los árabes, la escritura visigótica utilizada por los cristianos que permanecieron en territorio musulmán (mozárabes) muestra algunas peculiaridades debidas en parte al influjo gráfico de los musulmanes, en especial entre los mozárabes del sur. Por ello, no sin fundamento, se hace la distinción entre la forma de escritura utilizada en la parte de la Península Ibérica libre del influjo musulmán y la parte dominada por éstos.

El número de manuscritos conservados que utilizan la letra visigótica es de 281, según el inventario realizado por Agustín Millares Carlo.

CARACTERÍSTICAS

Hay que destacar en primer lugar su alto grado de legibilidad. El tratamiento de la escritura visigótica recuerda mucho a la minúscula cursiva de la que deriva, aunque se distingue fácilmente de otras escrituras similares y especialmente de las precarolinas (beneventana, merovingia etc) por la forma particular de ciertas letras (véase más abajo). Son especialmente distintivas las iniciales y los títulos que presentan un evidente influjo árabe. También presenta rasgos unciales y semiunciales.

Las **ligaduras**, al igual que en las demás escrituras nacionales, son numerosas.

La letra "e" forma multitud de ligaduras con la letra siguiente (por ejemplo "ef" , "er" , "em" , "en" , "es" , "et" , "ex" etc).

Las grafías visigodas en ocasiones tienden a reflejar la pronunciación , así nos encontramos con que existen dos diferentes representaciones gráficas para las ligaduras de la sílaba "ti" () según fuera pronunciada de forma dura o sibilante en el hispano-latín de la época La normal general es utilizar la forma sibilante ante vocal y la forma dura precedida de "s".

Las letras "t" y "r" también adoptan diversas formas cuando aparecen en ligaduras.

Las **abreviaturas** de la escritura visigótica constituyen un sistema característico que se diferencia notablemente del de otras escrituras de Europa.

Se utiliza como marca común de abreviatura la línea superpuesta ondulada (̄) que en ocasiones va acompañada por un punto superpuesto (̇).

También es empleada una línea oblicua que corta el último trazo de una consonante (generalmente "m", "n", "r" y "t") para indicar la pérdida de –um, -ur, etc (por ejemplo = "mur", = "rum").

La forma de la abreviación para –us y –que es característica, se trata de un trazo vertical ondulado similar a una "s" (ˢ) que se coloca superpuesto o como si fuera un exponente; con las letras "b", "d", "i", "m" o "n" equivale a "us", por ejemplo o = munus, =eius; con la letra "q" equivale a "que" ( ).

Ese mismo signo colocado bajo una letra ("b", "l", "n" y "t") representa "is", por ejemplo (=nobis).

Hay también otras muchas abreviaturas, así por ejemplo el signo abreviativo para "per" ( ) es el mismo que en otras escrituras representa "pro", el cual en la letra visigótica no es abreviado o se efectúa colocando sobre la "p" el signo común de abreviación ( ). La abreviación para "qui" ( ) tiene la forma que otras escrituras emplean para "quod". La letra "b" atravesada en su ascendente por una barra horizontal representa "-bis" ( ), la misma letra "b" con una "s" encima de ella representa "-bus" , la letra "c" girada 180º a la izquierda representa "con" ( ), un signo similar al de división ( ) representa la forma verbal "est" etc.

Las nuevas frases empiezan por mayúsculas y los **signos de puntuación** más comunes son un punto con un circunflejo encima de nominado *punctus flexus* ( ), un punto seguido de una coma a su derecha ( ) y el llamado *punctus elevatus* ( ).

FORMAS DE LAS LETRAS

Las letras de la escritura visigótica son muy legibles. Las palabras van separadas por un pequeño espacio en blanco, pero de vez en cuando incluso aparecen ligadas, hecho muy frecuente en el caso de la preposición y su régimen.

Los trazos ascendentes tienen en ocasiones un final en forma de espátula con una inclinación de unos 45º.

La letra "g" (�physical) adopta una forma uncial, tiene un trazado muy similar a la letra "q" o a una "c" con una "i" colgada de ella y es la letra más característica de la escritura visigótica.

De hecho, la letra "g" (�physical) y la letra "q" (ꝙ) pueden ser fácilmente confundidas, ésta última tiene un ojo cerrado y un descendente recto, mientras que el descendente de la letra "g" se curva hacia la izquierda.

La letra "a" (ɑ) es abierta en su parte superior y es, por lo tanto, muy parecida a la letra "u" (u).

La letra "e" (e) es alta con el ojo superior abierto. La e-*caudata* (ę) también es de uso frecuente.

La letra "i" presenta dos formas: alta y baja. La forma baja (i) es la preferida cuando le sigue una letra alta, mientras la forma alta o i-*longa* (ı) se utilizaba a principio de palabra (como especie de letra mayúscula) como *Iam, In, Iste* etc. Pero si la letra que sigue a la "i" resulta ser una letra alta, entonces el uso de la i-*longa* no era obligatoria, así *ibi, id, ille* es preferida a *Ibi, Id, Ille*. La i-longa también se empleaba en posición interior de palabra para representar la semivocal *i* como *eIus, aIebat* etc.

Las letras "u" (u) y "v" (u) son idénticas y el intercambio ortográfico de "b-v" (un típico síntoma de los manuscritos escritos en España) es usual en esta escritura.

Hay dos formas de la letra "d", una de aspecto uncial con el astil inclinado hacia la izquierda (ð) y otra con el astil vertical erguido (d) al igual que la "b" y "l".

La letra "f" (f) tiene un descendente y su parte superior se eleva por encima de las demás letras.

La letra "s" (ſ) es alta y a menudo baja ligeramente de la línea base del renglón. Su forma es similar a la "r" (r).

La "r" *rotunda*, similar al número 2, también aparece con frecuencia (ꝛ).

La letra "t" (ꝉ) tiene un gran ojo colocado a su espalda. Su travesaño superior tiene un gancho curvado dándole a la letra "t" un aspecto muy similar a una "ct" escritas juntas. La letra "t" tiene también otras muchas formas cuando aparece en ligaduras (por ejemplo ꝺ).

La letra "q" (ꝙ) como ya se ha mencionado, es casi idéntica a la "g", pero con el ojo cerrado.

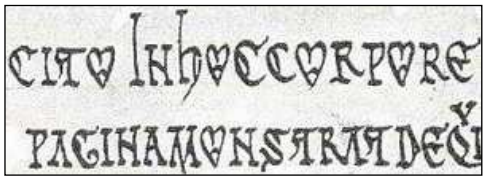
La letra "x" (x) es frecuentemente muy adornada (ꝕ).

De particular interés es la letra visigótica "z" (ȝ), la cual, tras su adopción por la letra carolina, se convirtió de hecho en la antecesora de la c-cedilla, ç.

Las letras capitales visigóticas usadas como iniciales y en títulos son en ocasiones muy adornadas y muestran un evidente influjo árabe.

A/A B C D E F G H I J K L M N O/O P Q R S T U V X Y Z

El denominado "Beato Morgan" IX-X d.C.
M.644 Pierpont Morgan Library. Nueva York.



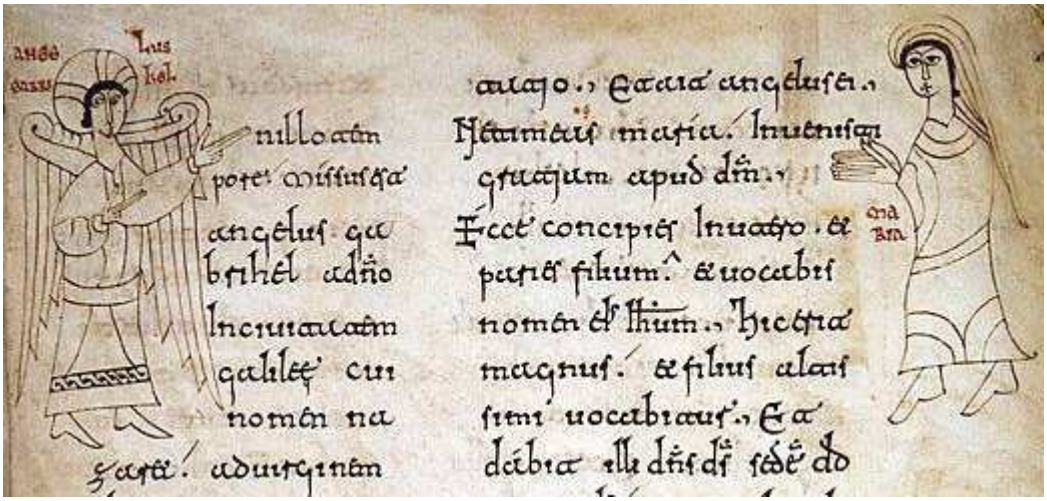
San Isidoro de Sevilla "Etymologiae", 781d.C.
Q II 24. Real Biblioteca de San Lorenzo. España

LA TIPOGRAFÍA DIGITAL "**Visigothica minuscula**"

Abajo se puede ver una imagen de una página escrita con letra visigótica. Este ejemplo es un fragmento de un manuscrito del siglo X que contiene textos litúrgicos mozárabes procedente del monasterio de Santo Domingo de Silos, (British Library, add. ms. 30844).

La figura del ángel, que está acompañada por una figura similar de la Virgen, forma una letra I capitular. El texto narra la anunciación de María (Lucas 1:26).

Debajo de la imagen del manuscrito está el mismo texto escrito con la fuente "**Visigothica minuscula**".



nillo aũn
pore⁊ mı̃ssus ẽ
angelus ga
brihel adn̄o
Inciuitatcaũn
galileę cui
nomẽ na
ʒarẽ⁊ aduirginẽm

actajo ., Et ait angelus ei .,
Ne timeas maria⁊ Inuenisti
gratiam apud dn̄m .,
Ecce concipies Inuatro. &
paries filium ^ & uocabis
nomẽ eius Ihesum ., Hic erit
magnus ⁊ & filius altissimi
uocabitur ., Et dabit illi dns̄ deus
dábit illi dn̄s d⁊ sedẽ dd

Primera columna:

(I)n illo tempore missus est angelus Gabrihel a domino In ciuitatem Galileae cui nomen nazaret; ad uirginem

Segunda columna:

tatio., Et ait angelus ei., Ne timeas Maria; inuenisti gratiam apud deum., Ecce concipies in utero. et paries filium.^ et uocabis nomen eius Ihesum., Hic erit magnus; et filius altissimi uocabitur., Et dabit illi dominus deus sedem David

---

Las siguientes líneas muestran parte de los caracteres presentes en la fuente "**Visigothica minuscula**":

Teclas mayúsculas: A/Ā B C D E F G H I J K L M N O/Ō P Q R S T V V W X Y Z

Teclas minúsculas: a b c d/đ e f g h i j k l m n o p q r s t u v w x/ẋ y z

Abreviaturas y ligaduras: ꝥ ꝧ ꝯ ꝫ ꝗ ꝰ ꝛ ꝺ ꝼ ꝸ ꝓ ꝑ ꝕ ꝙ ꝗ ꝗ̃ ꝶ ꝷ ꝸ Ꝺ ꝺ ꝛ ꝼ ꝸ ꝓ ꝑ ꝕ ꝙ ꝗ ꝗ̃ ꝶ ꝷ ꝸ Ꝺ ÷ ˢ ˙ ❦

ESCRITURA LOMBARDA Y BENEVENTANA. Siglos VII-XIII d.C.

INTRODUCCIÓN

Las vicisitudes políticas sufridas por Italia tras la caída del Imperio Romano y las subsiguientes invasiones bárbaras marcaron las tendencias escritorias de sus diversas regiones impidiendo que toda Italia tuviera la misma línea de desarrollo.

Si bien en un principio (siglos VI-VII) apenas hubo diferencias acusadas entre las escrituras utilizadas en la Península Itálica (todas ellas derivadas de la minúscula cursiva romana), a lo largo del siglo VIII se produjeron cambios significativos que provocaron una clara división entre las formas de escritura italianas.

A grandes rasgos y simplificando se pueden establecer 3 regiones diferenciadas: la Italia septentrional, la Italia central y la Italia meridional.

= Italia septentrional

El norte de Italia, en un principio controlado por los lombardos (o longobardos), cayó bajo el dominio de los francos, lo cual hizo que la escritura de la Italia septentrional tuviera influjos de la letra merovingia y fuera sustituida por la carolina en el transcurso del siglo IX. Debido a ello tuvo poco tiempo para mostrar marcados rasgos nacionales.

La escritura de la Italia septentrional ha recibido diversas denominaciones: “minúscula lombarda” (o longobarda), “antigua italiana”, “franco-lombarda” y “minúscula precarolina italiana”, siendo esta última denominación tal vez la más conveniente.

Aunque históricamente el nombre de lombarda tendría que aplicarse sólo a las escrituras del norte de Italia, en ocasiones es aplicado como término general para referirse a la escritura de toda Italia durante la Edad Media, mientras que otras veces se aplica esta misma denominación al desarrollo particular que alcanzó la escritura italiana en los ducados lombardos del sur, especialmente en el de Benevento, por lo que también, en este último caso, se usa el término de “escritura beneventana”.

Por lo tanto, a tenor de lo dicho, la terminología es confusa y variada en lo que a la escritura italiana concierne.

Los centros escritorios principales de producción libraria de la precarolina italiana fueron Verona, Ivrea, Novara, Lucca, Novalesca, Nonantola y sobre todo Bobbio (fundado por San Columbano en el año 614 y, por tanto, con fuerte influjo de la escritura insular).

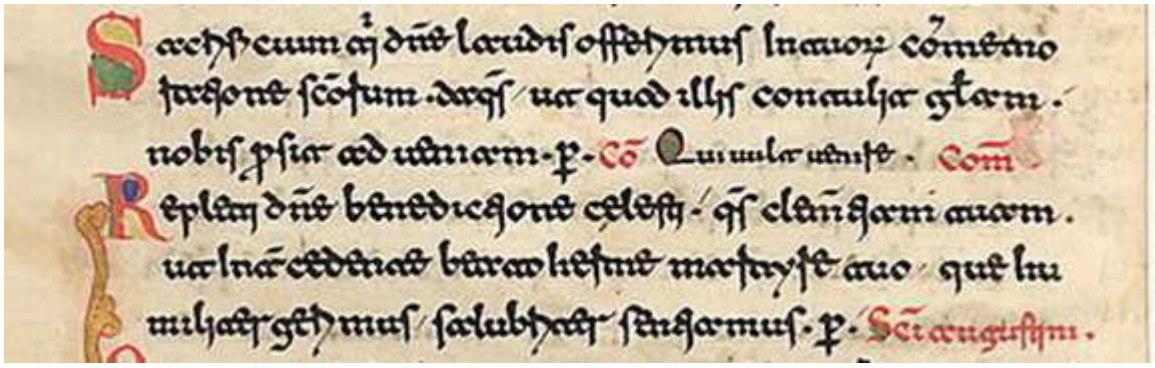
= Italia central

De la Italia central y la misma Roma tenemos escasísimos testimonios. No por ello hemos de deducir que hubo escasa producción libraria, sino que la tipología utilizada en esa zona sería más bien la libraria tradicional (capital, uncial y semiuncial), dejando poco lugar a variantes locales, debido al carácter siempre universal de Roma.

= Italia meridional

El sur de Italia no cayó bajo el dominio franco, lo que, unido al influjo tradicional en esa región de la lengua y escritura griega, hizo que pudieran desarrollarse en la escritura de esa zona tendencias diferentes de las del resto de escrituras italianas antes mencionadas. La denominación más usual que se le aplica a esta escritura es la de “beneventana”.

Los siguientes capítulos de este manual están dedicados a la escritura del sur de Italia, que, sin lugar a dudas, es la más elegante, distintiva y la que mayores rasgos nacionales muestra dentro de las escrituras italianas de la época.



Este es un fragmento proveniente de un misal iluminado copiado en Monte Casino, Italia. La letra es un fino ejemplo de escritura beneventana de principios del XII. Leiden, Bibliotheek der Rijksuniversiteit, B.P.L. 2842.

LA ESCRITURA BENEVENTANA

- Concepto y denominación

En el sur de Italia, tras la expulsión de los bizantinos y la subsiguiente ocupación del territorio por los lombardos, se constituyó el ducado de Benevento.

La vida cultural y producción libraria se resintió en un principio, pero en los últimos decenios del siglo VIII resurge una creciente actividad en torno al monasterio de Monte Casino, el centro cultural más importante de la región y que había sido fundado en el año 529. Otros centros importantes fueron La Cava, Nápoles, Salerno y Bari.

Asociado a este despertar cultural se va a desarrollar en la Italia meridional un nuevo tipo de escritura con caracteres regionales particulares que, originada a partir de la cursiva minúscula romana, adquirirá gradualmente forma libraria.

A esta escritura se le han aplicado diversas denominaciones tales como “lombarda”, “longobarda”, “longobarda casinense”, “casinense” o “beneventana”.

Mabillon la denominó “longobarda” por considerarla como una evolución de las formas introducidas por los longobardos en el territorio bajo su dominio. Esta denominación es antigua y se encuentra ya utilizada en el siglo XII en oposición a la “littera francisca” que indicaba la minúscula carolina.

El término de “longobarda casinense” o simplemente “casinense” apunta al nombre del centro más importante de producción libraria de este tipo de escritura: Monte Casino.

Por último, la palabra “beneventana” hace referencia al ducado de Benevento donde se desarrolló esta escritura, siendo este último el término más frecuentemente usado para referirse a ella en la actualidad. Fue introducida por el paleógrafo E.A. Lowe (=Loew).

- Duración y difusión

La escritura beneventana aparece en un estado de formación en los últimos decenios del siglo VIII prolongándose su utilización hasta finales del siglo XIII, sobreviviendo pues a la introducción de la carolina y siendo sólo suplantada por la escritura gótica. Es, junto con la visigótica, la escritura nacional de más larga vigencia.

El emperador Federico II (1210-1250) prohibió el uso de esta escritura debido al ilegible estilo en que había degenerado en los documentos notariales.

El manuscrito más antiguo que muestra ya algunas características de la escritura beneventana es un códice de Monte Casino atribuido a la segunda mitad del siglo VIII y el más reciente uno de La Cava del año 1295, si bien fue utilizada en algún documento aislado en fechas posteriores.

La escritura beneventana, aunque fue empleada fundamentalmente en el ducado de Benevento, también fue usada en la costa de Dalmacia, siendo allí sus centros principales Ossero, Zara, Spalato y Ragusa.

- Evolución

La escritura beneventana representa la evolución caligráfica de la minúscula cursiva con particulares características.
Presenta evidentes puntos de contacto con la visigótica y también tiene ciertas semejanzas con la escritura de Corbie.
Aunque fue una escritura especialmente libraria, se encuentra también usada en documentos públicos y privados.
El inventario de E.A. Lowe recoge más de 600 manuscritos producidos con este estilo escritorio.

Se pueden establecer 4 periodos en su evolución:

A).- Primeros inicios (siglos VIII-IX)
B).- Formación (siglo X)
C).- Perfección (siglos XI-XII)
D).- Decadencia (siglo XIII)

- Características

La beneventana, como el resto de escrituras de este periodo, deriva de la minúscula cursiva, pero presenta rasgos unciales y semiunciales que, unido a la alternancia regular de trazos gruesos y sutiles, le confiere un aspecto general muy característico y dotado de mayor formalidad y regularidad que el resto de escrituras precarolinas.

Esta escritura es altamente caligráfica. Contiene un buen número de letras iniciales ornamentadas con intrincados diseños, así como ornamentos marginales decorativos que representan cabezas, aves etc.

La beneventana comparte características con la escritura visigótica y también con la merovingia, probablemente debidas a su origen común. Sin duda, la similitud con la escritura visigótica es remarcable, pero las semejanzas no son debidas a una directa dependencia de la beneventana con respecto a la visigótica, como E.A. Lowe (=Loew) ha demostrado claramente en su libro "The Beneventan script", sin duda el mejor estudio dedicado a esta escritura.

De acuerdo con este autor, la teoría de que la escritura visigótica influyó en el desarrollo de la beneventana no está avalada por los hechos y, según él, el origen italiano de esta escritura no necesita una elaborada demostración

Se considera que la escritura beneventana alcanzó su cénit en el siglo XI. A lo largo del siglo XII adquiere cada vez más una forma más angular. El contraste entre trazos gruesos y ligeros se vuelve más marcado, produciéndose además una quiebra de las letras en su parte central, es lo que se conoce como "beneventana quebrada".

Su principal objetivo es un intento de producir un efecto ornamental en forma de ola, cosa que se consigue al levantar la pluma y suspender el trazo de la letra en mitad de cada ascendente. No obstante la forma de las letras permanece inalterada.

- Formas de las letras

Hay algunas letras que presentan una forma no demasiado usual para un ojo moderno.

De hecho, esta escritura es un poco dificultosa de leer hasta que uno se acostumbra a ella.

Las letras están bien colocadas y tienen pretensiones caligráficas.

Aunque esta escritura es demasiado formal para ser llamada cursiva, sin embargo da cierta impresión de cursividad dado que muchas secuencias de letras están ligadas y las partes redondeadas tienden a tocar la letra siguiente, formándose además numerosas ligaduras.

La letra "a" (**œ**) tiene forma de "oc", es decir semeja la unión de una "o" y una "c".

La letra "e" (**ę**) se eleva por encima de las demás vocales y tiene cabeza cerrada. La "e-*caudata*" (**ȩ**) también es frecuente.

La letra "d" tiene dos formas: la uncial, con ascendente incurvado hacia atrás (**ð**) y la minúscula, con astil vertical (**d**).

La letra "i" (**ı**) es en ocasiones alta (**i**) *i-longa*, especialmente a comienzo de palabra, semeja una "l".

Las letras "b" (**b**), "l" (**l**) y "h" (**h**) terminan normalmente su punta con un engrosamiento.

La letra "r" (**ꝛ**) es derecha y desciende por debajo de la línea base, excepto en posición final donde tiene forma de martillo (**r**).

La letra "t" (**ꝑ**) tiene un ojo exagerado a su espalda que se extiende tocando la línea base y es muy similar a la "a" (**œ**).

Las **ligaduras** son muy frecuentes, especialmente cuando se ve involucrada la letra "i" (usualmente se cuelga sobre la letra precedente): "ei" (**ę**), "fi" (**ﬁ**), "gi" (**ᵹ**), "li" (**ꝉ**), "ri" (**ꝛ**), "rit" (**ꝛ**) y "ti" (**ꝑ** / **ȶ**). Esta última es muy parecida a la visigótica.

Las ligaduras con las letras "c", "e" y "s" (**ꝯ** =ci, **&** =et, **ﬅ**=st) son también usuales.

Las **abreviaturas** son también muy numerosas.

La marca abreviativa más frecuente es una línea horizontal ondulada (‾) colocada sobre una letra para indicar la supresión de algún carácter. (**ę̄ c̄ n̄ o̅ œ̄ ū**), por ejemplo **n̄**=non **dn̄o**=domino.

También es usual la utilización de una marca abreviativa similar a un número 3 o una "m" inclinada (ᵐ), por ejemplo **gꝛaᵹa** =gratiam, **cęlu** =caelum).

Un punto y coma representan –us o –ue tras "q". Ej: **temporib;**=temporibus, **q;**=que

Otras abreviaturas son: **p**=per, **p̄**=prae/pre, **p**=pro, **q**=quod, **h̄**=haec, **d̄**=de, **ꝝ**=rum, **ꝺ**=est, **tᶻ**=tur, **ꝰ**=us.

La escritura beneventana tiene una mayor variedad de **signos de puntuación** que el resto de escrituras contemporáneas.

El punto (.) indica pausa final, el punto seguido de una coma (.,) y más raramente el punto y coma (;) indican una pausa media. Para la pausa final se usan también dos puntos situados encima de una coma (:). La pausa suspensiva es marcada mediante los signos (/ ./). El signo de interrogación está marcado por 3 puntos (⁘) o por el típico *punctus interrogativus* (ʔ).

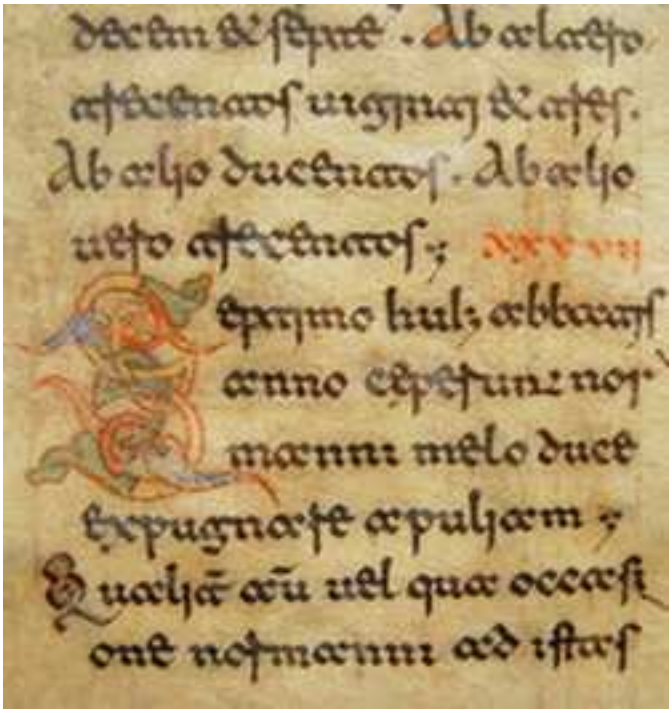
Por último, es destacable el hecho de que en algunos manuscritos se encuentran marcadas las sílabas tónicas mediante acentos agudos y circunflejos para reflejar la pronunciación, pero dichas marcas no aparecen antes del siglo XII (á, é, í, ó, ú, â, ê, î, ô, û).

LA TIPOGRAFÍA DIGITAL "**Beneventana minuscula**"

El ejemplo que se ofrece abajo muestra un manuscrito escrito en una muy cuidada letra beneventana, y producido en el scriptorium de la abadía benedictina de Monte Casino circa 1100.

La versión electrónica del texto ha sido realizado con la fuente llamada "**Beneventana minuscula**":

decem & ſeptē. Ab altero
trecentos uiginti & tres.
Ab alio ducentos. Ab alio
uero trecentos. xxxvii
Septimo hui⁹ abbatis anno ceperunt nor
manni melo duce
expugnare apuliam ;
Qualitē autē uel qua occaſi
one normanni ad iſtas



ms. 73 B 24, f. 13 Biblioteca Real de La Haya. Holanda

Transcripción:

decem et sept*em*. Ab altero trecentos uiginti et tres. Ab alio ducentos. Ab alio uero trecentos. xxxvii **S**eptimo hui*us* abbatis anno ceperunt nor manni melo duce expugnare apuliam. Qualit*er* au*tem* uel qua occasi one normanni ad istas

---

Las siguientes líneas muestran parte de los caracteres presentes en la fuente "**Beneventana minuscula**":

Teclas mayúsculas: A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z

Teclas minúsculas: a b c d e f g h i j k l m n o p q r ſ t u v w x y z

Abreviaturas y ligaduras: ꝯ ꝫ ꝺ ꝿ ꝑ ꝗ ꝛ ꝭ ꝶ ꝸ ꝼ Ᵹ ꝓ ꝑ ꝓ ꝙ ꝙ ꝰ ꝯ ꝫ ꝛ ꝟ ß ſt ſt ꝯ ꝫ ꝛ ꝟ ꝭ

Marcas de puntuación: , ; · ⁘ / ! ?

ESCRITURA INSULAR. Siglos VI-XI (XXI) d.C.

CONCEPTO

Hay una confusa y variada terminología para referirse a la escritura insular; así es frecuente encontrarse con términos como "scriptura Scottica", "scriptura Saxonica", "scriptura Hiberno-Saxonica", "scriptura tunsa" etc referidos a este tipo de escritura.

En términos generales, se entiende por escritura insular (del latín *insula* = isla) la utilizada principalmente en Irlanda e Inglaterra, de ahí la denominación de insular, si bien también fue empleada en diversos monasterios en la Europa continental.

Los manuscritos ingleses e irlandeses presentan características diferentes a las del continente europeo, no sólo en las formas de la escritura y la decoración, sino incluso en la calidad del pergamino.

La escritura insular fue desarrollada en el siglo VI d.C. en Irlanda a partir de la semiuncial (introducida por San Patricio y los primeros misioneros en el siglo V), para transcribir textos latinos y llevada posteriormente a Inglaterra por San Columba y los misioneros irlandeses, donde fue adaptada también para escribir textos en Old English (inglés antiguo).

El origen y desarrollo de las escrituras de las Islas Británicas difieren de aquellas utilizadas en el continente europeo, pues mientras la minúscula cursiva romana es la base para las restantes escrituras nacionales, en Irlanda e Inglaterra, la base es la semiuncial. Los monjes irlandeses tomaron prestadas las tipologías semiunciales de los manuscritos que los misioneros romanos habían llevado con ellos y le imprimieron un toque personal y distintivo, desarrollando su propio estilo escritorio.

VARIANTES

Independientemente de su denominación, encontramos dos variantes fundamentales en la escritura insular: la semiuncial o mayúscula (con formas redondeadas, remates en forma de espátula en sus partes finales, más caligráfica y solemne) y la minúscula (con formas afiladas, remates puntiagudos, más simple y modesta en ejecución).

Generalmente se considera que la variante minúscula deriva de la mayúscula, siendo una adaptación para uso en manuscritos de menor categoría, aunque hay autores que creen que se trata de dos géneros de escritura distintos.

También se encuentran formas intermedias y mixtas, a las que se les suele aplicar la etiqueta de “híbridas”.

UTILIZACIÓN Y VIGENCIA

La escritura insular comenzó a ser utilizada en el siglo VI en Irlanda, desde donde pasó posteriormente a Inglaterra gracias a la labor de San Columba de Iona y otros misioneros irlandeses durante la conversión de los anglosajones, estando en vigor allí hasta el siglo XI, donde comenzó su declive al ser conquistada Inglaterra por los normandos (batalla de Hastings en el 1066) que trajo como consecuencia la introducción e imposición de la minúscula carolina. No obstante, la insular siguió utilizándose en documentos en lengua vernácula hasta el siglo XIII, perviviendo hasta la actualidad en la escritura de textos gaélicos en Irlanda.

Ejemplos famosos de escritura insular son el Libro de Kells, el Libro de Durrow, los Evangelios de Lindisfarne etc.

También se utilizó la letra insular en zonas continentales de Europa, donde fue llevada por misioneros que establecieron importantes scriptoria, como Luxeuil en Francia, Bobbio en Italia y San Galo en Suiza, por citar sólo los más famosos.

No es de extrañar pues que la letra insular tuviera gran influencia en el posterior desarrollo de la minúscula carolina

INSULAR MAYÚSCULA. Siglos VI-XI d.C.

INTRODUCCIÓN

De apariencia majestuosa e impresionante, a diferencia de las otras escrituras nacionales que se derivan de la minúscula cursiva romana, la insular está basada en la escritura semiuncial que fue la adoptada por los monjes irlandeses después de su conversión al cristianismo por San Patricio para servirles de ayuda en los oficios religiosos y evangelizadores, estaban escritos con letra semiuncial.

Por este motivo es común referirse a esta escritura como semiuncial insular o semiuncial irlandesa.

Es también conocida como insular mayúscula, aunque no es, estrictamente hablando, una escritura mayúscula, ya que algunas letras tienen cortos ascendentes y descendentes.

Los irlandeses, que no habían recibido la influencia de los romanos, ni conocían el latín y apenas si tenían escritura propia (utilizaban ocasionalmente un curioso alfabeto formado por “muescas” denominado *ogham*) se familiarizaron con la escritura semiuncial y es la que emplearon en la copia de libros, pero, con el discurrir del tiempo, la modificaron introduciendo en ella características de otros tipos de escritura (la uncial, por ejemplo) así como rasgos típicos de la cultura autóctona insular.

El resultado de todo ello es la creación de un tipo de letra que es sin duda el más distintivo de los desarrollados entre el periodo romano y el carolingio.

Su uso fue casi exclusivamente para reproducir textos religiosos escritos en latín, ricamente decorados e ilustrados. Para la lengua vernácula y glosas se utilizaba preferentemente la variante minúscula. Esto, unido al hecho de que no era una letra rápida de escribir, puede muy bien explicar que la insular mayúscula dejara de utilizarse relativamente pronto.

Los misioneros irlandeses extendieron este tipo de escritura al norte de Inglaterra entre los anglosajones.

Las diferencias entre las versiones irlandesa e inglesa de este tipo de escritura mayúscula son mínimas, siendo difícil distinguir cuándo un códice es irlandés y cuándo anglosajón.

Los misioneros irlandeses también propagaron su escritura al continente europeo gracias a los monasterios que fundaron allí como los ya citados de Luxeuil, Bobbio y San Galo, pudiendo muy bien identificarse la "mano" irlandesa incluso en copias realizadas en el continente con otro tipo de escritura.

USO Y ORNAMENTACIÓN

La escritura insular mayúscula fue sobre todo empleada para libros litúrgicos y para las Santas Escrituras en manuscritos de lujo. Por ello es una escritura ornamental con marcado acento en lo decorativo, dando la impresión de que los copistas de las islas se complaciesen en la belleza formal de cada una de las letras.

La tradición artística celta influenció en la escritura y el asilamiento de Irlanda de influencias extranjeras hizo posible que surgiera alrededor del siglo VI una escritura con características propias y únicas, convirtiendo la humilde semiuncial romana en una escritura formal, muy caligráfica y de alto grado.

Así, todas las letras portan como detalle de ornamentación unos pequeños triángulos trazados en la parte superior de las astas que se denominan "dientes de lobo".

Por otra parte, las letras iniciales son coloreadas (normalmente de amarillo, verde y negro) en sus partes internas y reciben una ornamentación característica a base de puntos colocados a su alrededor.

A ello se junta el elemento simbólico pteromórfico, de modo que los adornos revisten apariencias de seres extraños.

Otros elementos decorativos, aunque ya fuera del ámbito tipográfico, son líneas y cintas artísticamente entrelazadas, dando lugar a espirales conectadas entre sí mediante curvas y terminando en los denominados "patrones de trompeta".

Igualmente características son las representaciones zoomórficas y humanas, auténticas obras de arte de la iluminación medieval de manuscritos.

MODELOS IRLANDESES

Los dos manuscritos más representativos de la escritura insular mayúscula son el denominado "Libro de Kells" (irlandés, sobre el 800) y los "Evangelios de Lindisfarne" (inglés, en el año 698).

Ambas obras son de una belleza que no se puede describir con palabras.

El más fino manuscrito de este estilo, siendo la versión más espectacular de esta escritura, es la famosa copia de los evangelios conocido como "Libro de Kells" actualmente en la biblioteca del Trinity College, Dublín, cuyo texto y ornamentación llegan al más alto punto de excelencia. Aunque la tradición transmite que el manuscrito perteneció a San Columba (†597), no parece ser anterior a finales del siglo VII, aunque sí es probable que fuera escrito en el monasterio de Iona (costa oeste de Escocia) en honor del santo; no es de extrañar pues que también se le denomine "Libro de Columba".

El "Libro de Kells" contiene los 4 evangelios, un fragmento de los nombres hebreos y los cánones de Eusebio.

La fecha de composición es incierta, las que se barajan van desde el siglo VII hasta el año 800.

Las azarosas peripecias a lo largo de los siglos le han hecho perder unas 30 hojas (se conservan 340 y está inconcluso ya que algunos dibujos son sólo un boceto) pero su estado de conservación es bueno.

El "Libro de Kells" es célebre no sólo por la belleza de su escritura, sino por su riqueza ornamental. Los detalles en este manuscrito irlandés iluminado es un fascinante ejemplo de arte, ningún símbolo, letra capitular iluminada, entrelazado o decoración marginal de página ha sido repetida, a pesar de tener 680 páginas.

Las letras iniciales están coloreadas y ricamente adornadas. Los "ojos" de muchas letras están coloreados en rojo, verde, amarillo o púrpura. Se han identificado al menos las manos de dos escribas tanto en la escritura como en la iluminación.

Además, muchas de sus páginas contienen miniaturas, entre ellas encontramos representación de 3 evangelistas (Mateo, Juan y Lucas), de sus símbolos, de la Virgen con el niño, de la tentación de Cristo y de la traición de Judas.

La finura y delicadeza son admirables. El dibujo es perfección en sí mismo.

Incluso la mejor fotografía no puede sino dar un pálido reflejo del original. No hay palabras para poder describir la belleza y esplendor del "Libro de Kells".

No es de extrañar por lo tanto que se haya llegado a decir que este libro más parecía haber sido escrito por los ángeles que por una mano humana: "...haec omnia potius angelica quam humana diligentia iam asseveraveris esse composita." (Giraldus Cambrensis. *Topographia Hiberniae* II, 38. Siglo XII).

Otro manuscrito de estilo irlandés, pero de origen galés, similar en estilo aunque no tan elaborado como el “Libro de Kells”, es la copia de los “Evangelios de San Chad” en Lichfield.

El manuscrito de los “Evangelios de MacRegol”, escrito en torno al año 800, hoy en la Bodleian Library, es otro espécimen destacable, aunque muestra un estilo no tan depurado como el utilizado en otros manuscritos.

MODELOS INGLESES

El trascurso de la escritura inglesa anterior a la conquista normanda ofrece mayor variedad que la escritura irlandesa, aunque al principio sigue básicamente las mismas líneas que la irlandesa.

El monasterio de Iona, fundado por San Columba fue el centro del que procedieron los fundadores de monasterios en el norte de Inglaterra; así, en el año 684 el misionero irlandés Aidan fundó la sede Lindisfarne que se convirtió en el más importante centro de escritura en Inglaterra.

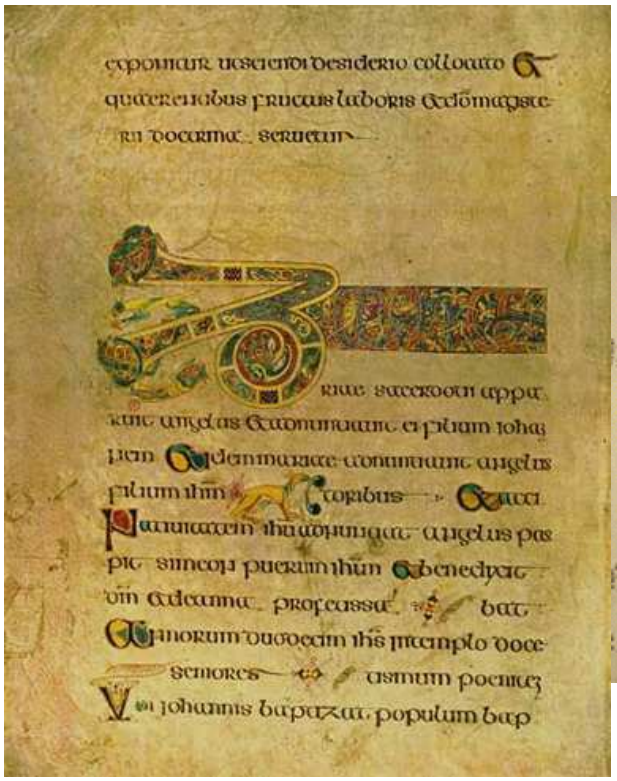
Al principio, la escritura allí producida no era otra cosa que la letra irlandesa trasplantada a un nuevo suelo y, durante un tiempo, el estilo inglés apenas se puede diferenciar del de Iona, pero gradualmente comenzaron a aparecer distinciones y se desarrollaron formas particulares.

El más antiguo y bello de los manuscritos escritos en insular mayúscula inglesa es el libro conocido como “Evangelios de Lindisfarne” que se conserva en la British Library, y que, según la suscripción que lleva el códice fue escrito sobre el año 700 en honor de San Cuthbert por Eadfrith, abad de Lindisfarne entre los años 698-721.

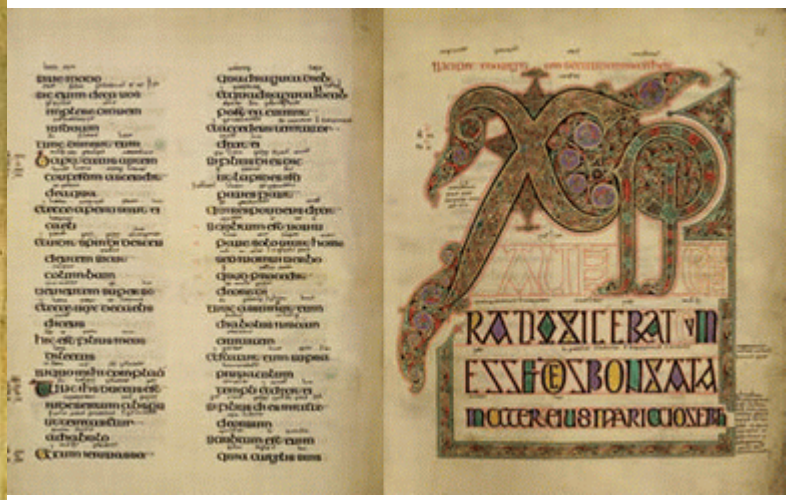
La belleza de su escritura nada tiene que envidiar en precisión y gracia con la ejecutada en los códices irlandeses de la misma época como puede ser el “Libro de Kells”. Incluso las letras en el evangeliario de Lindisfarne tienen mayor solidez y son más simétricas que las irlandesas

Los “Evangelios de Lindisfarne” cuentan también con iniciales capitulares ricamente adornadas, poseyendo igualmente imágenes a color de grandes dimensiones. Además, a diferencia del “Libro de Kells”, se utilizó oro como elemento de decoración.

Otros especímenes destacables de esta escritura son el “Libro de Durrow” y los “Evangelios de Canterbury”.



El “Libro de Kells”, biblioteca del Trinity College (Dublín, Irlanda) Ms. 58 (A.16), fol. 19v. Texto en latín escrito con insular mayúscula.



Dos páginas de los “Evangelios de Lindisfarne” (Londres. British Library) Cotton Ms., Nero D.IV. Texto en latín escrito con letra insular mayúscula. Entre los renglones hay escritas glosas en anglosajón en las que se utiliza letra insular minúscula.

FORMAS DE LAS LETRAS

Aunque es una escritura mayúscula y por lo tanto las letras deben tener la misma altura, sin embargo encontramos que algunas letras presentan rasgos típicos de la minúsculas como son trazos ascendentes o descendentes por encima o debajo, respectivamente, del cuadrado hipotético en el que se deben circunscribir. Así encontramos letras que exceden el margen superior como la "h", la "b", la "d" (�striped, ꝺ, ꝺ), al igual que la "e" (ésta última sobre todo en ligaduras ꝛ, ꝝ).

Las letras de la escritura insular mayúscula son ejemplos muy elaborados de diseño gráfico. No hay sin embargo realmente nuevas formas, sino que esta escritura usa entremezcladas formas tomadas de la escritura semiuncial y otras de la uncial (ꝺ/ꝺ, ꝯ/ꞑ, ſ/ſ).

La escritura insular es esencialmente una semiuncial, ésta es la forma que adoptan de manera prioritaria letras como la "a" (ɑ), la "d" (ꝺ), la "g" (ᵹ), la "m" (ꝫ) y la "n" (ꞑ).

Ciertas letras presentan a veces la forma uncial, por ejemplo la "d" (ꝺ) y la "n" (ꝯ), siendo la uncial la forma también más usada para representar la "r" (ꝛ) y la "s" (ꝰ).

Los cuerpos de las letras son redondos y de gran tamaño, las astas tanto ascendentes como descendentes, por el contrario, son pequeñas y poseen pequeños remates triangulares en forma de espátula.

Aunque la escritura está ampliamente espaciada y se separan las palabras y las frases , ciertas combinaciones de palabras, como es el caso de las preposiciones y su régimen, pueden unirse.

Otras uniones de palabras o cortes dentro de una misma palabra han de atribuirse a fallos de los escribas al copiar al dictado por sus deficientes conocimientos del latín, más que a inestabilidad de la escritura insular mayúscula en el espaciado.

Las letras a menudo se unen, dando cierta sensación de cursividad, aunque no se ven alteradas sustancialmente sus formas.

Las letras finales de algunas palabras se alargan y decoran para rellenar el espacio sobrante a finales de renglón.

Las zonas internas de muchas letras se rellenan con pintura de color amarillo, verde y otros colores.

La letra "a" (ɑ) es cerrada y tiene forma de "oc". En combinación con "e" puede aparecer en forma *e-caudata* (ɐ) o formando una ligadura (ɶ).

La letra "b" (ꝺ) tiene un asta curvada hacia la izquierda y un “ojo” muy amplio.

La letra "d" (ꝺ/ꝺ) tiene ambas formas, la uncial y semiuncial, esta última normalmente con ojo abierto.

La letra "e" (ɐ) tiene forma semiuncial y adopta forma alta ante "t", "g" (ꝛ, ꝝ) y otras letras.

La letra "f" (ꝼ) desciende por debajo de la línea base del renglón y tiene una lengüeta central que descansa sobre ella.

La letra "g" (ᵹ) parece una "t" con un pequeño ojo abierto bajo la línea base del renglón.

La letra "n" tiene forma uncial (ꝯ) o semiuncial (ꞑ).

La letra "p" (ꝓ) tiene un ojo que no se cierra totalmente.

La letra "q" (ꝗ) en ocasiones adquiere un descendente que se curva hacia la izquierda (ꝙ).

La letra "r" tiene usualmente la forma uncial (ꝛ), pero en ciertos manuscritos aparece la forma semiuncial (ꞑ). Cuando esto ocurre las letras "r" y "n" se pueden confundir fácilmente, si bien la "r" tiene un astil izquierdo más prolongado.

La letra "s" (ꝰ) tiene forma uncial, pero adopta la forma alta (ſ) cuando le sigue una "t" y al final de ciertas palabras.

La letra "y" (Ꝺ) presenta una forma bastante barroca.

Las letras "u" (ꝋ) y "v" (ꝋ) son idénticas. La i-*longa* aparece frecuentemente (ȷ).

Las **abreviaturas** son raras y quedan prácticamente reducidas a los *nomina sacra* (sp̄s=spiritus, xp̄s=Christus, ih̄s=Ihesus). Los escribas usan una marca de suspensión que consiste en una línea horizontal ligeramente curvada que puede ser simple o doble (¯ ¯). En ocasiones se emplean dos puntos (:) para abreviar la terminación –*us* (ꝺıeꝺ: =diebus).

Las **ligaduras** son también escasas y no son ligaduras propiamente dichas, sino una simple unión de letras que permite identificar claramente sus componentes. Así tenemos la ligadura para la conjunción "et" (ꝛ). Esta ligadura se usa también para la tercera persona de las formas verbales –*et* (ꝋenıꝛ =ueniet). La ligadura "et" a veces aparece decorada.

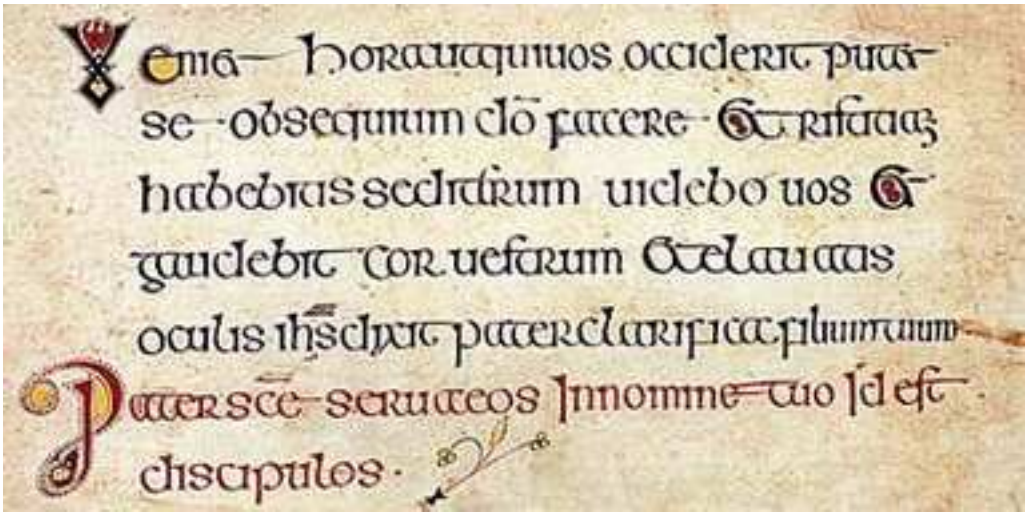
En cuanto a **marcas de puntuación**, en la escritura insular semiuncial encontramos un punto medial (·), una coma (,) y tres puntos en forma de triángulo (⁖). Es frecuente encontrar también ribetes y ciertas marcas decorativas usadas como puntuación.

Las letras mayúsculas son usualmente letras normales agrandadas, rellenadas de tinta de diversos colores y rodeadas de un punteado en rojo. Sin embargo también se usa ocasionalmente un alfabeto mayúsculo específico con cierto “aire” rúnico:

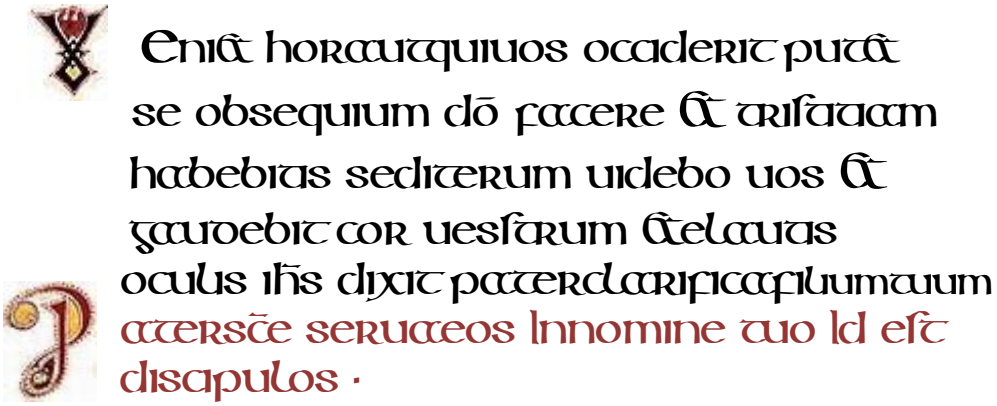
Hay también variantes para algunas letras capitales:

LA TIPOGRAFÍA DIGITAL "**Insularis majuscula"**

El ejemplo siguiente muestra una página del **"Libro de Kells"**, Trinity College (Dublín, Irlanda), Ms. 58 (A.16) Pasajes del Evangelio según San Juan.



Mi fuente "**Insularis majuscula**" presenta un gran parecido con el estilo de la letra insular mayúscula como se puede observar en la siguiente imitación que he hecho del texto que aparece escrito en el manuscrito anterior.


Enia horaueq uuos occiderit puta
se obsequium dō facere & triſtitiam
habebitis sed iterum uidebo uos &
gaudebit cor uestrum & elauuas
oculis ihs dixit pater clarifica filium tuum
Pater sce seruaeos In nomine tuo Id eſt
discipulos ·

TRANSLITERACIÓN:

Ueniet hora ut qui uos occiderit putet se obsequium do facere et tristitiam habebitis sed iterum uidebo uos et gaudebit cor uestrum et elautis oculis ihs dixit pater clarifica filium tuum Pater sce serua eos In nomine tuo Id est discipulos·

Las siguientes líneas muestran parte de los caracteres presentes en la fuente "**Insularis majuscula**":

Teclas mayúsculas: A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z
Variantes para letras mayúsculas: A A B C D O e Ç M O P Q R S S T U Y
Teclas minúsculas: a b c o e f g h i j k l m n o p q r s t u v w x y z
Abreviaturas y ligaduras: ¯ ˜ ā ō ū ē ꝫ & &

INSULAR MINÚSCULA. Siglos VI-XI (XXI) d.C.

INTRODUCCIÓN

La escritura insular minúscula desplazó rápidamente a la variante mayúscula por ser más rápida en ejecución.

Difiere de la variante mayúscula en que las letras no son tan redondeadas como en aquella y terminan en punta, de ahí que en los manuales de paleografía escritos en inglés esta variante minúscula es normalmente conocida como "pointed hand" (escritura puntiaguda), mientras que la variante mayúscula recibe el nombre de "round hand" (escritura redonda).

Desarrollada prácticamente al mismo tiempo que la variante mayúscula, como lo prueba el hecho de que ya aparezca en algunas páginas del "Libro de Kells", fue fundamentalmente utilizada para escribir glosas y manuscritos "menores", especialmente aquellos en que se utilizaban lenguas vernáculas, en particular Old English (por ejemplo el Beowulf), si bien es cierto que también se utilizó en textos mixtos latín-inglés antiguo como es la gramática del rey Alfredo, o incluso para textos escritos exclusivamente en latín como la "Historia ecclesiastica gentis Anglorum" de Beda el Venerable o algunas obras de San Agustín.

Su predominio para la reproducción de textos en lengua vernácula no declinó hasta el siglo XI en que fue paulatinamente suplantada por la letra carolina y posteriormente por la gótica, aunque su uso no desapareció hasta el siglo XIII. Si bien es cierto que hay que señalar que sobrevive incluso hoy en día como la escritura nacional irlandesa para escribir gaélico.

IRLANDA

Esta forma de escritura, que puede ser etiquetada como cursiva irlandesa, difiere en sus orígenes del resto de tipos cursivos del continente europeo, pues mientras para estas últimas su modelo fue la minúscula cursiva romana, para la primera, el modelo fue la semiuncial.

Por lo tanto la minúscula insular irlandesa deriva de la misma fuente que la variante mayúscula, usando las mismas formas de letras, pero sometiéndolas a una compresión lateral y terminando sus descendentes en formas puntiagudas o líneas finas; es, sin lugar a dudas, una escritura minúscula.

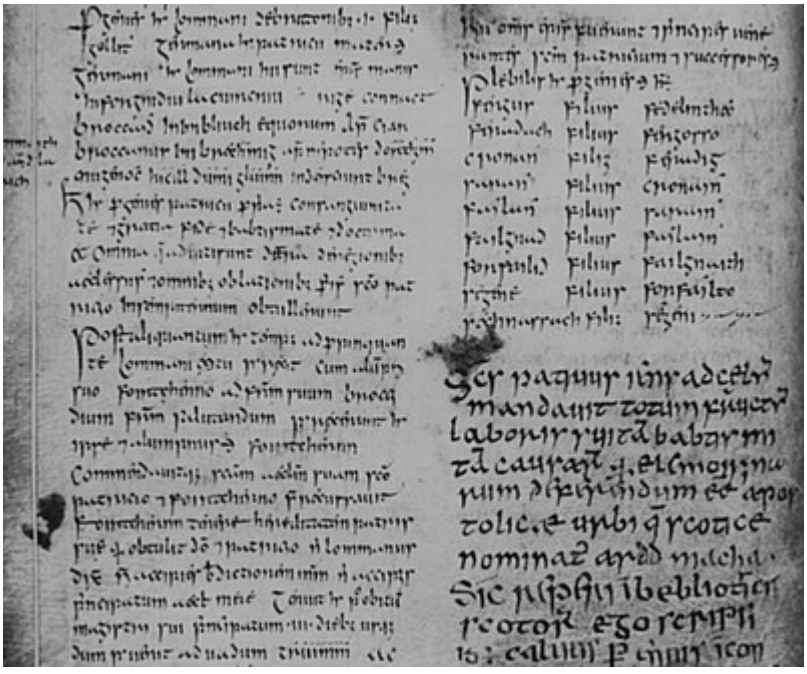
Sus comienzos se pueden remontar a la primera mitad del siglo VII.

El primer ejemplo datable se encuentra en el "Libro de Armagh", un manuscrito que contiene partes del Nuevo Testamento, textos relativos a San Patricio y otros de diversa índole, escrito en el año 807.

El manuscrito de los "Evangelios de Mac Durnam" es un ejemplo de escritura insular minúscula de finales del siglo IX o comienzos del X, que muestra una marcada tendencia de la letra a estrecharse y apretarse.

En los siglos XI y XII encontramos un cambio y la escritura toma su forma final estereotipada que será la utilizada en el futuro y que ha asumido las formas angulares que en lo sucesivo será la marca característica de la escritura insular minúscula irlandesa. Los irlandeses continúan usando esta variante hasta la actualidad para escribir gaélico.

Un ejemplo de escritura insular irlandesa de este periodo es la utilizada en los "Evangelios de Maelbrighte" del año 1138.



El "Libro de Armagh", Ms. 52 Biblioteca del Trinity College (Dublín, Irlanda).

INGLATERRA

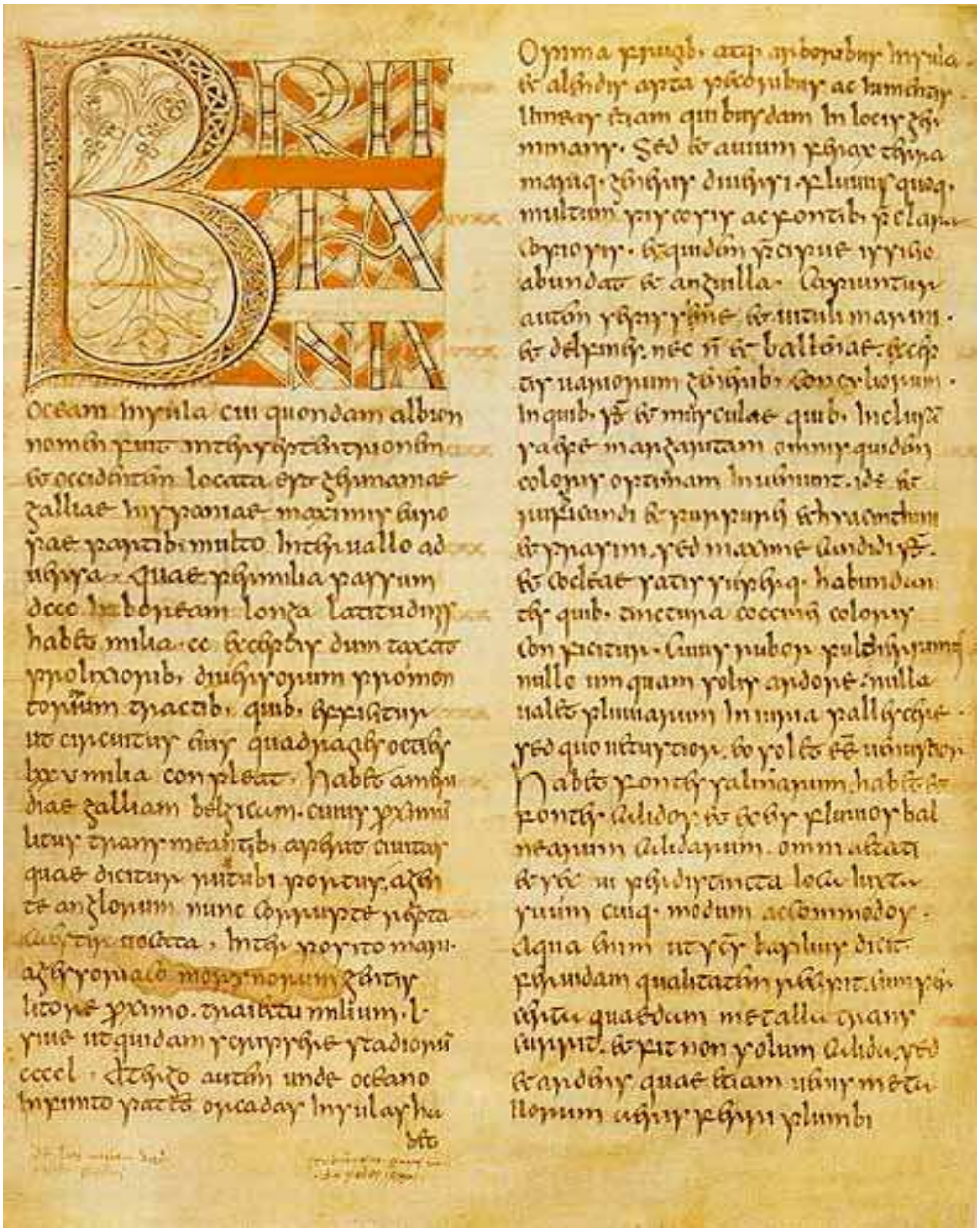
La escritura insular minúscula de Irlanda pasó a Inglaterra de mano de los monjes irlandeses en el siglo VII donde fue adaptada para escribir inglés antiguo (Old English). Por este motivo es comúnmente denominada minúscula anglosajona.

Esta fue la escritura predominante en los manuscritos en lengua vernácula hasta bien entrado el siglo XI cuando, tras la conquista normanda, fue reemplazada por la minúscula carolina.

Para el estudio de la minúscula inglesa ha sobrevivido mucho material proveniente desde el siglo VIII al X, posteriormente la escritura se vio afectada en su estructura por la influencia que le vino del continente europeo.

En los más antiguos manuscritos la escritura exhibe una amplitud y elegancia de forma que sólo suelen mostrarse en otras escrituras en sus primeras etapas. Luego, en el siglo IX comienza la tendencia a la compresión lateral y empiezan a producirse caprichosas variaciones; pero la escritura todavía mantiene el sentido de gracia y fineza de toque.

Una bella muestra de esta escritura del siglo VIII es una copia de la "Historia Ecclesiastica gentis Anglorum" de Beda el Venerable, que tiene bien definido el estilo que hemos descrito anteriormente.



Comienzo de la "Historia Ecclesiastica gentis Anglorum" de Beda. Siglo VIII d.C.

El cambio que tuvo lugar en la escritura insular anglosajona en el trascurso del siglo X es muy marcado y, a finales de este siglo, también se hizo evidente la influencia de la minúscula carolina, que incluso, bajo ciertas condiciones, la reemplazó.

Es característica la disposición a aplanar la parte superior de ciertas letras como la "a" y la "q", de tal manera que el típico aspecto redondeado de estas letras es sustituido por una forma plana, casi adoptando el aspecto de una línea horizontal.

Esto se puede apreciar muy bien en el volumen conocido como "Libro de Exeter", escrito en la mitad del siglo X y que contiene una colección de poesía anglosajona.

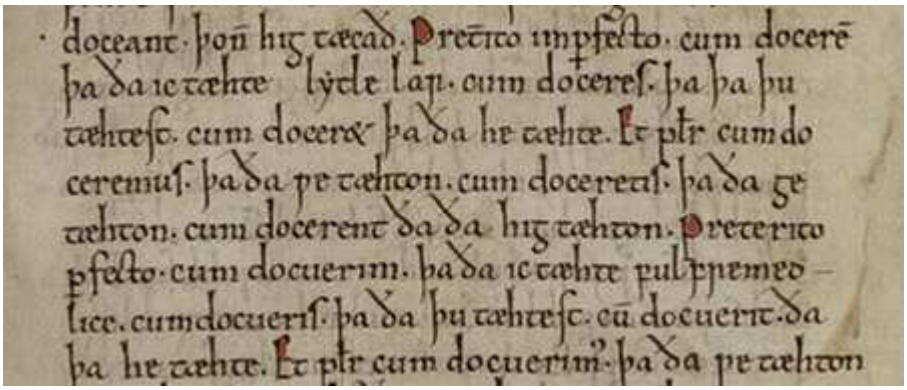
Imagen tomada de un facsímil del "Libro de Exeter ". Siglo X d.C.

En la última parte del siglo X la influencia de la escritura carolina se hizo evidente en la letra insular, como consecuencia de los contactos con el continente europeo y los cambios políticos que se produjeron en la época.

Cuando en un mismo documento aparecen entremezclados textos en latín y en lengua vernácula, el texto latino es escrito con carolina minúscula y el texto vernacular es escrito con insular anglosajona.

La gramática latina del rey Alfredo de comienzos del siglo XI, es un buen ejemplo del uso de escritura carolina para el latín e insular minúscula para la lengua nativa.

El escriba debe, lógicamente, estar igualmente capacitado para poder escribir los dos estilos de escritura.



Fragmento de la gramática latina de Alfredo que muestra mezcla de escrituras. Obsérvese cómo el escriba es cuidadoso en mantener incluso la distinción entre letras de los dos alfabetos que pueden ser fácilmente intercambiables; por ejemplo, la forma anglosajona de la "e" es diferenciada de su homóloga continental mediante la adición de un pequeño gancho que se coloca en la parte superior izquierda del ojo de la letra.

El comienzo del siglo XI es una época de marcado cambio en la escritura insular minúscula anglosajona.

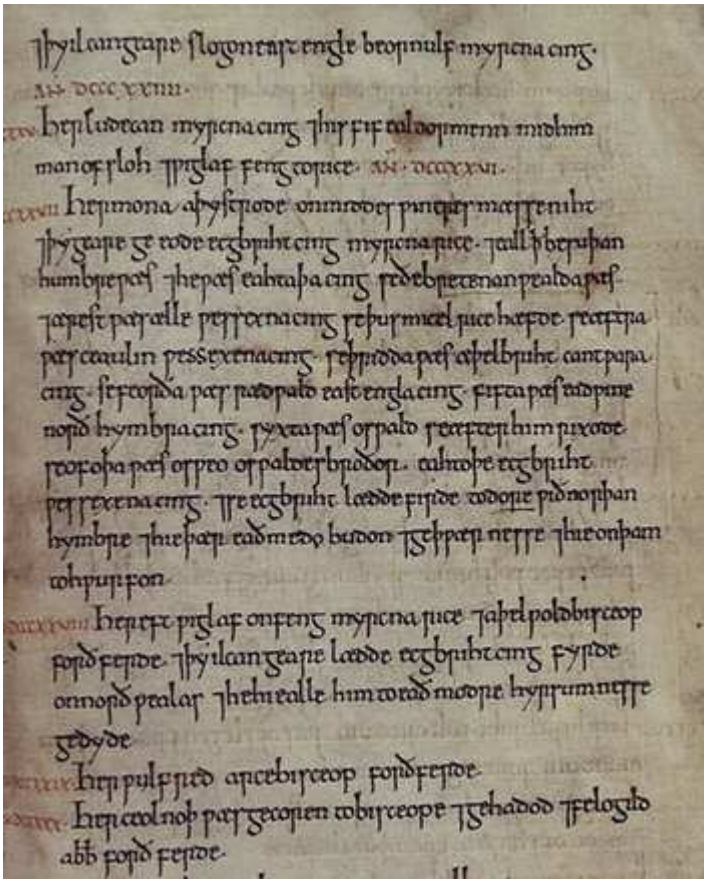
Este cambio puede sin duda ser atribuido a la influencia exterior. Los rasgos puntiagudos son reemplazados por formas más redondeadas o cuadradas. Por su parte, los astiles tanto ascendentes como descendentes son alargados.

No se puede hablar ya propiamente en lo sucesivo de "insular puntiaguda".

El cuerpo de las letras se vuelve de un carácter marcadamente cuadrado, acentuando así incluso más el proceso empezado en el siglo X, además los trazos ascendentes y descendentes se vuelven más largos que lo que eran con anterioridad.

En una palabra, la escritura insular pierde en esta época su aspecto compacto y la gracia de trazado y espontaneidad de los periodos anteriores.

Una buena muestra de este nuevo estilo del siglo XI es la "Crónica anglosajona".



"Crónica anglosajona": entradas para los años 824- 830. Mediados del siglo XI. Cotton MS Tiberius B.I f.128 Londres. British Library.

Con la conquista normanda, la escritura insular inglesa quedó sentenciada. Desde el siglo X, como ya hemos mencionado, la minúscula carolina había reemplazado a la insular para la escritura de los manuscritos en latín, permaneciendo ésta sólo para los libros escritos en la lengua nativa. En este uso permaneció durante algún tiempo, pero perdiendo gradualmente su carácter independiente y siendo cada vez más oscurecida y sustituida por la nueva escritura continental.

Finalmente, se debe señalar que la escritura insular fue a su vez de gran influencia en el desarrollo de la carolina minúscula surgida en los scriptoria del Imperio Carolingio. Debemos tener en cuenta que los monjes irlandeses se diseminaron por la Europa continental y fundaron numerosas casas en Francia, Italia y otros países y allí donde se establecían, practicaban la escritura insular que, evidentemente, ejercía su influencia sobre el resto de estilos escritorios, tanto de forma directa (préstamos tomados de la escritura insular), como indirecta (cuando un escriba insular producía letra carolina; así, en muchos manuscritos producidos con letra carolina, es perceptible “la mano insular” que hay detrás del copista que la escribió).

FORMAS DE LAS LETRAS

Su apariencia es mucho más estrecha y vertical que la variante mayúscula y las letras se tocan más a menudo siendo muy frecuentes también las abreviaturas y las ligaduras, en particular cuando se ven involucradas la "e" y la "i".

Abreviaturas y ligaduras facilitan la rápida ejecución de esta escritura. Las palabras están separadas por espacio en blanco.

Formalmente las letras insulares están caracterizadas por su aspecto agudo (es decir más alto que ancho) y exageradas curvas, especialmente en la "e", "g", "r" y "s", que le confiere una apariencia peculiar.

La minúscula insular presenta mayor variedad de tipos y manos que la mayúscula, aunque siempre es fácilmente reconocible un toque genérico.

Cuando se utilizaba para escribir Old English se vio la necesidad de inventar varias letras para representar sonidos que no existían en latín y por lo tanto carecían de grafía, es el caso de la "th" y la "w", siendo tomadas del alfabeto rúnico (todavía de uso frecuente en la época anglosajona), surgiendo así respectivamente las letras "thorn" (ꝥ) y "wyn" (ƿ). La letra *thorn* perduró hasta el siglo XV, perdiendo en su última época el travesaño superior con lo que es difícil distinguirla de la "y".

Una característica típica de la escritura insular es la mezcla de elementos junto con formas distintivas propias y préstamos del rúnico. Así, las letras "d", "n", "r" y "s" son las que presentan mayor variación en sus formas.

El dígrafo latino *ae* (æ) que originalmente representaba un diptongo en latín y que no existía en Old English, fue adaptado para representar el sonido vocálico descrito en el alfabeto rúnico como *aesc* (ash).

La letra "a" posee dos formas, una cerrada (ꭺ) y otra abierta (ɑ).

Los ascendentes de letras como "b" (ƀ), "h" (ɦ) y "l" (ɭ) terminan en su parte superior en forma de cuña.

La letra "d" tiene forma uncial (ð) y semiuncial (ԁ), además de la típica forma insular (ꝺ) con ascendente casi plano.

La letra "f" (ꝼ) tiene una lengüeta central sobre la línea base del renglón y desciende por debajo de ésta. La "f" se parece a una "r" con un travesaño central. De hecho las letras "f", "r" y "s" se pueden confundir fácilmente pues se extienden por debajo de la línea base del renglón y presentan una forma similar.

La letra "g" (ȝ) es abierta y tiene forma de rayo. En algunos manuscritos presenta ocasionalmente la forma de una "c" con una coma bajo ella.

Mientras que la letra "i" no lleva punto (ɪ), la letra "y" (ẏ) sí la lleva.

La letra "r" puede adopta la forma minúscula (ɾ) y mayúscula (ʁ). La versión minúscula tiene casi la misma apariencia de una "n" con el primer trazo vertical descendiendo por debajo de la línea base del renglón.

La letra "s" es alta (ſ) y se diferencia poco de la "r" que desciende por debajo de la línea del renglón.

La letra "t" (ꞇ) es corta y tiene un travesaño horizontal amplio.

Las letras "u" (ʉ) y "v" (ʋ) se diferencian en ocasiones en que existen una forma redondeada y otra angular.

La escritura insular utiliza muchas **ligaduras**. Ciertas combinaciones de letras comparten elementos como en los casos de "eg" (�handle), "ex" (&), "est" (ꝺꞇ) etc.

En ciertas combinaciones (*em, en, er, es, et* etc. véanse ejemplos en pág 47), la "e" adopta una posición elevada (ꬲ).

La letra "i" en ligaduras se cuelga de la letra precedente "ci", "li", "mi", "ni" y "ri" (ꞅ ꞁ ꟿ ꞑ ɾꞅ).

La ligadura más conflictiva es el diptongo "ae", que en ocasiones se escribe como una "e" con un gancho a su espalda (ꬶ).

También abundan las **abreviaturas**, teniendo el sistema abreviativo insular una particular importancia por la influencia que ha ejercido sobre el desarrollo posterior de las abreviaturas medievales. Se basan en un sistema ya en uso en época romana: signos taquigráficos y "notae iuris". Muchas de ellas son de uso exclusivo en la escritura insular (véanse ejemplos en pág. 47).

Los signos para marcar las abreviaturas adoptan diversas formas, siendo la más frecuente una línea vertical que puede ser ligeramente ondulada, o una vírgula, ambas colocadas sobre la letra precedente al signo o signos suprimidos.

La **puntuación** en la escritura insular consiste en una variedad de puntos y comas (véanse ejemplos en pág. 47).

La insular minúscula puede parecer a primera vista una escritura difícil de leer porque presenta algunas letras con un aspecto poco familiar, pero es bastante clara y las palabras están bien espaciadas. Es cuestión de acostumbrarse a ella.

LA TIPOGRAFÍA DIGITAL "**Insularis minuscula"**

Esta fuente contiene no sólo las letras insulares básicas, sino también un completo repertorio de caracteres que incluye variantes gráficas para algunos signos, así como las ligaduras y abreviaturas de uso más frecuente.

Teclas mayúsculas: A B C D E F G H I J K L M N O P Ꝑ Q R S T U V P X Y Z

Teclas minúsculas: a b c d e f g h i l k l m n o p q r r t u v p x ẏ z

1.- Formas alternativas para algunas letras.

A /Λ/Ā G / G E / Є

ɑ /ɯ ɖ/ɔ/ɗ e /ɇ r /ɾ / ʁ r / ɾ/ s x /ɤ y / ẏ / ɣ / ẏ

2.- Ligaduras.

a) Con la letra "e"

�sg ꝺm ꝺn ꝺr ꝺr ꝺt ꝺt ꝺt & ꝭ

eg em en er es est et et ex ex

b) Con la letra "i"

ꞅ ꝯ ꞅ ꝛ ꞑ ꝛ ꝓ ꝺ

ci fi li mi ni ri si ti

c) Otras.

ꝛ ſſ ſt ſk ꜳ ꜵ ꜵ ꜵ ꜹ ꜹ

ma ss st sk ae ae oe oe ao av

3.- Abreviaturas.

Como ya he mencionado antes, el sistema abreviativo insular tuvo una particular importancia por la influencia que ejerció sobre el desarrollo de las abreviaturas medievales. Su número es amplísimo:

ꝓ ꝑ p̄ p̊ ꝓ́ p̓ ꝓ ꝓ q̄ q̄ q̓́ q̊ q̊

s̊ s̊ s̄ b̄ c̄ m̄ n̄ p̄ q̄ s̄ p̄ t̄ ȳ 7̄

ꞗ ꝺ ꝺ́ ð ꝑ ʔ ȝ ꝛ 7

á é í ó ú ā ē ī ō ū

4.- Signos especiales de puntuación.

˙ (*punctus elevatus*) · (*interpunctus*) ˙̃ (*punctus interrogativus*) ⸗ (guión) ⸌ (*vírgula*)

Evidentemente, para poder introducir tantos caracteres en la fuente "Insularis Minuscula" he tenido que sustituir gran parte de los signos usuales presentes en las fuentes normales. Así por ejemplo al teclear el acento agudo y una vocal da como resultado una vocal con virgulilla, mientras que el acento grave más vocal produce una vocal con raya superpuesta.

MUESTRA VISUAL E IMITACIÓN DE UN TEXTO EN ESCRITURA INSULAR NINÚSCULA.

La muestra inferior muestra una imagen tomada de la primera página de **Beowulf**, Cotton Vitellius A. 15 British Library. Londres.
Por debajo de la imagen está el mismo texto escrito con la fuente "**Insularis minuscula**".

HÞÆT ÞE GARDE

Hna ingear dagum þeod cyninga
þrym ge frunon huda æþelingas ellen
fremedon. oft scyld scefing sceaþena
þreatum monegū mæghum meodo setla
ofteah egsode eorl syddan ærest wearð
fea sceaft funden he þæs frofre gebad
weox under wolcnum weorð myndum þah
oð þ him æghwylc þara ymb sitten dra
oferhron rade hyran scolde gomban
gyldan þæs god cyning. dæm eafera wæs

LA ESCRITURA CAROLINA. Siglos VIII-XII d.C.

ORIGEN

Muchas son las teorías acerca del origen de la escritura carolina y ninguna concluyente.

Se ha defendido un origen romano (*Liber Diurnus*, escrito en Roma), franco (*Biblia de Mordramno*, escrito en Corbie) o incluso poligenético (teoría de Schiaparelli) que defiende que la carolina no fue un producto de un lugar o centro en concreto, sino el resultado de un vasto movimiento cultural de índole general como fue el renacimiento de los estudios en el tiempo de Carlomagno.

El problema es en todo caso complejo. Lo que es evidente es que la minúscula carolina no surgió de la nada y no es una creación directa y personal de Carlomagno, como podía desprenderse de su nombre, de hecho, según su biógrafo Eginardo, este emperador era casi iletrado y apenas si aprendió a escribir torpemente en su edad madura, sino que es un tratamiento particular de tipos de letras precedentes, si bien es cierto que su desarrollo y difusión debe mucho al Imperio Carolingio al que sobrevivió ampliamente, siendo una de sus realizaciones más duradera.

El ideal de "renovatio" no era para Carlomagno sólo de índole política, sino también de carácter cultural. Su ambición por restaurar la autoridad imperial estaba acompañada por su ambición de revivir la antigua cultura clásica. Carlomagno y sus consejeros habían observado el declive de la educación en su imperio y quiso devolverla a los estándares clásicos..

Relacionado con esto estaba su preocupación por la copia de libros. Estaba preocupado por la restauración y preservación de los textos clásicos así como por el establecimiento de versiones autorizadas de la Biblia y otros libros litúrgicos. Como parte de esto, los carolingios desarrollaron una nueva escritura, la carolina minúscula, que se convertiría en el estándar durante los siguientes 400 años y que sería en el siglo XV revivida por los humanistas del Renacimiento italiano.

El nuevo orden político y religioso universal debía ir acompañado de una nueva escritura también universal, este papel lo desempeñó la escritura carolina.

Ésta fue sin duda en gran parte conscientemente creada en la corte carolingia como elemento unificador y difusor de la cultura, no ya la propiamente latina clásica, sino la versión cristiana.

Para cumplir ese papel difusor, la nueva letra debía borrar los particularismos gráficos regionales de la época, por lo que las formas escrituarias de la antigua Roma fueron sus modelos gráficos, si bien el carácter universal del imperio no se basa en la antigua Roma, sino en las enseñanzas de la Biblia y San Agustín, ya que el imperio romano es sustituido por el imperio cristiano.

En varios decretos promulgados por Carlomagno se hace referencia expresa a su ideal de cultura, organización de escuelas y escritorios, copia de libros e incluso forma de escritura, siendo a este respecto especialmente interesante la capitular titulada "De scribis ut non vitiose scribant".

Resumiendo, Carlomagno comprendió la verdadera importancia de una fuerte herencia cultural en la sociedad.

Así, mientras que las victorias militares y los manejos políticos deberían servir para adquirir poder y territorio, la cultura debería mantener la sociedad en unas cotas intelectuales nunca antes alcanzadas.

Fragmento de un manuscrito de Terencio escrito en carolina minúscula alrededor del año 825 d.C.

DIFUSIÓN Y PERVIVENCIA

Dejando aparte el controvertido tema de su origen, tenemos que la escritura carolina surge a finales del siglo VIII coincidiendo con el imperio carolingio y su uso pervive hasta el siglo XII.

Propulsada por Carlomagno y los intelectuales de los que se rodeó (Alcuino de York, Eginardo, Paulo Diácono, Teodulfo, Angilberto etc), la carolina se convirtió en una escritura universal que acabó por imponerse en toda Europa desplazando al resto de escrituras nacionales entonces vigentes en las distintas regiones.

De esta forma nos encontramos que en el siglo IX su uso es generalizado en los territorios francos, en Italia septentrional y central, en Alemania y en Suiza. En el siglo X se difunde en Cataluña, en el XI en Inglaterra y en el XII en el resto de la Península Ibérica, llegando incluso también a Dinamarca.

Quedaba evidente que la unificación europea que no había podido lograrse a nivel político, sí lo fue a nivel cultural.

La letra carolina fue utilizada durante varios siglos en toda Europa y aún pervive en la actualidad a través de la reinterpretación que de ella hicieron los humanistas.

VARIANTES

Es evidente que un tipo de letra que perdura varios siglos y en un amplio espacio geográfico no presenta una única forma gráfica. Ésta varía según las regiones y las épocas, pero mantiene unos rasgos comunes unificadores y que le confieren un aspecto general peculiar.

A grandes rasgos se puede establecer una distinción entre la escritura carolina del norte y del sur de Europa. Los manuscritos de Inglaterra, norte de Francia y de Holanda están muy relacionados entre sí, de tal forma que es difícil en ocasiones determinar el país al que pertenecen.

En el sur la influencia de la escuela italiana es manifiesta en los manuscritos del sur de Francia y también de España. En todos ellos es adoptada, por lo general, la rotundez de formas.

Con el tiempo, las formas redondas se volvieron angulosas y espesas, dando lugar al surgimiento de la letra gótica.

Así tenemos que en el siglo X la carolina se vuelve menos regular y los ascendentes comienzan a inclinarse hacia la derecha, en el siglo XI los ascendentes además terminan en forma de horca. A lo largo del siglo XII las letras carolinas se vuelven más angulares y comienzan a escribirse muy cerca unas de otras, volviéndose menos legibles que en épocas anteriores.

CARACTERÍSTICAS

Sin duda el éxito de la letra carolina fue debido en gran medida a su alta legibilidad, lograda por varios métodos, como son el trazado claro de las distintas letras, la tendencia a separar palabras, el uso escaso de ligaduras y la restricción del empleo de abreviaturas. Una letra que pretendía ser transmisora de cultura a nivel general tenía como imperativo fundamental la claridad y facilidad de lectura.

Para divulgar ampliamente el uso de los libros debía eliminarse de la escritura todas aquellas tendencias que la hicieran hostil a los lectores poco experimentados, huyendo en especial de abreviaturas taquigráficas sólo conocidas por expertos y que dificultaban enormemente la lectura.

Esto no significa en modo alguno que la letra carolina fuera de factura "ramplona", nada más lejos de la realidad, de hecho la letra carolina nació con pretensiones caligráficas. Su belleza se basa en la rotundez y armonía, con una división geométrica de las partes de la grafía y una sistemática organización del perfil de trazos finos y gruesos.

La carolina es la recuperación de la antigua minúscula utilizada en los códices de los siglos IV y V con un trazado preciso y de gran estética.

Observe en las siguientes imágenes el trazado (*ductus*) de varias letras carolinas. Como las letras en esta escritura no eran ejecutadas de manera continua, sino que se levantaba la pluma, el escribir algunas de ellas suponía varios movimientos, siendo el mínimo dos, como en la "a", "i", "o", "c" etc, tres en la "b", "d", "k", "n" o "p", e incluso cuatro en letras más complejas como la "f", "m", "p" o "g".

Muestras del *ductus* de las letras "c", "o", "q", "b" y "p":

ductus de dos movimientos | *ductus* de tres movimientos | *ductus* de cuatro movimientos

La letra carolina es una escritura de tipo minúsculo caracterizada por la redondez y apertura de sus formas.

Sus signos poseen una forma casi fija, de pequeño formato, de la misma altura, con palos y perfiles que daban a la página una fisonomía característica. Sus principales rasgos son unos trazos ascendentes y descendentes muy pronunciados que acentúan la redondez y pequeñez del cuerpo de los signos. Esta longitud de las astas provoca al mismo tiempo que el espacio de interlineado sea amplio para evitar el contacto entre los descendentes del renglón precedente y los ascendentes del renglón siguiente.

El ángulo de inclinación de la pluma se sitúa entre los 35º y 45º.

Siendo una escritura totalmente conformada por minúsculas, para la mayúsculas y títulos de capítulos se utilizaban las capitales y unciales de época romana.

Al trazarse las letras de manera individual, son escasas las ligaduras, persisten no obstante unas cuantas derivadas de la cursiva, en especial los dígrafos compuestos por "ct", "et", "st", "nt" y "rt" o de la uncial ("e" *caudata* y "or").

Las abreviaturas, muy raras al principio, fueron más frecuentes en el siglo XI. Las más usadas consisten en una línea horizontal sobre una determinada letra para indicar la omisión de un carácter, por lo general la "m".

LA TIPOGRAFÍA DIGITAL "**Carolina minuscula"**

La fuente "Carolina Minúscula" es una tipografía muy completa, pues incluye todos los caracteres visibles en un teclado: letras mayúsculas y minúsculas, numerales, signos de interrogación y admiración, vocales con acentos grave y agudo, paréntesis, corchetes, llaves, barras verticales y horizontales, letra eñe etc hasta un total de 222 caracteres.

Mayúsculas: A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z

Minúsculas: a/ɑ/ą b c d/ɗ e f g h i/ı j k l m n o p q r s/ſ t u v w x y z

Además de estos símbolos usuales, esta fuente posee signos específicos para poder representar caracteres especiales usados en los códices medievales, como son las ligaduras y las abreviaturas.

Obsérvese la gran cantidad de ellas utilizadas en el texto de muestra de la página siguiente.

Lo mismo que ocurre en las inscripciones o en las monedas, en las escrituras librarias se utilizaban también abreviaturas (*notae*), y durante la Edad Media se emplearon con profusión. Las abreviaturas podían ser de varios tipos: una sencilla sigla, signos especiales de origen taquigráfico, abreviatura de la desinencia, de alguna letra o sílaba interna, lo que generalmente se indicaba mediante algún tipo de señal, como una rayita horizontal colocada sobre la palabra abreviada. Dado que su número es muy amplio, en la fuente "Carolina Minuscula" sólo he incluido las más frecuentes:

¯ = raya superpuesta, símbolo genérico de abreviación. ˸ = punctus elevatus · = interpunctus

ꝓ = pro (por) p̄ = prae ꝑ = per (par/pre)

ꝫ = us, que, et, m ꝛ = rum ꝯ = con ꝰ = us (os/ue)

ʻ = er (re) ʳ = ur (or/ro) Estos 4 caracteres aparecen colocados encima de

“ = am (an) º = or las letras como si fueran acentos. Ej- int (inter)

Las vocales con raya horizontal superpuesta se obtienen pulsando el acento circunflejo (^) seguido de la vocal correspondiente. ū = um ā = am ē = em

También he incluido la “s” larga, la r “rotunda”, la a “abierta” y varias ligaduras (e *caudata*, st, ct etc):

ſ = s larga

ꝛ = r “rotunda”

ɑ = variante “abierta”, similar a la letra u. ą = variante “uncial”.

(Obsérvese en el texto la utilización indistinta de tres tipos de a: abierta ɑ, cerrada a y uncial ą.

Las ligaduras no son muy abundantes en la letra carolina, su uso se suele evitar lo más posible.

ꝛt = (rt) ſt = (st) ct = (ct) ę = e caudata (ligadura ae) Œ œ (poco usual)

Todos estos símbolos se pueden obtener con un procesador de textos mediante el menú Insertar/Símbolo y pulsando sobre el carácter de nuestra elección dos veces consecutivas. También es recomendable la utilización de un mapa de caracteres, como el que viene con Windows o bien uno específico como el gratuito BabelMap, fácilmente localizable en Internet.

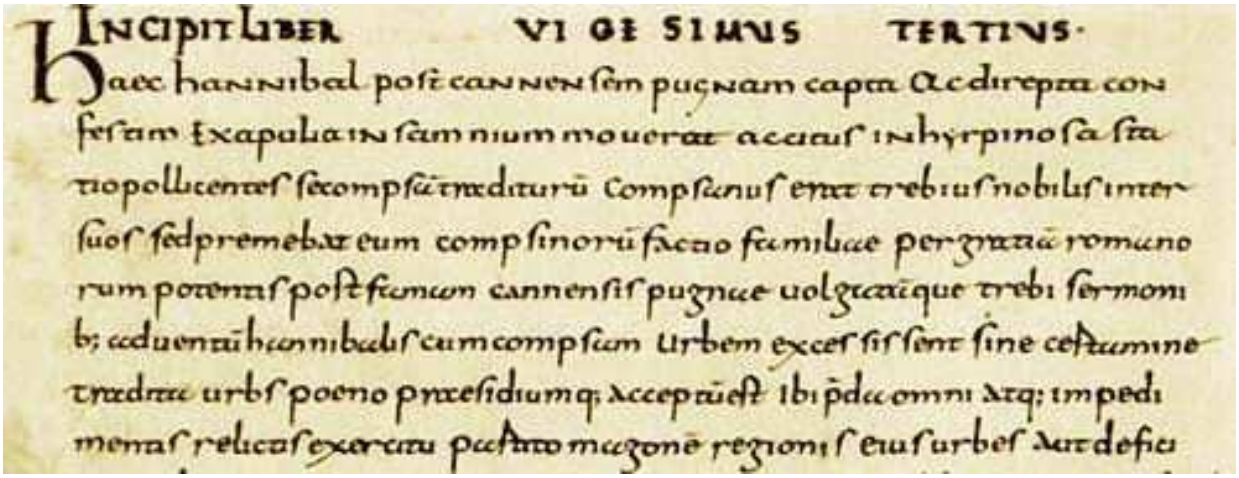
Todas las restantes teclas producen los signos habituales.

MUESTRA VISUAL E IMITACIÓN DE UN TEXTO EN ESCRITURA CAROLINA.

Biblioteca Apostólica Vaticana, *Ms. Vaticanus Reginensis latinus* 762, f. 32 rº (circa 800 d.C.).

El texto corresponde al comienzo del libro XXIII de *Ab urbe condita* de Tito Livio, lo mismo que el del manuscrito que se mostró como ilustración de la escritura uncial, ya que éste fue copiado directamente de aquél. Es pues un ejemplo de un manuscrito antiguo en escritura mayúscula transliterado a minúscula.

Bajo la imagen del manuscrito está el mismo texto escrito con la fuente "**Carolina minuscula**".



INCIPIT LIBER VI GE SIMUS TERTIVS·
Haec hannibal poſt cannenſem puçnam capta ac direpta con
feſtim ξapulia in ſamnium mouerat accituſ in hyrpinoſa ſta
tiopollicenteſ ſecompſã traditurũ Compſanuſ erat trebiuſnobiliſ inter
ſuoſ ſedpremebat eum compſinorũ factio familiae pergratiã romano
rum potentiſ poſtfamam cannenſiſ pugnae uolgatũque trebi ſermoni
b; aduentũ hannibaliſ cum compſam urbem exceſſiſſent ſine ceſtamine
tradita urbſ poeno praeſidiumq; acceptũ eſt. ibi p̃da omni atq; impedi
mentiſ relictiſ exercitu paſtito magonẽ regioniſ eiuſ urbeſ aut defici

---

Obsérvese cómo el encabezamiento se presenta en escritura capital rústica, las dos primeras líneas de texto en caracteres unciales y semiunciales (reproducido también en la transliteración que ofrezco) y el resto ya está enteramente en escritura carolina.

LA ESCRITURA GÓTICA. Siglos XII-XV (XX) d.C.

INTRODUCCIÓN

Durante los siglos XII y XIII se producen en la cultura unos cambios radicales que tienen sus efectos sobre las características de los manuscritos y sobre la forma de escritura.

Hasta esta época, los estudios y los libros eran una prerrogativa casi exclusiva de eclesiásticos y únicamente producidos en monasterios y escuelas catedralicias. Sin embargo, a partir de la mitad del siglo XII la cultura se difunde fuera de los monasterios, divulgándose en torno a las grandes universidades que van surgiendo en todos los países en esa época y a las que acuden estudiosos de toda condición: eclesiásticos, religiosos y laicos.

Se necesita por lo tanto proveer de los libros necesarios a las universidades para que puedan desarrollar sus enseñanzas. Esto provoca una gran demanda de textos que afecta al mercado librario; de nuevo, al igual que en la Roma antigua, surge un comercio en torno a los libros. Estos son producidos en oficinas librarias dependientes de los centros universitarios con estatutos propios y privilegios.

En este nuevo ambiente, los manuscritos cambian profundamente de carácter: la escritura deja de ser espontánea, convirtiéndose en rígida, amanerada y con la uniformidad propia de los productos producidos en serie.

Al mismo tiempo se busca la economía de papel, es decir que quepa la máxima cantidad de texto en el menor espacio posible, lo que implica contraer las letras, trazar ascendentes y descendentes cortos, así como utilizar abundantes abreviaturas.

Otro factor que influyó en el aspecto de la letra gótica fue uno de tipo técnico: la punta de la pluma se cortó de forma oblicua a la izquierda, lo que da como resultado que los trazos horizontales y verticales fueran de trazo grueso y los oblicuos finos y tenues.

La consecuencia en el campo de la escritura es la formación de un tipo caligráfico duro y fuertemente anguloso, adaptado especialmente para manuscritos solemnes.

Un paralelo con la arquitectura gótica donde triunfa el arco apuntado frente a las formas redondeadas también es evidente

En el ámbito más modesto y en documentos surge una gran variedad de tipos cursivos que prosiguen más directamente la tradición carolina.

CONCEPTO

Todas las formas de escritura que presentan las características mencionadas anteriormente son designadas con el nombre genérico de *escritura gótica*. Esta denominación procede de los humanistas italianos y es usada en oposición a la escritura "antigua" (*antiqua*) que indicaba la minúscula carolina; conviene recordar a este respecto que en su época la escritura gótica recibía el nombre de "moderna" (*litterae modernae*).

En realidad la palabra "gótica" (*gothica*) tiene un marcado carácter peyorativo, pues equivale a "bárbara", mientras que "antigua" corresponde a "romana".

Ya por último conviene señalar que en los países anglófonos y germanófonos es frecuente encontrarse con términos tales como "Blackletters", "Old English" o "Fraktur" como sinónimos de escritura gótica. Es mejor evitar su uso porque son engañosos o ambiguos. Así "Blackletters" (literalmente *letras negras*) no define exclusivamente la letra gótica, cualquier tipo de escritura puede ser "Blackletter" si aumenta el grosor de sus trazos. La denominación "Old English", si es que algo significa aplicado a la letra gótica, es el que fue utilizada en Inglaterra en la época gótica. La palabra "Fraktur" (del latín *fractus* = quebrado) que debería aplicarse exclusivamente a un tipo de letra gótica es, sobre todo en Alemania, aplicado a veces al conjunto de toda la letra gótica.

ORIGEN Y DIFUSIÓN

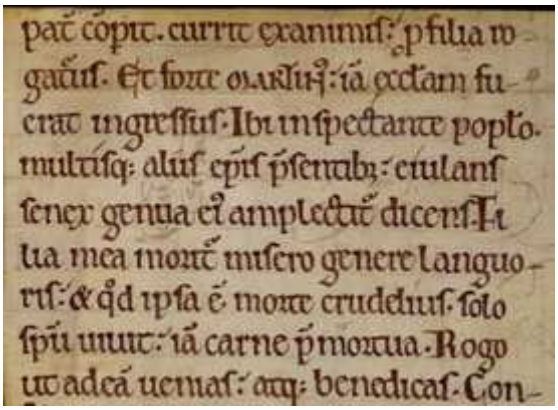
La escritura gótica deriva directamente de la carolina, en modo alguno ha de considerarse como una oposición a ésta, sino que partió de ella, agudizando tendencias que ya había apuntado la carolina de los últimos tiempos tales como son un exceso de manierismo, acentuación de ángulos y engrosamiento de trazos, lo que produjo una letra estrecha y con líneas gruesas.

De hecho la transición es al principio imperceptible y los manuscritos apenas difieren de aquellos de épocas anteriores salvo en que las letras han engrosado y asumido un aspecto más compacto y robusto, incrementándose al mismo tiempo el uso de abreviaturas.

Los primeros ejemplos de esta escritura (*littera protogothica* / *littera praegothica*) se encuentran en algunos manuscritos del siglo XII producidos en Francia, pero es en el siglo XIII cuando alcanza su perfección y se difunde rápidamente por toda Europa gracias a la gran actividad escritoria de la época.

La gótica fue usada en todo el mundo latino hasta el siglo XV, si bien su uso siguió vigente en Alemania hasta el siglo XVI por razones religiosas, no desapareciendo de hecho en este país en su variante "fraktur" hasta el siglo XX en que fue prohibida su utilización por un decreto de Hitler promulgado en enero de 1941.

El primer libro impreso en 1456, la Biblia de 42 líneas de Gutenberg, fue editado con letra gótica, representando ésta aproximadamente el 80% de la usada en los incunables, por tan sólo un 20% de la romana.



Fragmento escrito en una bella escritura protogótica. Vida de San Martín. Inglaterra; mediados del siglo XII. A.N.L. Colección Munby.

OTROS CAMBIOS EN LAS LETRAS GÓTICAS

Los cambios más importantes que presenta la escritura gótica con respecto a la carolina ya han sido mencionados, pero también convienen citar otros que ocurrieron en el alfabeto durante la evolución de la escritura gótica.

En el gótico temprano los ascendentes presentaban un engrosamiento en su parte superior izquierda, posteriormente, sobre todo en Francia e Inglaterra aparece un ascendente en forma de horca. La letra "d" vertical fue reemplazada por la forma uncial incurvada hacia la izquierda; la cola de la "g" que había sido escrita en un solo trazo, ahora requiere dos. Como las letras se escriben muy juntas, letras como la "i", "m", "n" y "u" se pueden confundir fácilmente, es por ello que en esta época es cuando empezó a colocarse un tenue trazo encima de la "i", que posteriormente se convertiría en un punto. La "s" era representada con la forma alta (ſ) en posición inicial y medial, mientras que en posición final adopta una forma similar a un 8; la "s" alta podía tener una pequeña joroba a su espalda. La "t" en el siglo XIII adquiere un trazo extra vertical por encima del travesaño; gradualmente se empieza a diferenciar gráficamente la "u", como vocal, y "v", como consonante. Fue también durante esta época cuando se empieza a diferenciar la "j" de la "i"; Tres letras, la "w", "y" y "z" –que habían sido siempre algo extrañas en latín–, pasan a formar parte definitivamente del alfabeto. La "z" fue rediseñada, adquiriendo un descendente y a menudo un travesaño en la parte central. A finales del siglo XV influencias de la escritura humanística provocaron nuevos cambios en las letras góticas.

Finalmente debe tenerse en cuenta que en la época clásica no había distinción en la escritura entre letras mayúsculas y minúsculas; en las escrituras nacionales se empleaban como capitulares, versales o encabezados letras mayúsculas procedentes de escrituras precedentes como son las capitales cuadradas, capitales rústicas o unciales. Incluso en la escritura carolingia tampoco había un uso consistente y homogéneo en la combinación de letras mayúsculas y minúsculas, ni un estilo específico.

Pues bien, fue durante la época gótica cuando se estableció un auténtico alfabeto dual, es decir que entró en vigor el uso consistente de mayúsculas y minúsculas. Se crearon alfabetos específicos de mayúsculas para los propósitos antes mencionados.

He aquí unos ejemplos de alfabetos góticos de mayúsculas:

𝔄 𝔅 ℭ 𝔇 𝔈 𝔉 𝔊 ℌ ℑ 𝔍 𝔎 𝔏 𝔐 𝔑 𝔒 𝔓 𝔔 ℜ 𝔖 𝔗 𝔘 𝔙 𝔚 𝔛 𝔜 ℨ

Mayúsculas góticas típicas. Siglo XIV.

𝕬 𝕭 𝕮 𝕯 𝕰 𝕱 𝕲 𝕳 𝕴 𝕵 𝕶 𝕷 𝕸 𝕹 𝕺 𝕻 𝕼 𝕽 𝕾 𝕿 𝖀 𝖁 𝖂 𝖃 𝖄 𝖅

Mayúsculas procedentes de áreas inglesas y germanas. Típico aspecto "Old English". Siglo XV.

𝕬 𝕭 𝕷 𝕯 𝕰 𝕱 𝕲 𝕳 𝕴 𝕵 𝕶 𝕴 𝕸 𝕬 𝕺 𝕻 𝕼 𝕽 𝕾 𝕿 𝖀 𝖁 𝖂 𝖃 𝖄 𝖅

Mayúsculas usadas por Gutenberg en su Biblia de 42 líneas. Mitad del siglo XV.

𝔄 𝔅 ℭ 𝔇 𝔈 𝔉 𝔊 ℌ ℑ 𝔍 𝔎 𝔏 𝔐 𝔑 𝔒 𝔓 𝔔 ℜ 𝔖 𝔗 𝔘 𝔙 𝔚 𝔛 𝔜 ℨ

Mayúsculas del tipo Schwabacher, estilo muy popular en Alemania a finales del siglo XV y principios del XVI.

𝔄 𝔅 ℭ 𝔇 𝔈 𝔉 𝔊 ℌ ℑ 𝔍 𝔎 𝔏 𝔐 𝔑 𝔒 𝔓 𝔔 𝔎 𝔖 𝔗 𝔘 𝔙 𝔚 𝔛 𝔜 ℨ

El famoso diseño de Alberto Durero. Influencia renacentista. Principios del siglo XVI.

𝔄 𝔅 𝔠 𝔇 𝔈 𝔉 𝔊 ℌ ℑ 𝔍 𝔎 𝔏 𝔐 𝔑 𝔒 𝔓 𝔔 ℜ 𝔖 𝔗 𝔘 𝔙 𝔚 𝔛 𝔜 ℨ

Tipo Fraktur: mayúsculas utilizadas en el "Gebetbuch" del emperador Maximiliano I. Comienzos del siglo XVI.

PRODUCCIÓN DE LIBROS

Los últimos cien años del periodo gótico (1350 a 1450), vio un rápido incremento de la producción literaria debido a la expansión de las universidades que produjo una gran demanda de libros. Muchas profesiones se unieron a la lista de consumidores de libros que antes casi exclusivamente estaba compuesta por aristócratas y eclesiásticos. Esta demanda de libros, a la que se unía el mayor grosor de éstos, puso presión a los escribas para producir más cantidad y hacerlo más rápido.

Las escrituras formales del último periodo gótico eran angulares, bien espaciadas, elegantes y escritas con esmero. Los lujosos manuscritos de los siglos XIII, XIV y comienzos del XV producidos en Inglaterra y el norte de Europa eran ricamente decorados e iluminados, siendo auténticos tesoros laboriosamente producidos para la iglesia o para nobles como Geoffrey Luttrell quien era dueño del señorío de Irnham y tenía posesiones a lo largo de toda Inglaterra. El denominado "Salterio Lutrell", terminado alrededor del año 1340 probablemente en Lincolnshire, es un notable ejemplo. Fue realizado para Sir Geoffrey Luttrell, de ahí que aparezca ligado a su apellido. Su iluminación, aunque menos trabajada que alguna de las presentes en manuscritos de época ligeramente anterior, es de una cautivadora vitalidad y marca el último estadio del estilo del este de Inglaterra. En este sentido no hay una obra comparable.

Este códice es sobre todo famoso por sus fascinantes miniaturas, capitulares "historiadas" e ilustraciones marginales de la vida rural que se desarrollaba en Inglaterra en el siglo XIV, pero también su letra es un fino ejemplo de escritura gótica *textura prescissa*. Actualmente la mayoría de los eruditos tienden a ver en las escenas del salterio una versión idealizada de la realidad, al fin y al cabo fueron concebidas para agradar a Sir Geoffrey, no a sus trabajadores.

La miniatura de la parte inferior del folio que muestra la imagen izquierda bajo estas líneas muestra a Sir Geoffrey Luttrell, montado y asistido por su mujer y nuera. También se ve el escudo de armas.

El texto en latín que aparece inmediatamente por encima de la miniatura dice: *Dñs* (= Dominus) *Galfridus louterell me fieri fecit* – "Lord Geoffrey Luttrell mandó que me hicieran" – indicando que él era la persona que había patrocinado el libro.

Estas dos páginas proceden del famoso salterio Luttrell que se conserva en la British Library.
Imagen izquierda: Sir Geoffrey Luttrell a caballo. Fol. 202v Imagen derecha: campesinos trabajando. Fol. 207v

Los libros eran hechos en esta época en los scriptoria, empresas comerciales que aceptaban obras de encargo por las que cobraban; la cantidad a pagar dependía del grado de calidad exigida, el material utilizado y el nivel de maestría requerido.

El scriptorium típico tenía divididas las tareas: escribas que cortaban sus propias plumas, mezclaban la tinta y copiaban los textos; artistas que pintaban las miniaturas y rubricadores, que añadían las letras iniciales (versales y capitulares) — frecuentemente pintadas en letra roja (de ahí el título de "rubricator" derivado del término latín *ruber* = rojo).

Muchos escribas a finales del siglo XIV eran mujeres que trabajan al lado de los hombres en los scriptoria medievales.

CLASIFICACIÓN

No hay una única escritura a la que podamos denominar genéricamente "escritura gótica ". La calidad del libro en el que se iba a emplear, el propósito del libro, la fecha del libro y la región en que éste era creado afectaban la manera en que la escritura aparecía en sus páginas. Generalmente, cuanto más caro era el libro, más caligráfica y clara era la escritura.

Además, cada región producía sus propias versiones de escritura gótica, así por ejemplo la versión gótica italiana (conocida como *rotunda*) tiende a ser redonda y muy legible, mientras que la versión gótica germana es característica por sus líneas quebradas y finos terminales en los remates de las letras.

Por otra parte, ningún otro tipo de escritura presenta tantas variedades y tipos como la letra gótica, lo que hace cualquier clasificación muy complicada y escapa, lógicamente, a la intención de esta modesta guía.

Simplificando en extremo podemos subdividirla según su uso en dos géneros principales: la gótica de los libros (*gothica libraria*) y la gótica de los documentos (*gothica documentaria*), existiendo a su vez muchos subgéneros dentro de ellos.

En este artículo nos centraremos fundamentalmente en la primera, examinando las tres principales categorías en que suele subdividirse: gótica formal (*littera textualis / textura*), gótica cursiva (*littera cursiva*) y gótica bastarda o híbrida (*littera bastarda / hybrida*).

A)- **GÓTICA FORMAL** (littera textualis / textura)

También suele dársele la denominación de "formada" o "letra de forma" (*formata*) porque los primeros impresores copiaron de manera exacta el estilo (la forma) de los amanuenses de la época.

La variante *textualis* o *textura* es la más formal y cuidada de todos los tipos de letra gótica y fue usada en manuscritos de lujo, siendo hoy en día la forma más asociada con la escritura gótica.

Toma su nombre del latín "textum" que significa *entrelazado*, *tejido*. Definición muy apropiada porque es una escritura muy condensada en la que las distintas letras que forman una palabra están muy juntas, con tendencia a tocarse e incluso a solaparse algunos trazos, como si estuvieran "tejidas". Las letras pierden en determinado aspecto su importancia individual para dar un impacto visual de la palabra como un todo. Es fácil incluso confundir letras como la "c" y la "t", la "u" y la "n".

Esta es la letra que utilizó Gutenberg en la edición de su Biblia de 42 líneas.

La gótica textura gozó de amplio favor en toda Europa, en especial en los países del norte (Inglaterra, Alemania y Dinamarca). Como ya se ha mencionado con anterioridad, en Inglaterra es conocida como "Old English" o "Blackletters" (letras negras) que hace referencia al carácter oscuro que le confieren sus trazos anchos y condensados que dejaban poco espacio libre entre las letras dando impresión de manchas negras.

En España aún hoy es muy utilizada en los rótulos y carteles de bares, tabernas, restaurantes y hoteles.

La gótica *textura* deriva de la escritura protogótica que surgió en el norte de Francia a principios del siglo XII y se convirtió en una escritura muy popular en el siglo XIII, gozando de gran favor durante toda la Edad Media

Su uso principal fue para suntuosos libros litúrgicos. Algunas de sus principales características son:

- Letras estrechas especialmente si se las compara con las carolinas.
- Letras con formas angulares y quebradas especialmente en letras con formas curvas.
- Ascendentes verticales (en letras como b, d, h) que terminan en finos terminales.
- Cuando una letra que tiene "arco" (por ejemplo b, d, p) es seguida por otra que también lo tiene (grupos como "be", "po" etc), los arcos se solapan y las letras quedan unidas compartiendo un trazo (esto se conoce como "fusión de arcos").

  Ejemplos de "fusión de arcos": PO BE DE DO
- La letra "d" cuando va seguida de una letra con arco, su ascendente se curva hacia la izquierda adoptando una forma uncial (véase la imagen de arriba). En caso contrario mantiene la forma vertical sin solapamiento: DA.
- Las letras "g, j, p, q, y" y el gancho de la "h" tienen descendentes, siendo las únicas letras que bajan de la línea del renglón.
- La letra "a" tiene un gancho superior que en ocasiones puede cerrarse, semejándose algo a un 8. La letra "s" a menudo tiene una línea diagonal que conecta sus dos extremos haciéndola cerrada y pareciéndose también al número 8, pero la "s" alta (muy similar a una "f" sin travesaño central) aparece usada con frecuencia en mitad de palabra.
- Las apoyaturas de las letras, especialmente en el último periodo, no conectan unas letras con otras; esto hace muy difícil distinguir letras como la "i, u, m, n" especialmente cuando aparecen juntas en una misma palabra, pues parecen una serie continua de palos verticales (véase imagen inferior). Para evitar confusión en algunos manuscritos hay una fina y breve línea diagonal sobre la letra "i". Este es el origen del punto sobre la "i" y " "j".

  = INIMICUS
- La escritura gótica tiene muchas más abreviaciones que la carolina, añadiendo rapidez al escribir y ahorrando espacio.
- Para mantener el aspecto cuadrado de las letras, los ascendentes y descendentes no son excesivamente altos.

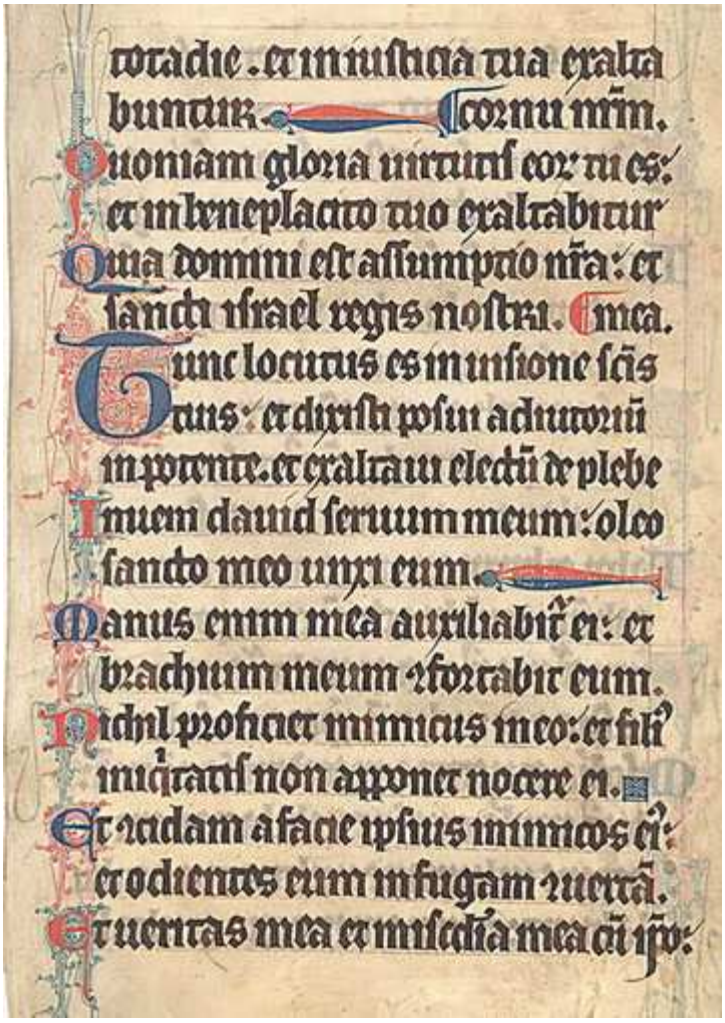
La gótica textura presenta diversas variantes que se pueden agrupar en una jerarquía de 4 grados: *prescissa*, *quadrata*, *semiquadrata* y *rotunda*.

La diferencia fundamental entre ellas es la presencia o no de unas pequeñas apoyaturas (pies o serifs) en las letras que descansan en la línea imaginaria del renglón, así como la forma que se les da a esas apoyaturas cuando aparecen (rombo, diamante, forma redondeada).

1.- Gótica Textura Prescissa o sine pedibus

Es la más elegante y formal de las escrituras góticas.

El término "prescissa" y "sine pedibus" se refiere a la manera en que son tratadas las apoyaturas de aquellas letras que descansan sobre la línea de renglón como la "m", "n", "i" y algunas letras con ascendentes como la "s" alta y la "f". En este caso en vez de tener apoyaturas rematadas con un serif, son cortadas de forma horizontal como muestra la imagen inferior.



Biblia, Salmos 88:8 - 24; 95:9 - 96:9
Manuscrito en latín sobre pergamino.
Inglaterra, finales del siglo XIII.
El texto contiene 18 líneas en una escritura gótica de alto grado (textualis prescissa).
Obsérvense las iniciales decoradas en rojo y azul alternativamente, así como los bordes que cubren de arriba a abajo la página.
MS 1555 Schøyen Collection. Oslo. Noruega.

La gótica prescissa es fácil de leer porque las letras, aunque angulares, son grandes, claras, bien formadas y bien separadas.

Esta es sin duda la más trabajada de todas las escrituras góticas, el hecho de que muchas letras terminen con un corte horizontal en lugar de tener serifs hace que sea un duro trabajo para el escriba, pues no es un movimiento natural de la pluma.

La elevada naturaleza decorativa de esta escritura queda evidenciada por los elaborados trazos de algunas letras como la "g", "h", "y" (**ɡ ɦ ɣ**) y la forma baja de la "s" (**ſ**). La letra "i" (**i**) suele tener una fina línea diagonal sobre ella.

Como sucede en la mayoría de escrituras góticas, hay dos formas de "r" (**r/ɾ**), una de ellas quebrada, que aparece antes de algunas vocales. Hay también dos formas de "s" (**ſ/s**), la alta y la baja. Las letras "u" y "v" son idénticas (**u**), al igual que lo son la "i" y la "j" (**i**). Las ligaduras y abreviaturas son muy frecuentes: **ꝛ ɪ ꜳ ꜽ ﬗ ﬁ ﬅ ↄ ꝯ ꝰ ʔ ˜ ˡ ꝛ ꝫ ꝑ ꝓ ā ē ī ō ū m̄ n̄ p̄ q̄ r̄**

LA TIPOGRAFÍA DIGITAL "**Gothica Textura Prescissa**"

EJEMPLO VISUAL E IMITACIÓN DE UN TEXTO EN GÓTICA TEXTURA PRESCISSA

El fragmento de la imagen bajo estas líneas es parte del folio 159v (salmo 93) procedente del manuscrito MS 42130 que se encuentra en la British Library; se trata del conocido como "Salterio Luttrell", famoso por sus fascinantes miniaturas, capitulares "historiadas" e ilustraciones marginales de la vida rural que se desarrollaba en Inglaterra en el siglo XIV, pero también su letra es un fino ejemplo de escritura gótica *textura prescissa* "sine pedibus".

Fue realizado para Sir Geoffrey Luttrell de Irnham (Lincolnshire) entre los años 1320 y 1340, posiblemente en el este de Inglaterra, no descartándose que pudiera haber sido producido en un scriptorium del propio Londres.

Mi fuente "**Gothica textura prescissa**" tiene gran semejanza con la escritura utilizada en el manuscrito antes mencionado.

Si dicebam motus est pes meus: mi
sericordia tua domine adiuuabat me:
Secundum multitudinem dolorū
meorum in corde meo: consolaciones
tue letificauerunt animam meam:
Numquid adheret tibi sedes iniqui
tatis: qui fingis laborem in precepto.
Captabunt in animam iusti: & san
guinem innocentem condempnabūt.

Sí dicebam motus est pes meus:mí
sericordía tua domine adiuuabat me
Secundum multitudinem dolorū
meorum in corde meo:consolaciones
tue letificauerunt animam meam.
Numquid adheret tibi sedes iniqui
tatis:qui fingis laborem in precepto.
Captabunt in animam iusti:& san
guinem innocentem condempnabūt

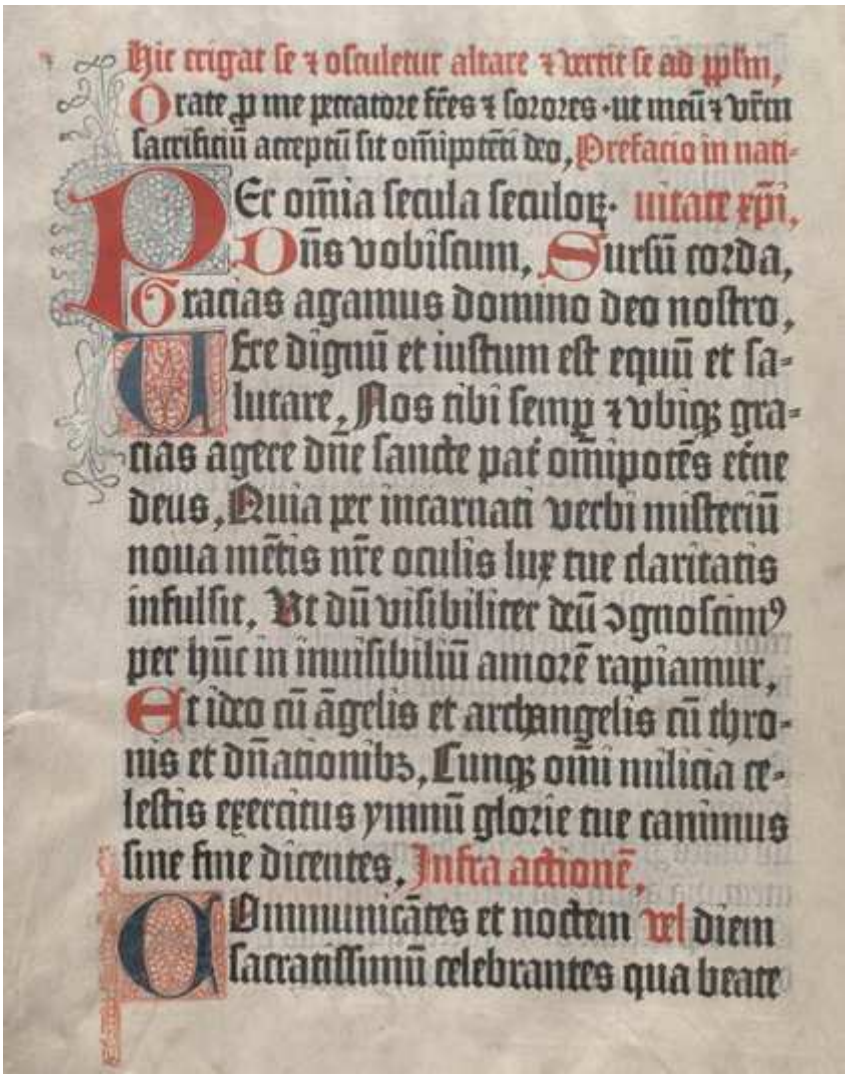
La fuente "**Gothica Textura Prescissa**" contiene no sólo las letras latinas básicas, sino también un completo repertorio de caracteres incluyendo variantes para algunos signos.

- Mayúsculas: A B C D E F G H I J K L M/M N O P Q R S T/T U V W X Y Z
- Minúsculas: a b c d/d e f g h i/ı j k l m n o p q r/ꝛ ſ/s t u v w x/ꝛ y/ẏ/y z/ʒ
- Letras unidas ("fusión de arcos "): ꝉ ꝏ ꝺ ꝏ ꝑ ꝓ
- Abreviaturas: ↄ ꝯ ꝰ ꝭ ꝛ ꝑ ꝓ ā ē ī ō ū m̄ n̄ p̄ q̄ r̄ ˊ ˋ ˆ ˜ ¯ ~ ˷
- Ligaduras: ꝛ ı æ œ ĳ ﬁ ﬅ ﬆ
- Marcas de puntuación: ⁝ (punctus elevatus) · (interpunctus) ⁖ (punctus flexus) ⸮ (punctus interrogativus) / ⁄ ⁄⁄ (guiones)

2.- Gótica Textura Quadrata

Esta variante, desarrollada a partir de la "prescissa", es todavía de alta categoría y se convirtió en la escritura estándar para inscripciones ya fuera en piedra, metal o cristal.

La denominación de "quadrata" (cuadrada) hace referencia no tanto a la forma de las letras, cuanto a la forma que tienen las apoyaturas de algunas letras (romboidal o cuadrada) , como muestra la imagen de abajo.


Hic erigat se ⁊ osculetur altare ⁊ vertit se ad plm,
Orate p me peccatore frēs ⁊ sorores · ut meū ⁊ vrm
sacrificiū acceptū sit omnipotēti deo, Prefacio in nati-
Per omnia secula seculoꝝ· uitate xpi,
Dns vobiscum, Surſū corda,
Gracias agamus domino deo nostro,
Vere dignū et iustum est equū et sa-
lutare, Nos tibi semp ⁊ vbiqz gra-
cias agere dne sancte pat omipotēs ēne
deus, Quia per incarnati verbi misterii
noua mētis nre oculis lux tue claritatis
infulsit, Vt dū visibiliter deū ognoscim⁹
per hūc in invisibiliū amorē rapiamur,
Et ideo cū āgelis et archāgelis cū thro-
nis et dnationibz, Cunctz omi milicia ce-
lestis exercitus ymnū glorie tue canimus
sine fine dicentes, Infra actionē,
Communicātes et noctem vel diem
sacratissimū celebrantes qua beate

"Canon Missae", libro impreso por Peter Schöffer en 1484.
El tipo utilizado en este libro está basado en la escritura "littera textura quadrata" de los códices manuscritos.
Los primeros libros impresos imitaban la forma de las letras de los manuscritos incluyendo el uso de abreviaturas y ligaduras.
Las iniciales eran usualmente "pintadas" a mano, ya que, al menos durante un tiempo, no eran imprimidas al mismo tiempo que el resto del texto, sino que se dejaba un espacio en blanco reservado para ellas, que posteriormente era rellenado a mano.

Todas las letras tienen la característica forma angular con la base de las letras terminadas en forma romboidal.

Letras como "m", "n", "i" y "u" (**m n i u**) están compuestas de una serie de trazos verticales que hace difícil distinguirlas en palabras que las contengan como puede ser *inimicus* o *minimus*, por ejemplo. De hecho uno de los ejercicios de aprendizaje de los escribas consistía en escribir trabalenguas que contenían varias palabras compuestas exclusivamente por estas letras.

Hay dos formas de "r" (**r/ꝛ**). La forma alta de la "s" (**ſ**) tiene apoyatura en su base y también hay otra forma rizada (**s**).

En algunos manuscritos las letras "u" y "v" aparentemente da la impresión de que son diferenciadas, pero no es sino una ilusión, ya que la única distinción en su uso es posicional, según aparezca a principio o en medio de una palabra.

Las mayúsculas de la gótica *textura* varían de escriba a escriba. La libertad en la creación de letras mayúsculas puede deberse al hecho de que hasta ahora ninguna escritura tenía su propio conjunto de capitales, sino que agrandaban sus propias letras minúsculas o recurrían a escrituras anteriores (uncial, capital rústica etc) para utilizarlas como capitales.

Por lo tanto éste era un nuevo campo abierto a la creación artística y a la innovación.

LA TIPOGRAFÍA DIGITAL "**Gothica Textura Quadrata**"

EJEMPLO VISUAL E IMITACIÓN DE UN TEXTO EN GÓTICA TEXTURA QUADRATA

La imagen de abajo es parte del folio 11 del manuscrito BL Additional MS 24686, conocido como el "Salterio de Alfonso". Fue elaborado para Alfonso, el hijo de Eduardo I y Eleonor de Castilla. Alfonso murió en el año 1284, cuando el texto del salterio había sido ya escrito, pero su decoración aún estaba sin terminar.

En una de las páginas aparece el escudo de armas de Inglaterra con los típicos leopardos.

Al igual que en el caso del "Salterio Luttrell", este manuscrito fue probablemente realizado en el este de Inglaterra, pudiendo ser incluso en el mismo Londres.

Las siguientes imágenes muestran fragmentos de la página inicial del salterio, conocida como *Beatus* (=dichoso), denominación que recibe por la primera palabra con la que empieza el salmo número 1.

Mi fuente "**Gothica textura quadrata**" se aproxima mucho a la letra empleada en este manuscrito como se puede ver:

(B)Eatus uir qui nō
abiit in consilio im
piorum: et in uia pec
catorum non stetit.
et in cathedra pestilen
cie non sedit·

Sed in lege domini
uoluntas eius: et in
lege eius meditabit
die ac nocte

Obsérvese la terminación en forma de horca en la parte superior de los ascendentes en letras como "l", "b" etc, y la tenue línea oblicua que aparece sobre la letra "i" para evitar la confusión con la "m" o "u".

La fuente "**Gothica Textura Quadrata**" contiene no sólo las letras latinas básicas, sino también un completo repertorio de caracteres incluyendo variantes para algunos signos.

- Mayúsculas: A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z
- Minúsculas: a b c d e f g h i j k l m n o p q r s t u v w x y z
- Variantes gráficas: d/ɗ i/ı r/2 s/ſ x/ꝛ y/ƴ/ÿ z/ʒ A/Ꜳ M/Ꜷ N/Ꜽ
- Abreviaturas: ɔ ꝯ ꝰ ꝫ ꝛ ā ē ī ō ū m̄ n̄ p̄ ꝑ ꝓ q̄ r̄ ı ꜿ 2 0 ꝝ ꝭ ~ ~
- Ligaduras: ꝡ ꜩ ſt æ œ ꝺe ꝏ ꝺe ꝏ ꝑꝛ ꝓꝛ
- Marcas de puntuación: ⁝ (punctus elevatus) · (interpunctus) ⁖ (punctus flexus) ⸮ (punctus interrogativus)

/ ´ ˝ (guiones)

3.- Gótica Textura Semi-Quadrata

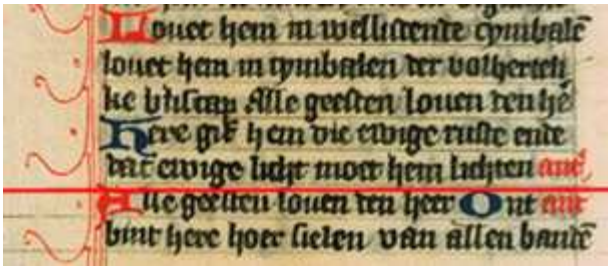
La variante "semi-quadrata" es una minúscula gótica similar a la "quadrata" pero de calidad inferior, así por ejemplo las apoyaturas de las letras no reciben un tratamiento consistente, ya que en ocasiones tienen forma cuadrada y otras redondeada.

Imagen tomada de un manuscrito con escritura "semi-quadrata" Siglo XIV, norte de Francia.

4.- Gótica Textura Rotunda

La variante de la gótica *textura* conocida como *rotunda* (redonda) es elegante, pero de grado inferior a las anteriores.

En vez de terminar las apoyaturas de las letras con un serif definido o con un corte horizontal, presentan una curvatura hacia afuera como en la cursiva, siguiendo el movimiento natural de la pluma. Esto hace la escritura más rápida.



Ejemplo de "textura rotunda". Texto en lengua vernácula.

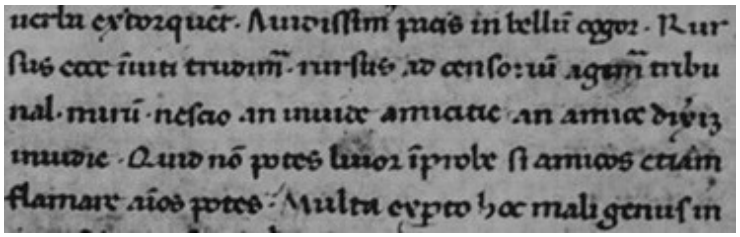
Hay que hacer aquí una matización muy importante y es que la *rotunda* anterior no es la misma variante que la escritura del norte de Italia que también recibe la denominación de *rotunda*, siendo esta la escritura rotunda por antonomasia y la que analizaré en las siguientes páginas. Las ambigüedades en la terminología paleográfica son bastante frecuentes.

La gótica italiana recibe el nombre de *rotunda* porque es menos angular y comprimida que en los países del norte de Europa.

Hoja de un salterio (salmos 50-51) escrito probablemente en Bolonia ca. 1320. Texto escrito en "textura rotunda". Versales en rojo y azul alternativamente.

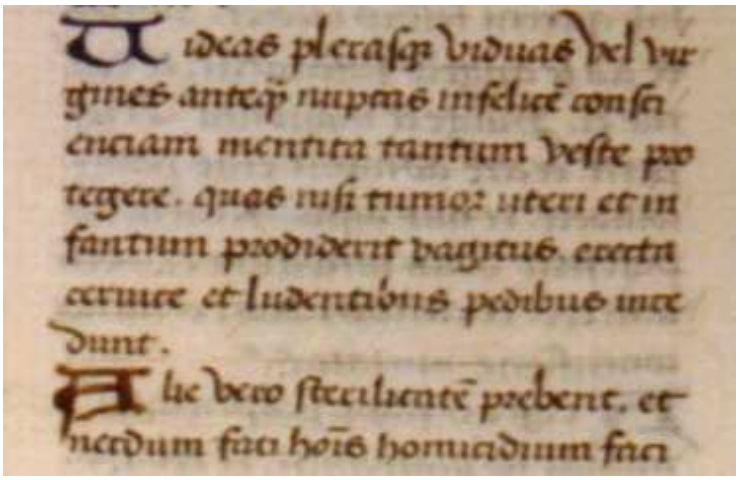
La más usual de la *rotunda* italiana es la *littera bononiensis*, creada en la universidad de Bolonia en el siglo XII y usada hasta el siglo XV. Contiene la rotundidad característica de la escritura italiana, pero es altamente abreviada y empaquetada en renglones con poco interlineado (véase la imagen de ejemplo que se ofrece en la página anterior).

La escritura denominada *fere-humanistica* o *gothica antiqua* que Petrarca (1307-1374) comenzó a usar imitando la escritura antigua está también incluida en esta categoría.



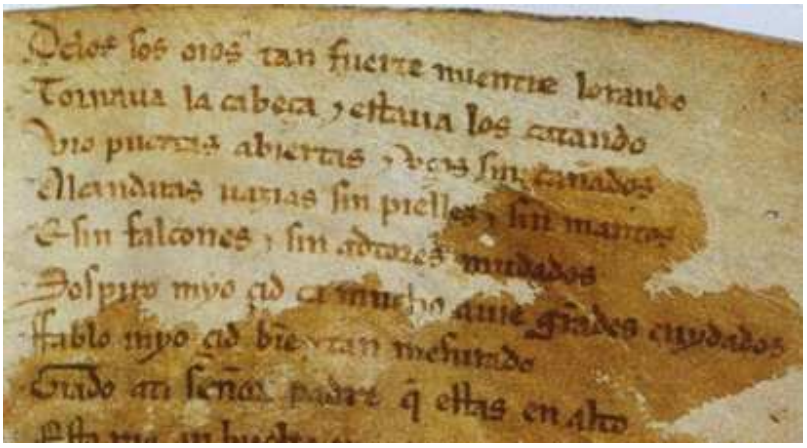
Ejemplo de escritura "fere-humanistica". Circa 1370.

Otra letra de esta clase es la llamada "lettre de somme". Esta escritura obtuvo su nombre por el hecho de que Fust and Schöffer usaron unos tipos basados en ella para imprimir la *Summa Theologica* de Santo. Tomás de Aquino en 1467.



Fragmento de un manuscrito en "lettre de somme". Mediados del siglo XV.

En España se creó a finales del siglo XIII una variante gótica *rotunda* llamada comúnmente "redonda española " o "redonda de libros". Esta redonda española tiene muchas similitudes con la *rotunda* italiana y presenta a su vez diversos tipos.



Comienzo del "Cantar de Mio Cid", poema épico de mitad del siglo XII, el más antiguo monumento de la literatura española y considerado generalmente como uno de los más importantes poemas épicos medievales. Sin duda una obra maestra. El manuscrito existente es una copia imperfecta del año 1307.

Como se puede deducir de lo dicho anteriormente hay muchas variantes de la escritura gótica "rotunda".

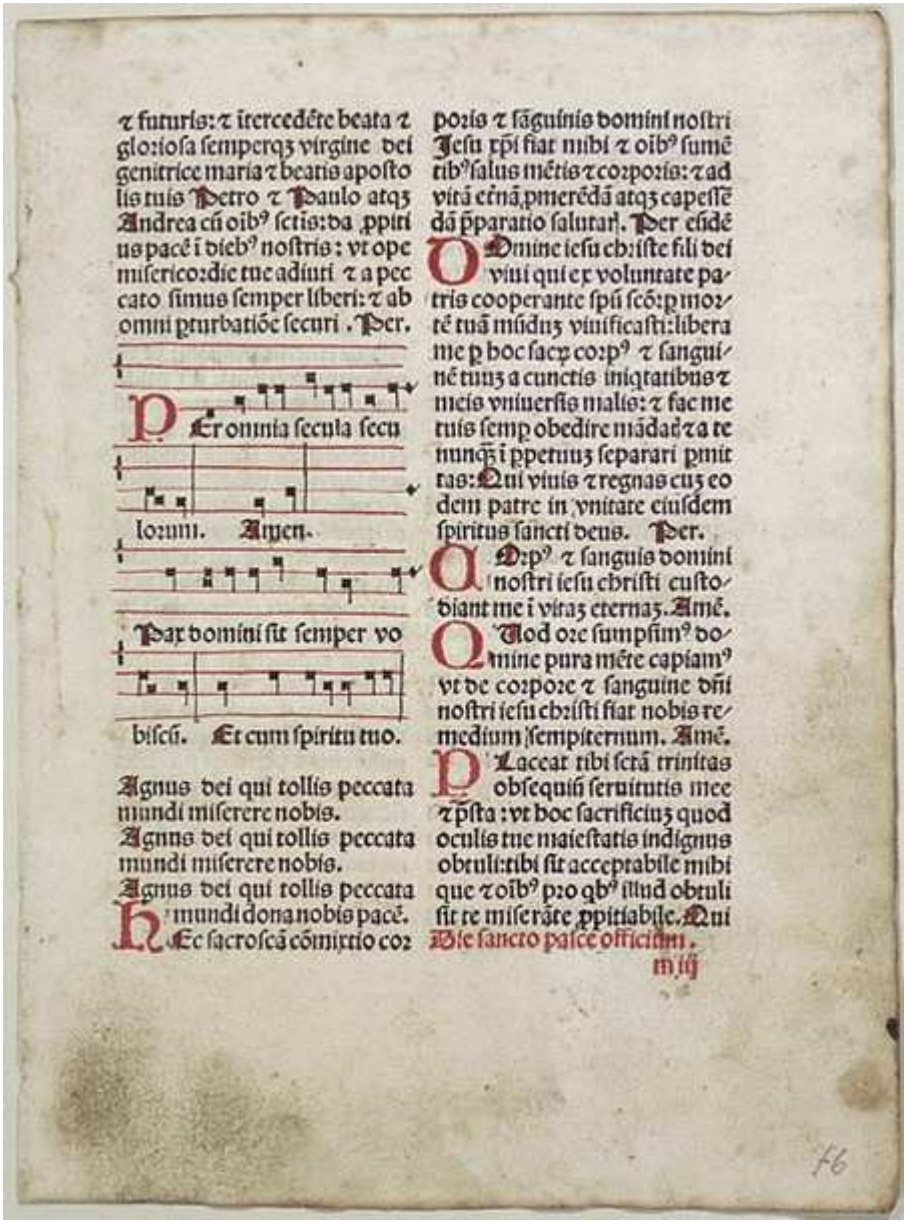
La gótica *rotunda* también fue adaptada a la imprenta, aunque al principio fue más usual ver en los libros impresos la *textura quadrata* y la *textura prescissa*.

Desde los comienzos de la imprenta, tanto las letras como las miniaturas y decoración de los manuscritos fueron emuladas en la versión impresa.

Incluso las abreviaturas y ligaduras que aparecían en los códices fueron importadas por la imprenta.

Realmente la primitiva imprenta lo que pretendía era competir con la producción artesanal de libros en rapidez, no era su prioridad introducir novedades, antes al contrario, su ideal era reproducir de la manera más exacta posible (aunque por medios mecánicos, evidentemente) la apariencia de los libros manuscritos, a la que los lectores estaban acostumbrados.

No es de extrañar pues que aquellas partes como capitulares, miniaturas, bandas decorativas etc que no podían ejecutarse por medio mecánicos (al menos al principio) fueran encomendadas a artesanos que las realizaban a mano.



Incunable que usa el estilo "gotica rotunda" como letra para el cuerpo de texto. Missale Dominicanum seu Ordinis Praedicatorum (Venecia, 1482).

Físicamente la escritura *rotunda* italiana se parece a la carolina pero las letras presentan mayor angulosidad y con trazos más gruesos, lo que hace que la mancha textual sea de mayor peso que en las carolingias.

En el trascurso del siglo XV las diversas variantes góticas fueron reemplazadas por la escritura humanística en Italia y otras zonas circundantes que habían favorecido la variante *rotunda*.

LA TIPOGRAFÍA DIGITAL "**Gothica Rotunda**"

Mi fuente "**Gothica Rotunda**" reproduce bastante fielmente la variante *rotunda* como muestra la siguiente imitación de un texto que aparece en un libro publicado por Erhard Ratdolt en 1470.

Eigit clemētiſſime
pater per iheſū xp̄z
filiuz tuū dn̄m nr̄m
ſupplices rogam⁹ ⁊
petim⁹: vti accepta
habeas et bn̄dicas
Hec do na: Hec
mu nera: Hec ſa
cta ſacrificia illibata. In primis q̄
tibi offerimuſ pro eccleſia tua ſancta
catholica quaz pacificare: cuſtodire:
adunare ⁊ regere digneris toto orbe
terrarū vna cū famulo tuo papa nr̄o
N. ⁊ antiſtite nr̄o. N. ⁊ rege nr̄o. N. ⁊
oīb⁹ orthodoxis catholice ⁊ aposto
lice fidei cultoribꝰ. Memoria viuoꝝ.

Las siguientes líneas muestran parte de los caracteres presentes en la fuente "**Gothica Rotunda**":
La fuente también contiene abreviaturas y las más frecuentes ligaduras:

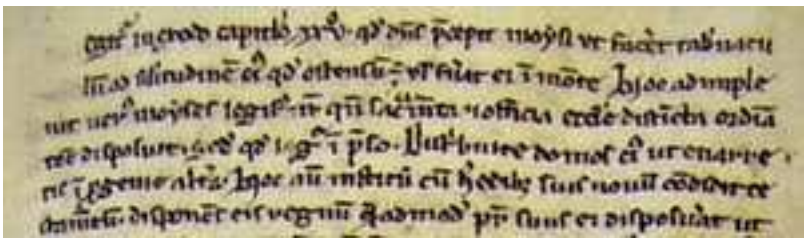
- Mayúsculas: 𝔄 𝔅 ℭ 𝔇 𝔈 𝔉 𝔊 ℌ ℑ 𝔍 𝔎 𝔏 𝔐 𝔑 𝔒 𝔓 𝔔 ℜ 𝔖 𝔗 𝔘 𝔙 𝔚 𝔛 𝔜 ℨ
- Minúsculas: a b c d/ɗ e f g h i/ı j k l m n o p q r/ꝛ ſ/s t u v w x y ʒ
- Ligaduras y abreviaturas: ﬅ ꝛ ɔ ꝯ ꝫ ꝰ ᷑ ᷒ ā ē ī ō ū m̄ ñ p̄ ꝑ ꝓ q̄ ꝗ r̄
- Signos de puntuación: ׃ (punctus elevatus) · (interpunctus) ⁝ (punctus flexus) ؟ (punctus interrogativus)
  ⸗ ⸚ ⸗ (guiones)

4.- Gótica glossularis y gótica notularis

A partir del siglo XII unas variantes más pequeñas y simplificadas de la gótica *textura* fueron introducidas para glosas o comentarios que acompañaban el texto de muchas obras, así como para libros de pequeño formato como las biblias en miniatura del siglo XIII. Estas escrituras eran más rápidas de escribir, muy compactas y empleaban cualidades cursivas.

La variante usada para glosas es conocida como *littera gothica glossularis.*
La universidad de Oxford desarrolló su propia variante (*littera oxoniensis*), muy densa y fuertemente abreviada, para la producción de libros de texto profusamente glosados.
De forma similar la universidad de París desarrolló la denominada "*littera parisiensis*" con el mismo propósito.

La variante usada para comentarios es llamada *littera gothica notularis* o *littera notula*. Esta letra estuvo prácticamente confinada al siglo XIII, transcurrido el cual fue reemplazada por la gótica cursiva.
De hecho, la *littera notula* indica una escritura de un periodo donde la oposición entre las variantes *textualis* y *cursiva* no estaba aún firmemente establecida. Este fue el caso el siglo XIII.



La Haya, KB : ms. 70 H 15, f. 1r; norte de Francia (Cambron?), segundo cuarto o segunda mitad del siglo XIII.

B)- **GÓTICA CURSIVA** (littera gothica cursiva)

El término c*ursiva* hace referencia a una gran variedad de escrituras góticas que, como sucede con las modernas cursivas, no tienen un auténtico estándar.

La gótica cursiva no representa una evolución de las formas cursivas precedentes, sino que deriva de la minúscula carolina al igual que la gótica libraria, de la que se diferencia claramente por el tratamiento fácil y espontáneo de las letras

Esta constituye la escritura de uso común en documentos de cancillería, libros de registro, así como en correspondencia epistolar privada, pero también fue utilizada como escritura libraria especialmente para textos escritos en lengua vulgar.

Se desarrolló a finales del XIII como forma simplificada de la *textura*, con influencia de las escrituras cancillerescas.

La *textura* constituía una fina escritura para obras importantes, pero se necesitaba una letra legible que fuera de ejecución más rápida. Esta necesidad la cubrió la cursiva que además se escribía rápidamente sobre papel, lo que potenció su uso.

Su índole cursiva la hace de ejecución rápida. Las letras que componen las palabras son trazadas de manera continua ligando las distintas letras, lo que favorece la aparición de astas altas con lazos y ojuelos. Las abreviaturas son muy frecuentes.

En la cursiva los descendentes son más frecuentes, especialmente en las letras "f" y "s", y los ascendentes son curvados y con lazos más que verticales (especialmente en la letra "d"). Las letras "a", "g" y "s" (al final de palabra) son muy similares a las formas carolinas. No obstante todas estas características no se encuentran en todas las variantes góticas cursivas.

Como ya se ha mencionado anteriormente, durante esta época la práctica de la escritura se divulgó mucho y por el siglo XIII se produjo un gran incremento en la producción de libros y documentos de todo tipo; los monasterios y cancillerías ya no son los únicos centros de actividad escritoria, hace su aparición gran cantidad de escribas profesionales particulares dispuestos a cubrir la fuerte demanda. Lógicamente, cuantos más escribas había y además no estar sujetos a los dictámenes de una escuela o centro escritorio, mayor diversidad de estilos y variaciones dentro de estos surgían. Por otra parte, mientras que los estilos formales estaban bien definidos y estandarizados, las escrituras informales estaban mucho más abiertas a las variaciones individuales de los escribas, lo que provoca que en la gótica cursiva se presente una gran variedad de tipos, debido a la mayor o menor celeridad del tratamiento, a la mayor o menor influencia de la gótica libraria y a la impronta personal del escriba.

Además, las escrituras cursivas tendían a tomar elementos de otras escrituras (hibridar) y cambiar de tal manera que en poco tiempo se desarrollaron gran diversidad de formas para diversos supuestos.

Surgieron también numerosos estilos nacionales, algunos transitorios, otros duraderos, unos simples, otros adornados.

Es casi imposible dar una descripción detallada de todos ellos y tampoco es necesario, pues en todo caso lo único que se lograría es oscurecer el panorama general. Será suficiente con constatar que la escritura gótica cursiva aparece en diversas formas y que también tiene variaciones regionales.

En este artículo examinaré brevemente por regiones sólo los principales estilos góticos cursivos.

Italia

La cursiva italiana se desarrolló en el siglo XIII a partir de la letra notarial. La forma más caligráfica es conocida como *minuscola cancelleresca italiana* (o simplemente *cancelleresca*), que se transformó en una escritura libraria en el siglo XIV.

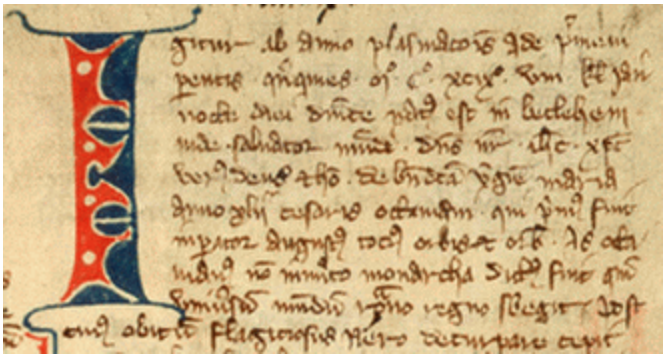
La *cancelleresca* influyó en el desarrollo de la *bastarda* en Francia y de la *secretaria* en Inglaterra.

Francia

La cursiva francesa fue usada desde el siglo XIII al XVI, luego se volvió desaliñada, inclinada y con muchos lazos.

Alemania y Flandes

La cursiva alemana es generalmente muy similar a la de otras áreas, pero las formas de la *a*, *s* y otras letras son más variadas.



Parte de una página de un códice escrito con una letra gótica cursiva alemana.
Leiden, UB : ms. BPL 2429, f. 1r; Leiden, c. 1360

Inglaterra

A finales del siglo XIII las escrituras cursivas reemplazan a la *littera oxoniensis* y evolucionan también para propósitos literarios, apareciendo totalmente desarrolladas en la época de Chaucer.

Desde la época de Chaucer (finales del siglo XIV) hasta la muerte de Skelton (1529), había en Inglaterra dos tipos fundamentales de escritura cursiva llamados *anglicana* y *secretaria*, y amalgamas de *textura* y *cursiva* conocidas con el nombre de "híbridas" o "bastardas" (consúltese el siguiente capítulo dedicado a estas escrituras).

• Anglicana

La principal y más antigua escritura cursiva usada en la época de Chaucer era la *anglicana*, que era una letra muy redonda y con lazos. Tenía a su vez una variante más cuadrada y regular conocida como *anglicana formata*.

Aunque fue probablemente importada de Francia, se le ha dado la denominación de *anglicana* debido a su amplio uso y tratamiento característico que tuvo en Inglaterra.

Originalmente era una escritura documentaria, pero se usó también como escritura libraria.

Apareció por primera vez en Inglaterra en el siglo XII como escritura de documentos, en el siglo XIII su uso se hizo general y predominó hasta mitad del siglo XV, sobreviviendo incluso en una forma degenerada hasta el siglo XVI.

Ejemplo de "anglicana" proveniente de un manuscrito inglés de mitad del siglo XIV.

Entre las muchas modificaciones que sufrió la *anglicana* merece ser destacada la que tuvo lugar en el siglo XIV que dio origen al desarrollo de la denominada *anglicana formata*, basada parcialmente en la *textura* de la que adquirió su forma cuadrada, algunas líneas quebradas y serifs. Usaba trazos más gruesos y una inclinación mayor del ángulo de la pluma que la *anglicana* normal, siendo sus ascendentes algo más altos y frecuentemente arqueados.

La forma de las letras no difería mucho de la *anglicana* excepto en algunos pequeños detalles como por ejemplo una forma especial de la S con forma de rombo que aparecía en posición final y el uso de una "e" circular que quedaba limitado a la ligadura "re".

Debido a su airosa apariencia es comprensible que esta escritura fuera también utilizada en libros, especialmente durante la primera mitad del siglo XV, aunque nunca para aquellos de alto grado.

La *anglicana formata* fue muy empleada sobre todo para textos en lengua vernácula.

Ejemplo de "anglicana formata". Inglaterra, segundo cuarto del siglo XV.

• Secretaria (también conocida como escritura cortesana)

Apenas había alcanzado la *anglicana* la cima de su popularidad, cuando fue reemplazada por otra escritura como letra de propósito general tanto para documentos como para libros situados por debajo de la clase *formata*.

Aunque la escritura *secretaria* da la impresión de haber sido originada en Italia, es de hecho una importación directa de Francia efectuada durante el reinado de Ricardo II y está basada en los certificados y diplomas de la cancillería real del tercer cuarto del siglo XIV. La *secretaria* logró favor popular y su uso se extendió a mediados del siglo XV.

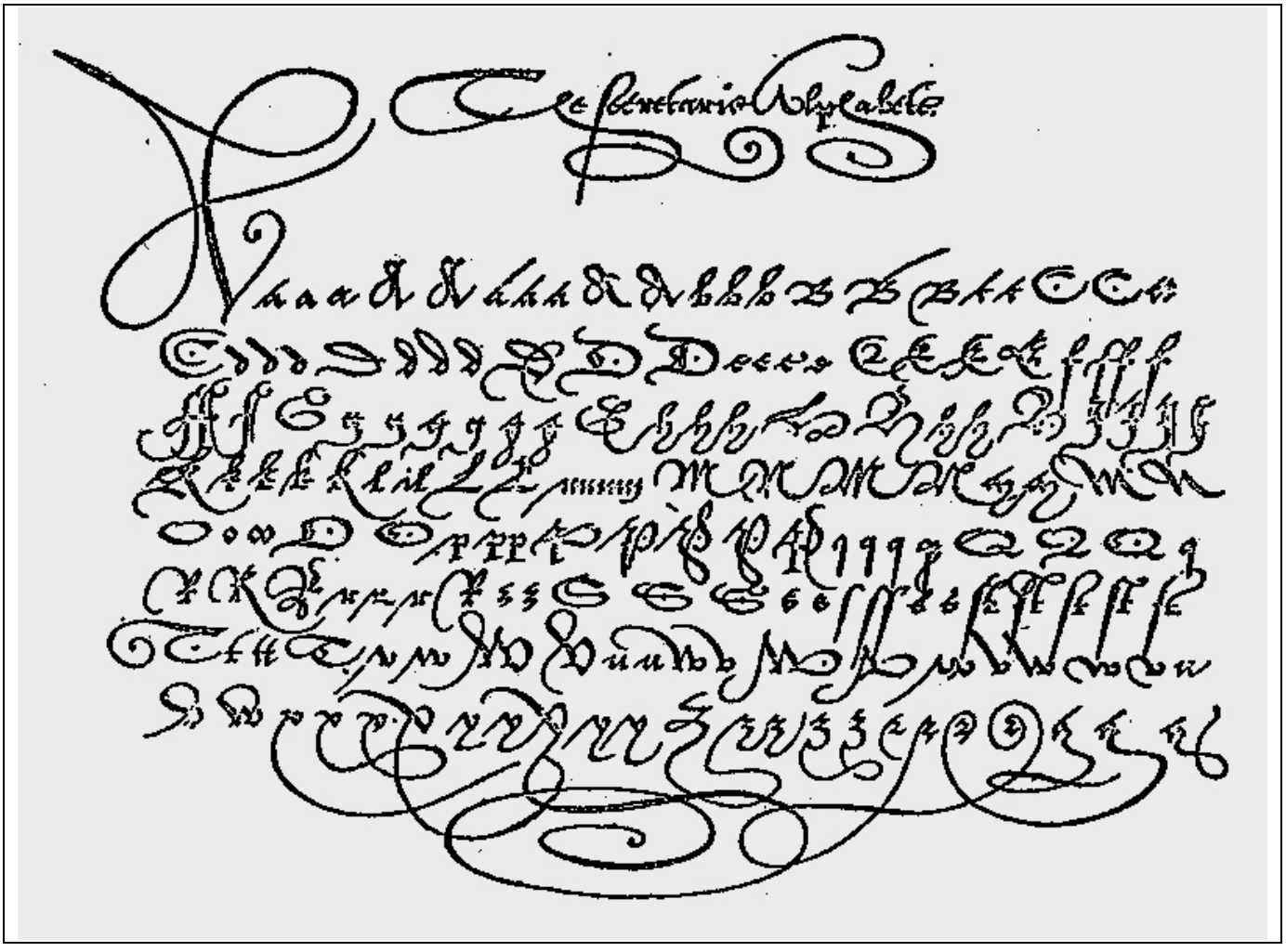
Es una escritura mucho más angular que la *anglicana*, que parece mucho más redondeada en comparación, siendo escrita con un estudiado ángulo de pluma para producir un marcado contraste entre trazos gruesos y finos.

Es una escritura mucho más variable que la *anglicana* en lo que se refiere a tamaño, inclinación y tipología de letras.

Aunque más angular que la *anglicana*, la *secretaria* podía ser escrita más rápidamente y provocaba una sensación mayor de aspecto cursivo debido al gran número de líneas diagonales de unión, algunas de las cuales eran tan tenues que eran casi imperceptibles.

La escritura *secretaria* tiene algo de apariencia fortuita y las formas de las letras "a", "g", "r" y "s" son únicas, no pareciéndose a ninguna de las otras escrituras inglesas.

Nunca alcanzó el grado de *formata* que podía haberle proporcionado la posibilidad de rivalizar con la *anglicana formata*, pero no obstante logró un grado de elegancia que, combinada con su aspecto compacto, le confirió un aspecto muy similar a la escritura formal de los libros.



Ejemplo de escritura "secretaria". Esta hoja muestra un conjunto completo de mayúsculas y minúsculas que incluye también las variantes más usuales para cada letra. Pertenece a un cuaderno de un maestro calígrafo con fines didácticos.

España

La secularización de la cultura en general y la aparición de las Universidades, al igual que en Europa, también tiene plena aplicación en la España de los siglos XIII y XIV. Las órdenes monásticas pierden la hegemonía que habían ejercido durante siglos en el campo librario, ya que de las nuevas órdenes (franciscanos, dominicos, cartujos ...) ninguna se distingue por su dedicación especial a la producción de códices y a la conservación de los mismos. El escritorio o taller de libros puede decirse que no existe en sus casas o no tiene importancia, salvo excepciones, como la del famoso monasterio jerónimo de Guadalupe en Extremadura.

La balanza del asunto librario se inclina decididamente a favor de las instituciones y personas seglares, entre las que descuellan las Universidades, los reyes, los nobles y los señores, así civiles como eclesiásticos.

Entre los reyes, los grandes pioneros del movimiento librario y bibliotecario a que nos estamos refiriendo fueron Fernando III el Santo y, sobre todo, Alfonso X el Sabio en Castilla y Jaime I el Conquistador en Aragón.

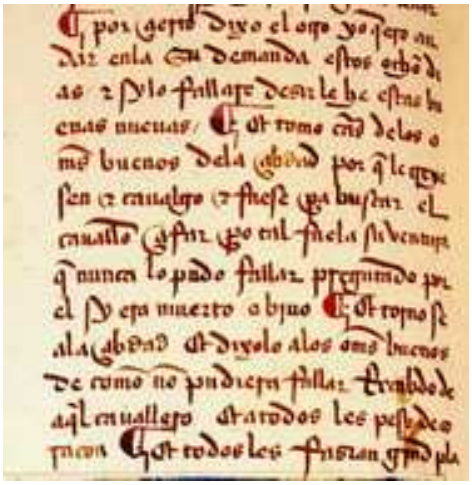
En el aspecto escrituario, al igual que en el resto de Europa, la letra gótica sufrió un proceso de cursivización en la Península Ibérica, especialmente marcado en Castilla y Aragón, en menor medida en Galicia y otras regiones hispanas, que conlleva en algunos casos problemas de lectura e interpretación.

Lo que sí difiere notablemente en el caso español con respecto a Europa es la nomenclatura utilizada para etiquetar las escrituras góticas cursivas hispanas, pues éstas son denominadas *letra de privilegios*, *albalaes*, *cortesana* y *procesal*, basándose en el uso que se les dio y no atendiendo a su forma o lugar de procedencia como es lo usual en las góticas europeas donde se habla de *gótica cursiva redonda*, *gótica anglicana* etc, si bien es verdad que ha habido algún intento por adoptar una nomenclatura más conforme a las normas europeas, como es el caso de la profesora Mª José Sanz Fuentes (1991), pero que no ha tenido amplia aceptación, sin duda por el peso de la tradición, como luego se verá.

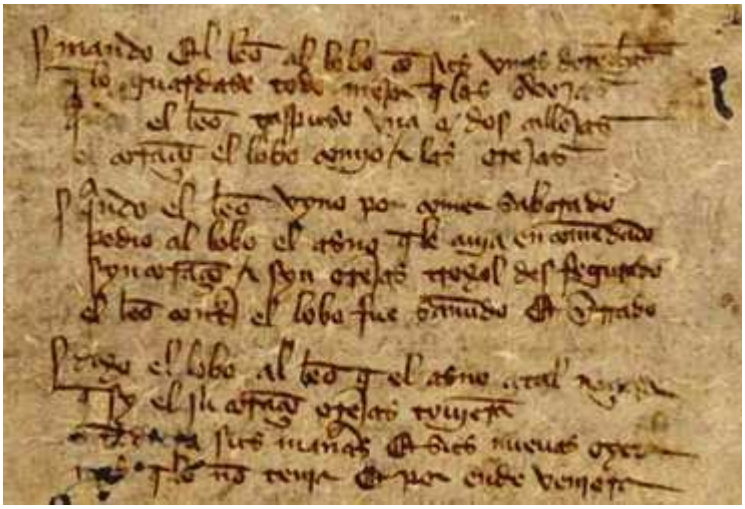
Por otra parte, como se sabe, es frecuente la separación del estudio de la escritura utilizada en los documentos (*documentaria* o *documental*) frente a la escritura que se utiliza en códices (*libraria*); separación que se realiza por motivos de sobra justificados. Sin embargo, precisamente durante el periodo de la escritura gótica se comienza a romper con las diferencias existentes entre unas y otras, puesto que la escritura de los documentos se iguala progresivamente a la que aparece en los códices escritos en lenguas vernáculas que, a lo largo de la Edad Media, son cada vez más abundantes, a medida que se produce también una disminución de los textos escritos en lengua latina.

En España hay fundamentalmente 3 tipos de **escrituras librarias**:

- *Gótica caligráfica, fracturada o perfecta*; coincide en época con la rotunda; se emplea para los manuscritos más solemnes o de lujo, se mantuvo hasta el siglo XV en toda España, a excepción del Monasterio de Guadalupe hasta el XVI. Los ejemplares más notables los tenemos en el reinado de Alfonso X el Sabio, como “Las Cantigas de Santa María”, “Libro de Ajedrez” o el “Libro del saber de Astronomía”
- *Gótica redonda o semigótica*: es menos caligráfica, usada a partir del siglo XIV, y destacan “El Cantar del Mio Cid”, “Sendebar”, "Calila e Dimna", “Libro del Caballero Zifar” y algunos códices universitarios.
- *Gótica cursiva*: es un trazado bastante irregular, surge en el siglo XIV y destacan los manuscritos G(ayoso), S(alamanca) y T(oledo) de “El libro de Buen amor”.



Gótica redonda. “Libro del Caballero Zifar”.



Gótica cursiva. Manuscrito T del “Libro de Buen Amor”.

En lo que se refiere a las **escrituras góticas documentales** hay un hecho de gran importancia como es la sustitución de la lengua latina en los documentos públicos y privados por las lenguas y dialectos romances. En la documentación privada este cambio empieza a operarse desde el siglo XII, pero en la real no se lleva a efecto de forma total y sistemática hasta mediados del siglo XIII con Alfonso X, en Castilla, si bien el proceso se había iniciado con Fernando III; en Aragón, con Jaime I. El latín se queda reservado en las chancillerías reales para la correspondencia con otros estados.

Por otra parte, la producción documental crece grandemente debido a la aparición y desarrollo, por influjo del renacido derecho romano, de un fuerte y bien preparado cuerpo de notarios o escribanos públicos profesionales.

Como consecuencia, la cursiva se adueña por completo del campo documentario, quedando reservado el uso de los tipos muy sentados para los documentos muy solemnes, como los privilegios rodados.

Una característica de la escritura cursiva es la disminución del número de abreviaturas en los documentos redactados en lenguas romances, pues cuanto más cursiva es una escritura, menos abreviaturas necesita.

Cinco son las escrituras cursivas góticas que aparecen en uso en el periodo comprendido entre el siglo XIII y principios del XVI: *letra de privilegios*, *albalaes*, *precortesana*, *cortesana* y *procesal*, siendo estras tres últimas, evoluciones progresivas de la de *albalaes* en un proceso continuo pues, de acuerdo con la opinión más aceptada, el proceso de cursividad, que comienza en las escrituras denominadas tradicionalmente de *privilegios* y *albalaes*, se consolida en las formas *precortesana*, *cortesana* y *procesal*.

La escritura castellana gótica no difiere en lo esencial de los rasgos anteriormente resumidos para las escrituras góticas del resto de Europa. Existe también, en el caso castellano, una progresiva cursividad, cuyo máximo exponente es la escritura *cortesana*; además de producirse, de manera paralela, una progresiva simplificación hacia formas gráficas más sencillas, propias de la escritura humanística. Sin embargo, existe un desfase cronológico, pues mientras que el resto de Europa ha optado, en el siglo XV, por la sencillez gráfica; en el caso castellano, se mantiene todavía la escritura *cortesana*, incluso en los códices literarios redactados en lengua vernácula.

La gótica castellana tampoco desarrolla la profusión de adornos y bucles que se observa, por ejemplo, en las escrituras alemana y holandesa. Quizá por este motivo, no existe la necesidad de abandonar el uso de las escrituras góticas castellanas, basadas en el trazado curvo, hasta que no se llega a las escrituras *cortesano-procesales*, a causa de su ilegibilidad.

El proceso evolutivo no es tan simple, sin embargo, pues en la escritura no se dan saltos gráficos, por ello es imposible determinar con exactitud el tiempo en que una escritura aparece en un territorio. No se puede hablar de uno o dos años, sino que, será necesario situar el proceso de aparición de una forma de escritura en un espacio mínimo de una o varias décadas, porque la lentitud en la asimilación de la novedad gráfica puede extenderse durante alguna, incluso algunas generaciones, de escribientes debido tanto al apego al modelo anterior como al mayor o menor grado de imitación del nuevo.

Pasemos a analizar brevemente cada una de estas escrituras góticas cursivas hispanas:

• Letra de privilegios o minúscula diplomática

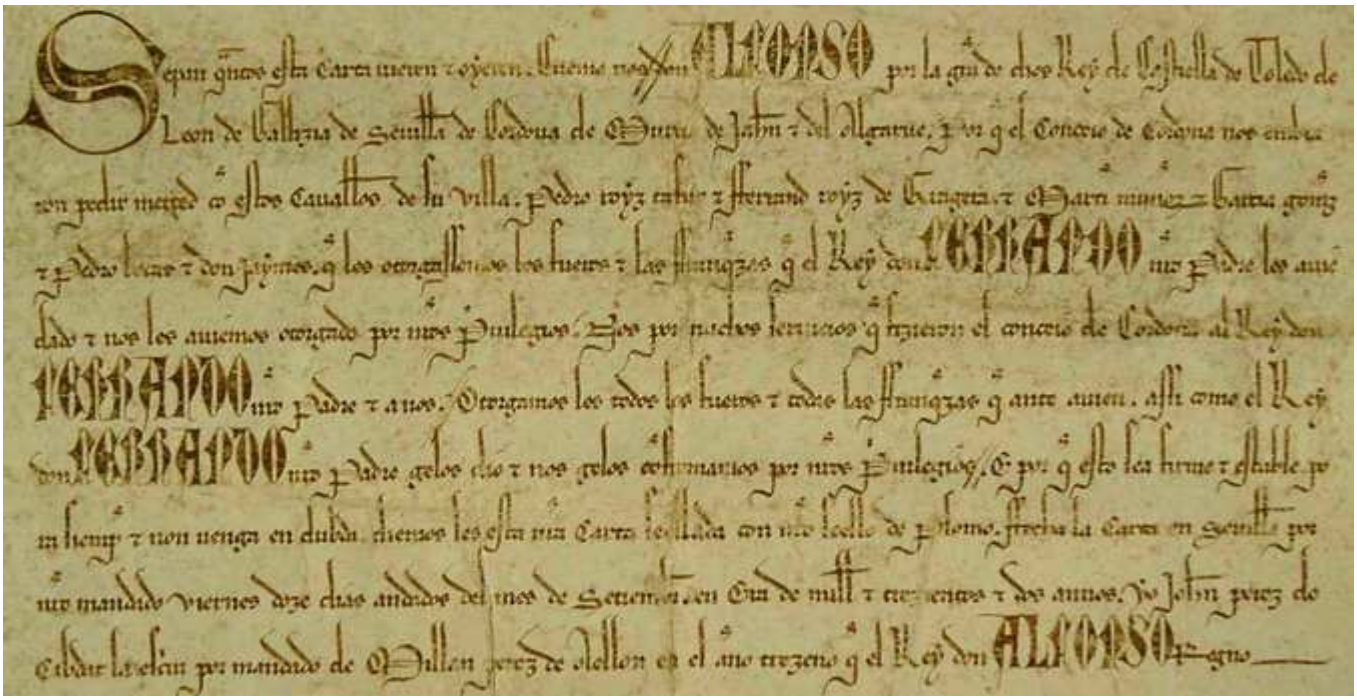
Surge en el siglo XIII y se caracteriza por ser una escritura rígida con gran inmovilismo gráfico. Va a tener una larga vida, con ligeras modificaciones, perdurará hasta el siglo XVI. Durante el XIII se usará en los diplomas más solemnes, que son los privilegios rodados y las cartas plomadas, ambos en pergamino.

Como rasgos característicos señalamos los siguientes:

- Claro contraste entre el cuerpo de las letras, que es pequeño, y los astiles superiores que se elevan desmesuradamente, curvándose hacia la derecha y hacia abajo, por ejemplo en la “d”, “f”, “s alta” y “l”; mientras que los inferiores no suelen prolongarse, sino que se incurvan con poca espontaneidad gráfica hacia la izquierda.
- Tendencia a la unión de curvas contrapuestas de dos letras cuando van contiguas.
- Forma de r redonda (similar a un número 2) después de letra curvilínea.
- Letras bien separadas, casi sin nexos.
- Escaso uso de abreviaturas y de fácil resolución cuando las hay.

Desde Alfonso XI y hasta el siglo XVI, la letra de privilegios va a reservarse para los diplomas en pergamino, especialmente para los privilegios rodados y para las cartas plomadas de confirmación y privilegio. La letra de privilegios, en general, no ofrece dificultades de lectura.

El carácter de rigidez estereotipada de esta escritura exigía una especialización en su trazado y de ahí su poco uso en la escritura corriente.



Letra de privilegios. Privilegio otorgado por Alfonso X en 1264 (1302 de la era hispánica) al concejo de Córdoba.

• Letra de albalaes

Aun cuando en sus orígenes sea una misma escritura con la anterior, tiene diferencias con ella, basadas en la mayor o menor cursividad de su trazado, consecuencia de un uso más frecuente y de ella surgirán, por evolución, las escrituras posteriores. La de privilegios se anquilosa, la de albalaes evoluciona.

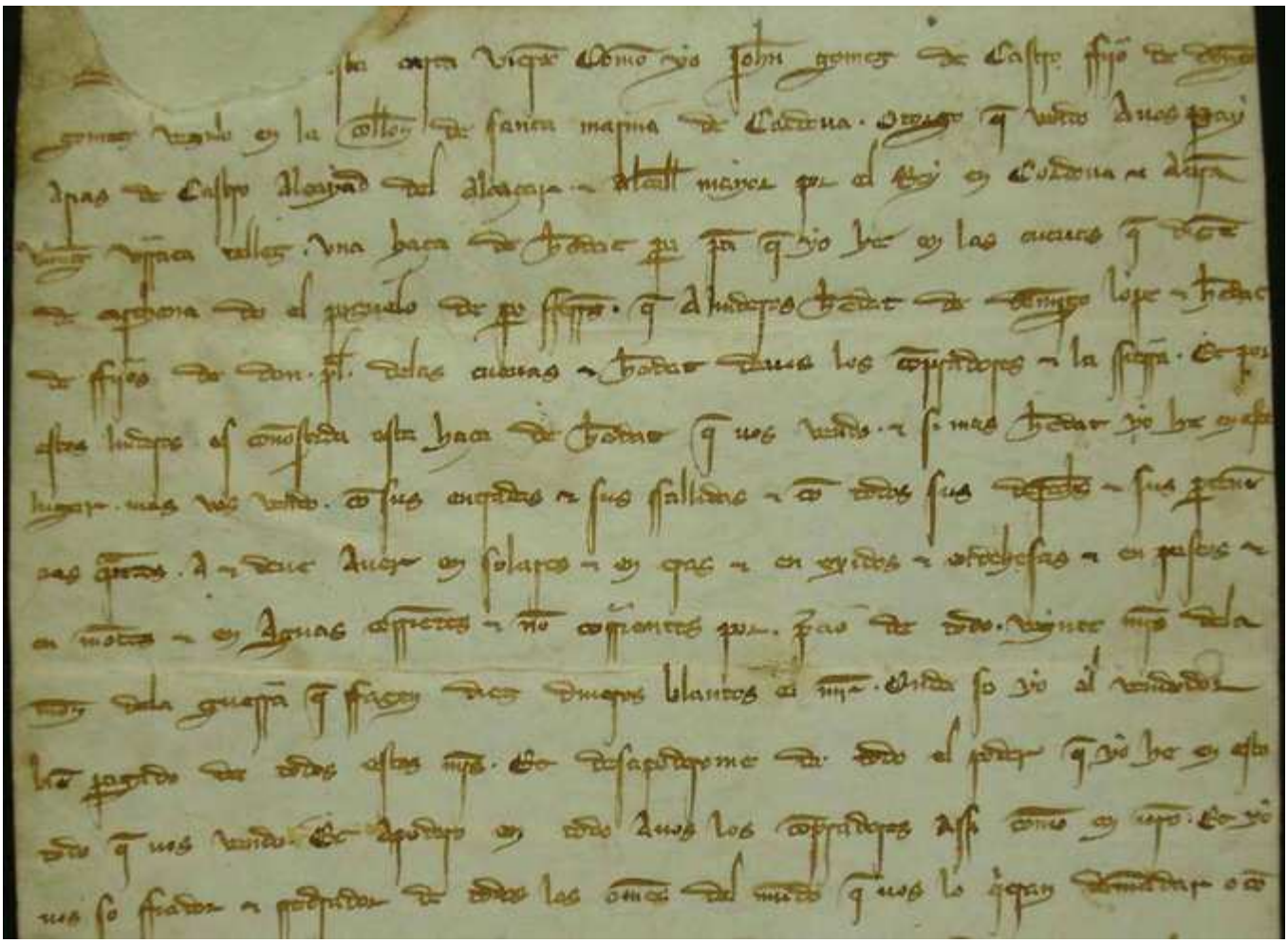
Esta escritura nace en torno al año 1250 y desaparece con el fin del reinado de Pedro I (1369). Se trata de la primera letra auténtica cursiva gótica castellana, de esta van a derivar la cortesana y la procesal, ya que va a seguir modificándose, avanzando siempre hacia formas más cursivas, llegando al grado máximo de verdadera degeneración de la escritura.

El nombre de albalaes con que se conoce a esta escritura parte de la nomenclatura que le dio el manual de paleografía de Burriel editado por Terreros. Esta denominación se sigue utilizando hoy por tradición, pero ha sido cuestionada por plantear un desajuste cronológico, ya que el albalá, documento cancilleresco que le da el nombre a la escritura, es de aparición muy posterior a la escritura, por lo que algunos autores prefieren denominarla escritura gótica cursiva angulosa o fracturada.

El profesor Blas Casado Quintanilla, partidario de mantener la tradicional de albalaes, aporta una teoría para solventar el anacronismo, consistente en que el albalá existiría con anterioridad en el ámbito privado como carta de pago y, posteriormente, sería adoptado por la cancillería real en el sentido de especie de pasaporte para mercancías. El problema es que no conservamos ningún albalá privado que avale esta teoría; por otra parte habría que explicar el motivo por el que la escritura utilizada en un documento privado pasó a ejercer influencia en la escribanía real.

Independientemente de la denominación que se aplique a esta letra, desde el punto de vista gráfico marca el cambio de las formas angulosas a favor de un trazado curvilíneo, siendo sus principales características las siguientes:

- Mayor tendencia a unir las letras que componen cada palabra.
- Claro contraste entre el pequeño cuerpo de las letras y astiles muy prolongados. El cuerpo de las letras es estrecho en el siglo XIII y se ensancha en el siglo XIV.
- Los astiles descendentes de la línea del renglón, una vez alcanzado su punto más bajo, suben a la izquierda, hacia la caja de escritura formando casi una línea paralela con el trazo principal de la letra como es el caso de la “p” y la “q”.
- Una consecuencia de la tendencia anterior es que las letras “f” y “s alta” duplican su trazado, dando la impresión de que hay dos efes y dos eses, cuando en realidad no es así, sino que es el efecto que produce el trazar la letra sin levantar la pluma. Tal vez esta sea la característica más visible de la letra de albalaes del siglo XIII, pero que desaparece en el XIV.
- Aparición de algunos trazos envolventes, pero no motivados tanto para unir letras o palabras como por motivos estéticos. Hay quien apunta a una influencia gráfica del árabe.
- Algunas letras peculiares son la “d” de tipo uncial, la “v” con forma de arpón, la “t” baja muy similar a la “c”, la “z” con forma de número 5. También son dignas de mención por su peculiaridad las letras mayúsculas “B”, “E” y “M”.



Letra de albalaes. Carta de venta. Año 1313.

• Letra precortesana

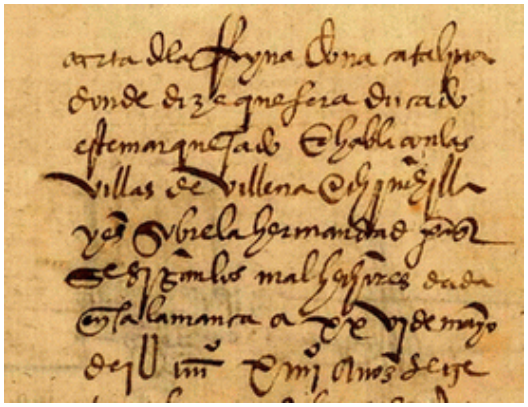
Como ya se ha mencionado repetidamente, la letra de albalaes va a seguir modificándose hasta formas cada vez más cursivas. La primera muestra de esta evolución es la letra precortesana o cortesana primitiva.

La precortesana, que comienza su andadura en torno a 1325, es una auténtica letra de transición y llena el estadio intermedio entre la letra de albalaes y la cortesana verdadera, situándose su época de uso entre 1350 y 1425 aproximadamente, representando pues la transición desde el punto de vista gráfico entre la gótica cursiva fracturada o angulosa (albalaes) y la gótica cursiva redonda (cortesana).

Precisamente por ser una letra intermedia no tiene una marcada personalidad gráfica, pero sí ciertos rasgos distintivos que permiten su identificación.

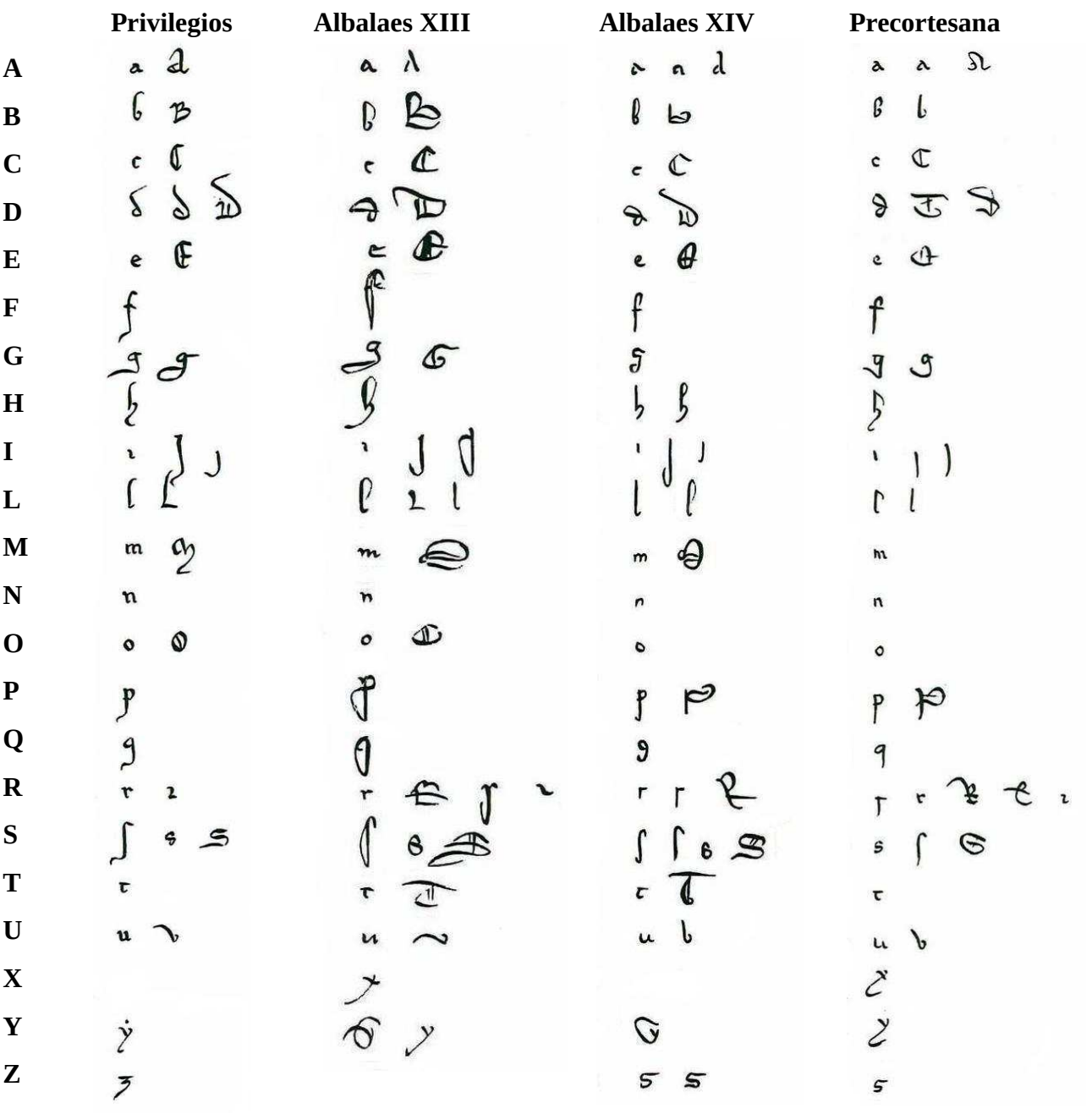
Entre estos rasgos podemos señalar los siguientes:

- Desaparece la reduplicación sistemática de los trazos inútiles en “s alta” y “f”, y en general de todos los caídos.
- La letra tiende a ser más redonda y menos aguda.
- No hay tanto contraste entre cuerpo y astiles de letras como en la de albalaes.
- No se usan aún formas de letras que serán típicas de la cortesana.
- Las rasgos envolventes de las letras, que aparecieron ya en la letra de albalaes, ahora se exageran, siendo utilizados en un principio meramente con carácter ornamental (como es el caso de los manuscritos G y T del “Libro de Buen Amor”), pero a principios del siglo XV los escribas los usan también para dar mayor rapidez a la escritura al no tener que levantar la pluma del papel al trazar las palabras; en esto preludia lo que será la letra cortesana.



Letra precortesana en un documento sobre la Santa Hermandad. Año 1414.

Cuadro con las grafías más comunes de las letras de privilegios, albalaes y precortesana:



• Letra cortesana

Aunque gráficamente esta letra podría ser descrita como *gótica cursiva redonda*, se ha impuesto tradicionalmente la denominación de cortesana, término usado ya en su propia época y que aparece en numerosas pragmáticas dadas por los Reyes Católicos (1485, 1486, 1489 y 1503) para referirse a la escritura usada en la corte.

Ahora bien, el hecho de que la escritura cortesana fuera utilizada de forma mayoritaria por los escribanos vinculados directamente a la corte, puesto que pertenecen a la cancillería, no supone que no se extendiera el uso de este tipo de escritura fuera de dicho círculo. Esos mismos escribanos ejercían su oficio también de manera particular o privada, lo que seguramente explica por qué esta escritura se extiende desde las oficinas públicas a los talleres privados, como lo demuestra el hecho de que no son pocos los códices literarios e históricos que, durante esta época, se copian en castellano con escritura cortesana. Desde el punto de vista gráfico, en general, es cierto que la cortesana utilizada en estos códices no suele abusar de los rasgos envolventes ni de los grandes trazos en los signos abreviativos. Sin embargo, está perfectamente caracterizada como escritura cortesana.

Se suele establecer su nacimiento en torno a 1425, pero su edad de oro coincide con el reinado de los Reyes Católicos.

A pesar de que tiene una vida relativamente corta (menos de un siglo), en contrapartida fue de un uso amplísimo.

El rasgo más característico es la aparición de curvas que sirven tanto de signos abreviativos como de simples adornos y que favorecen una tendencia nexadora.

Por cierto que es curioso observar en la cortesana que hay signos abreviativos que no abrevian nada y, por el contrario, palabras abreviadas que no presentan ningún signo que indique la pérdida de letras, alejándose en ese sentido de la tradición secular del sistema abreviativo latino.

Típico de la cortesana es que los astiles inferiores de algunas letras consonantes se prolongan hacia la izquierda y suben envolviendo a la propia letra para enlazar por arriba con la letra siguiente de su derecha. Las letras de la cortesana afectadas por este ductus son las siguientes: “h”, “i”, “m”, “n”, “q”, “s”, “y”, “z”; a este grupo hay que añadir otras cuatro: “ç”, “g”, “d”, “p”, las cuales sólo en algunas de sus formas siguen aquel ductus, mientras que en otros trazos estas letras siguen otro modelo distinto.

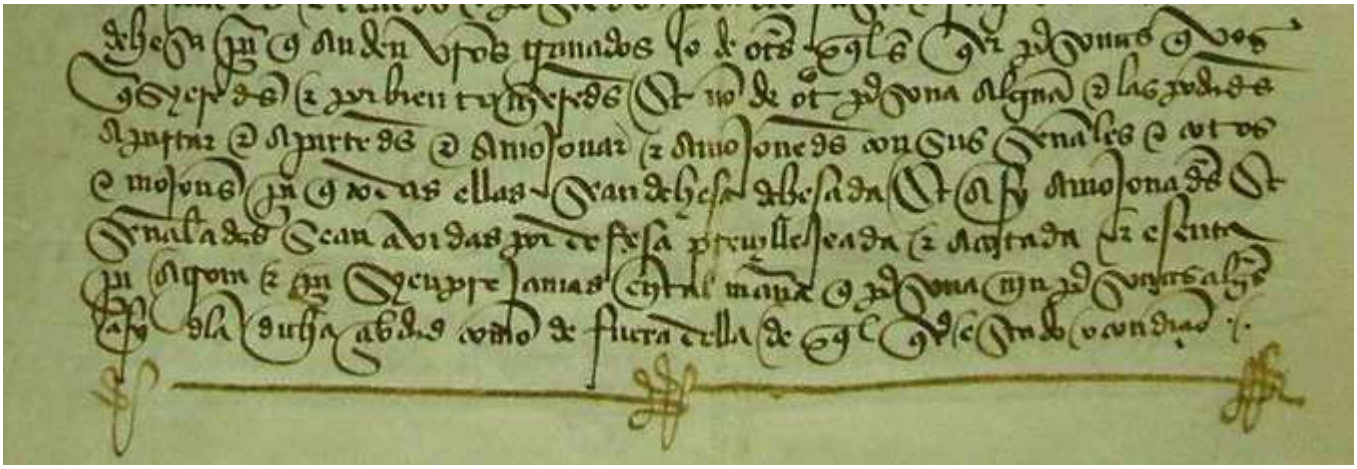
Llama la atención la prolongación envolvente de la cedilla y el trazado de la “d” con reminiscencias unciales, para facilitar el nexo con la letra contigua.

Otras letras que también llaman la atención son un tipo de “e” parecido a nuestra “c”; una “f” con el trazado horizontal prolongado para facilitar la unión y óculo superior a veces muy acentuado; un tipo de “g” ejecutada en dos trazos, prolongando el superior para facilitar también el nexo, aunque en ocasiones nos encontramos con otro tipo en que la unión se produce en la prolongación de la curva inferior; una “m” en forma de T, cuyo brazo horizontal se redondea en sus extremos; una “o” con adorno lateral de paréntesis muy cerrado; un trazado de “p” con abertura superior, imitando un 8 inclinado; una “r” minúscula en forma de martillo, en forma de cruz e incluso en forma de “z”.

Sin duda la “s” es una de las letras de trazado más variado: la encontramos con doble curva, con prolongación por debajo de la caja del renglón, con óculo sólo en la parte superior, con espiral de nexación etc.

El resto de las letras tienen un aspecto parecido más o menos al actual, aunque vistas en el conjunto de la palabra puedan sufrir deformaciones lógicas en cualquier escritura cursiva.

Por último conviene mencionar un hecho que nos puede chocar hoy en día y es el que tanto la escritura cortesana, como la procesal no poseen un alfabeto mayúsculo totalmente definido, aunque se usen algunas letras mayúsculas.



Escritura Cortesana. Córdoba. Año 1454. Ordenando a los alcaldes y alguaciles respetar el uso común de una vadera.

• Letra procesal

El nombre de *procesal* o *procesada* que recibe esta escritura proviene del fin para el que fue usada: los procesos.

Nace en el siglo XV y, a diferencia de la cortesana, tuvo una larga vida que se extiende desde mediados del XV hasta mitad del XVII.

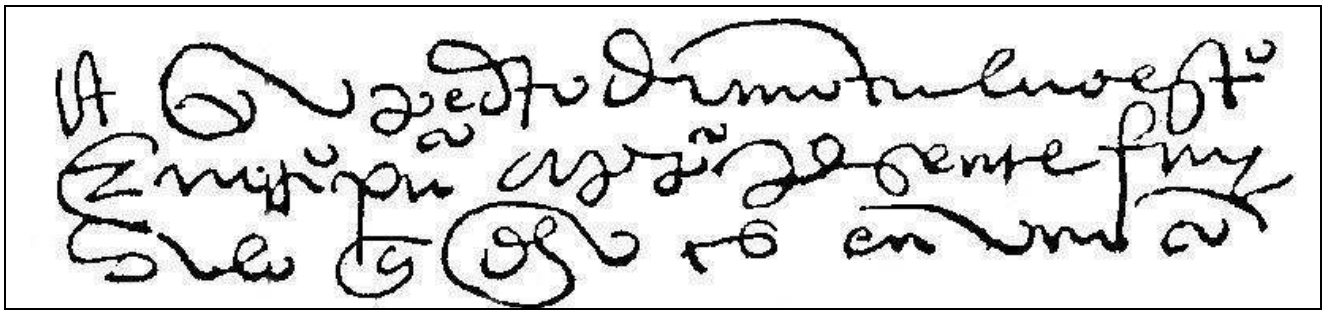
Cuando la letra cortesana fue sustituida por la humanística en el siglo XVI, la procesal se refugió entre notarios y escribanos, donde perduró hasta mediados del XVII cuando se abandonó paulatinamente la procesal para escribir definitivamente en humanística, terminándose por fin los "desvaríos gráficos" y "desconcierto de letras" de los que hablaban los paleógrafos españoles del siglo XVIII al referirse a esta escritura.

La procesal representa una degeneración de la escritura, acentuándose todos los rasgos cursivos ya vistos en la cortesana, de tal manera que se convirtió en una letra casi ilegible para todos aquellos ajenos al círculo de escribanos.

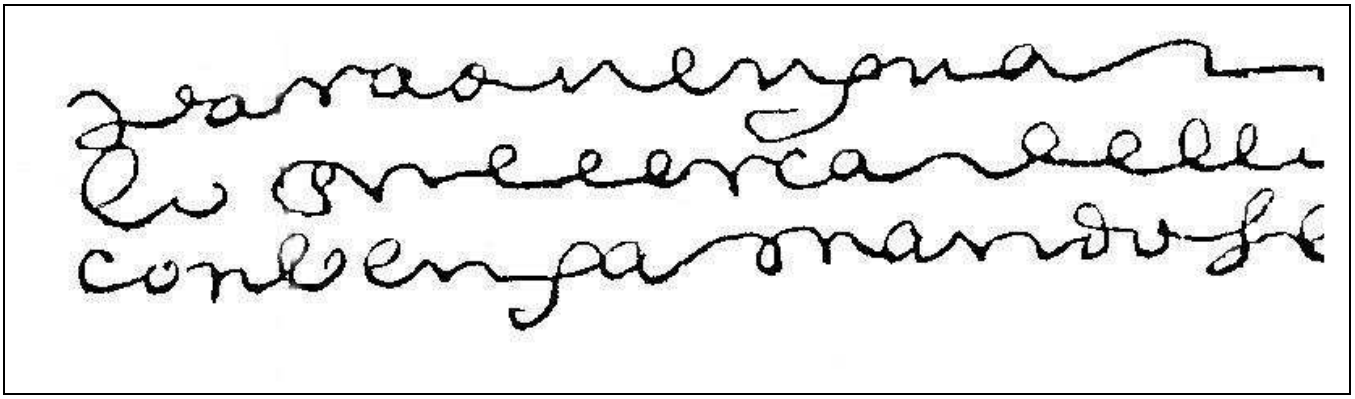
La corrupción de esta escritura hace que paleográficamente se la considere como la más degenerada. Coincide con la invención de la imprenta, por eso esta escritura no tiene en su género la libraria, aún cuando hay algunos ejemplos aislados.

En la escritura procesal las letras se desfiguran sin que haya un modelo base, la división de palabras no se ajusta a reglas fijas, abundan los rasgos superfluos y los lazos envolventes uniéndose palabras y llegando en ocasiones a escribirse un renglón completo sin levantar la pluma; a esta modalidad se denomina "procesal encadenada".

Por el contrario el tamaño de la letra crece y las abreviaturas son escasas con el objeto de alargar los textos; nada extraño si se tiene en cuenta que se cobraba por renglones escritos, por lo tanto a más renglones más dinero.



Escritura procesal. Transcripción: E yo Pedro de Montalvo escribano
e notario público appostólico presente fui
a lo dicho es en uno como...



Escritura procesal encadenada. Transcripción: para averiguar / lo que cerca dello / conbenga *(sic)* **mandose**

A tanta degeneración gráfica se llegó que ya los propios Reyes Católicos tuvieron que publicar varias disposiciones (1489 y 1503) tratando de poner coto a los desmanes gráficos de los escribanos, prohibiendo que se les pagara si no escribían de manera legible y aprovechando los folios sin dejar grandes márgenes:

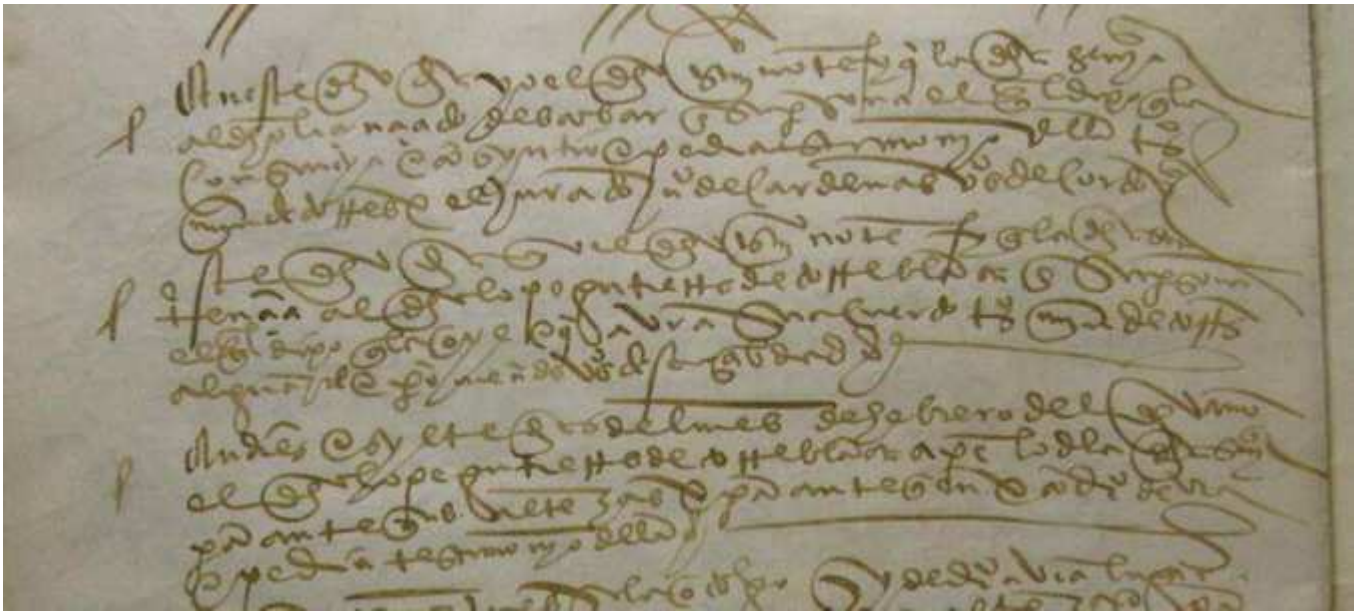
> *"Que se pague á diez maravedís cada hoja de pliego entero escrito fielmente de buena letra cortesana y apretada e no procesada, de manera que las planas sean llenas no dejando grandes márgenes, e que en cada plana haya á lo menos treinta e cinco renglones e quinze partes en cada renglón y que si la escritura fuese de más ó menos líneas ó palabras, que se computaran proporcionalmente á este precio."*

No debió tener mucho efecto sin embargo, pues pese a estas disposiciones la escritura procesal siguió siendo usada, generalizándose las quejas contra ella de las que dan testimonio Santa Teresa, Luis Vives o el propio Cervantes, que el capítulo XXV de la primera parte del Quijote pone en boca de Don Quijote, al despachar a Sancho con una carta para Dulcinea, las siguientes palabras:

> *"Y tú tendrás cuidado de hacerla trasladar en papel, de buena letra, en el primer lugar que hallares, donde haya maestro de escuela de muchachos, o si no, cualquiera sacristán te la trasladará; y no se la des a trasladar a ningún escribano, que hacen letra procesada, que no la entenderá Satanás..."*

Pero sin duda la burla más satírica y mordaz hacia la escritura procesal proviene del obispo de Mondoñedo, fray Antonio de Guevara, quien en 1523 respondiendo a una carta que le había escrito un joven noble (entre los que se había puesto de moda utilizar mala letra) se expresa en estos términos:

> *"Las letras de vuestra mano escritas no sé para qué se cierran, y menos para qué se sellan, porque, hablando la verdad, por más segura tengo yo a vuestra carta abierta, que no a vuestra plata cerrada, pues a lo uno no le bastan candados, y a lo otro le sobran los sellos. Yo di a leer vuestra carta a Pedro Coronel para ver si venía en hebraico; dila al maestro Prejamo para que me dijese si estaba en caldeo; mostréla a Hameth Abducarin para ver si venía en arábigo; díla también al Sículo para que viese aquel estilo si era griego; enviésela al maestro Ayala para saber si era cosa de astrología; finalmente, la mostré a los alemanes, flamencos, italianos, ingleses, escocianos y franceses, los cuales todos me dicen que o es carta de burla, o escritura encantada."*



Escritura procesal. Córdoba. Año 1514. Pleito sobre una senda comunal.

Esta decadencia de la escritura hizo que se produjera un movimiento de reacción para tratar de mejorarla.

En esta línea se sitúan los libros de los calígrafos como Juan de Yziar (1547), Pedro Madariaga (1565) y sobre todo Francisco Lucas (1570), autor de "Arte de escribir" y que fue el creador de la *bastardilla*, letra que obtuvo amplia aceptación y que ha llegado hasta nuestros días.

Diferentes grafías de **letra cortesana** y su evolución a la **escritura procesal**:

A
B
C
D
E
F
G
H
I
L
M
N
O
P
Q
R
S
T
U
V
X
Y
Z

LA TIPOGRAFÍA DIGITAL "**Gothica Cursiva**"

Debido a la gran variedad de tipos que presentan las escrituras góticas cursivas, la fuente "**Gothica Cursiva**", a diferencia de lo que ha sido usual en el resto de tipografías digitales que he creado, no está basada en un modelo concreto al que siga fielmente. En cierto sentido la fuente presenta un carácter ecléctico y lo que pretendo es que transmita visualmente el efecto que producían las góticas cursivas sin ser esclava de ninguna escritura real.

He optado por seguir una línea gráfica con aire cancilleresco, como se puede observar, por ejemplo, en los elevados astiles en contraste con el tamaño menudo de las letras. Ello hace que sea una fuente "alta", es decir que cada renglón ocupe bastante espacio, dado que el interlineado es muy amplio.

Como en todas las demás tipografías, esta fuente posee también variantes gráficas para algunas letras, abreviaturas y ligaduras, de las que doy cuenta más abajo en esta misma página. Esta letra es muy adecuada para la reproducción de documentos de contenido histórico.

Bajo estas líneas se encuentra el comienzo de la bula "Solet annuere" del Papa Honorio III (año 1225) escrito con la fuente "**Gothica Cursiva**".

Honorius Episcopus seruus seruorum Dei dilectis filiis, fratri Francisco et aliis fratribus de Ordine Fratrum Minorum, salutem et apostolicam Benedictionem:

Solet annuere Sedes Apostolica piis votis et honestis petentium desideriis fauorem benivolum impertiri. Eapropter, dilecti in Domino filii, vestris piis precibus inclinati, ordinis vestri regulam, a bonae memoriae Innocentio papa, praedecessore nostro, approbatam, annotatam praesentib, auctoritate vob apostolica ...

La fuente "**Gothica Cursiva**" contiene no sólo las letras latinas básicas, sino también un completo repertorio de caracteres incluyendo variantes para algunos signos.

- Mayúsculas: a b c d e f g h i j k l m n ñ o p q r s t u v w x y z
- Minúsculas: A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V X Y Z
- Variantes gráficas, abreviaturas y ligaduras: a æ b b̶ b̶ d̶ h̶ f̶ g̶ j̶ k̶ l̶ m̄ ? ,

æ p̄ p̄ p̄ q̄ q̄ q̄ r̄ ꝛ ꝛ ꝛ ꝝ ꝝ ſt ū x ꝛ

C)- **GÓTICA BASTARDA O GÓTICA HÍBRIDA** (littera bastarda / littera hybrida)

La inclusión de la palabra "híbrida" en la definición de una escritura indica que ella está formada de elementos formales y elementos cursivos.

La letra híbrida es también llamada "bastarda" (=ilegítima), especialmente en Francia donde es conocida como "lettre bâtarde", y, como su propio nombre indica, hace referencia a una escritura procedente de una mezcla, en este caso de *textura* y *cursiva* que fue desarrollada a mediados del siglo XIV. Simplificando, el término “escritura bastarda” implica la unión de una escritura base informal, como es la cursiva gótica y otra formal o noble, como la *textura*. La bastarda combina por tanto peculiaridades de estos dos géneros de escritura: de la *textura* toma prestados los ascendentes verticales, mientras que de la *cursiva* toma prestadas la "s" alta, la "f", la "a" con un solo jo y la "g" con un descendente abierto similar a la forma carolina.

La laguna existente entre la *cursiva* y la *textura* está pues ocupado por las escrituras bastardas.

Las escrituras bastardas fueron realizadas con diversos grados de ejecución dependiendo de la elegancia, formalidad y rapidez exigidas en cada momento. Cuando el énfasis se ponía en la rapidez, era fácil ver las peculiaridades individuales de un escriba.

Ahora bien, la bastarda podía ser incorporada en manuscritos de lujo en compañía de capitulares iluminadas y miniaturas ricamente decoradas. Notables ejemplos son los "Libros de horas " franceses y belgas del siglo XV, en donde la bastarda adquirió la categoría de escritura formal con derecho propio, tomando muchos elementos estilísticos y de color de la *textura*, pero con elementos cursivos que le conferían rapidez y fluidez. Esta escritura tenía una vivacidad y atractivo ausentes en todas las variantes de *textura* que, aunque poderosas y majestuosas, tendían a ser demasiado rígidas y formales.

Algunos de los manuscritos franceses y belgas con letra bastarda exhiben una escritura que está entre las más bellas y agradables a la vista de todos los tiempos. Por lo tanto, a pesar de la despectiva etiqueta de "bastarda", esta escritura podía ser extremadamente elegante y fue usada en manuscritos de alto grado, tanto escritos en latín como en lenguas vernáculas.

Es arduo documentar las muchas variantes de esta escritura, puesto que existió durante al menos tres siglos y tiene también muchas variaciones nacionales. Fue muy popular en Inglaterra y también en gran parte de Europa, especialmente en la parte noroeste, donde se introdujo a gran escala alrededor del 1425. Posteriormente dejó su sitio a las escrituras renacentistas.

Bastarda es una vasta categoría que engloba más variantes de las que pueden ser razonablemente catalogadas en un manual elemental como es el presente. Una vez más hemos de conformarnos con seguir sus principales líneas de desarrollo.

Francia y Países Bajos ("lettre bâtarde", antiguamente conocida también como "humanística francesa")

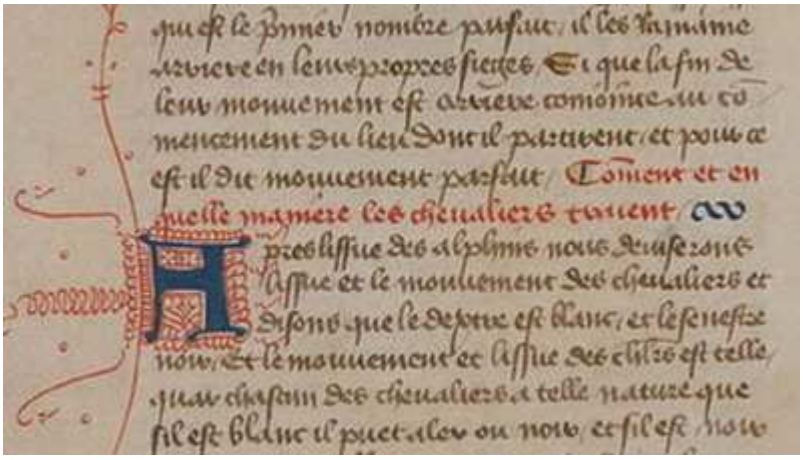
La variante bastarda más conocida es la cursiva cancilleresca francesa del siglo XV, ligeramente inclinada hacia la derecha que puede tener lazos o no en las letras y presenta un gran contraste entre trazos finos y gruesos.

La escritura bastarda adquirió un elegante aspecto "espinoso" debido a sus puntiagudos ascendentes y descendentes en letras como la "t", "s", "f", "g" etc.

Mientras que presenta cualidades cursivas, como puede ser el hecho de que algunas letras parezcan estar unidas, es una escritura formal y cuidadosamente trazada.

Fue usada principalmente para textos franceses y llegó a ser la escritura cortesana *par excellence* bajo Filipo el Bueno y Carlos el Calvo, pero también fue muy usada en Francia durante el siglo XVI.

La "lettre bâtarde" fue ampliamente usada por los escribas en la corte del Ducado de Burgundia (o Borgoña), por lo que es llamada "lettre Bourguignone" (letra burguiñona) o simplemente *burgundia*.



Ejemplo de "lettre Bourguignone". Texto escrito en Francia, siglo XV.

Lo que más llama la atención en la *bastarda* francesa es el amaneramiento con que son trazadas la "s" alta (ſ) y la "f" (ﬀ), pues el excesivo grosor de estas dos letras respecto a las demás da la impresión de que la hoja tuviera salpicaduras de tinta.

Los distintivos ascendentes y descendentes de la "f" y "s" alta son curvados, terminan de forma afilada tanto en su parte superior como en su parte inferior y son trazados con dos pasadas de pluma en su parte central que es lo que provoca el engrosamiento característico de estas dos letras.

La forma baja de la "s" (ſ) tiene un doble lazo cerrado, como aparece en algunas escrituras cursivas de esta época.

La letra "d" es normalmente de tipo uncial (ԁ) y puntiaguda, aunque también aparecen formas con lazos (ԃ/ԁ).

Como es usual en las escrituras góticas, hay dos formas de "r" (r/ɾ).

La letra "v" (ꝟ) suele diferenciarse de la "u" (u) cuando aparece a principio de palabra, pero la forma arqueada de la "u" se usa siempre cuando va en medio. La letra "v" en ocasiones tiene lazos de adorno ascendentes (ƀ/ꝟ).

La letra "h" (ɦ) tiene su segundo trazo de apoyatura curvado hacia la izquierda.

La letra "w" (ẇ) está formada por la unión de dos "v".

La letra "o" (o) es puntiaguda en la parte superior e inferior, rasgo típico de la variante gótica llamada *Schwabacher*.

La letra "y" (ẏ) tiene una cola incurvada.

Aunque las letras eran angulares, no tenían serifs y algunas letras terminaban de forma puntiaguda, por lo tanto letras como la "m" (m), "n" (n) e "i" (ı) se distinguían con gran facilidad.

MUESTRAS

Las imágenes de abajo muestran fragmentos de dos manuscritos que usan dos tipos diferentes de letra bastarda.

Documento sobre la Guerra de los Cien Años, "convocation des trois etats" (1356). Texto en francés, Bélgica, circa. 1490.

Libro de horas. Texto escrito en latín. Sur de Holanda, circa. 1470-1500.

LA TIPOGRAFÍA DIGITAL "**Gothica bastarda**"

Mi fuente "**Gothica bastarda**" ha sido diseñada para dar a los documentos una apariencia de escritura *bastarda* pero no está basada en un tipo concreto, ya que no hay un auténtico estándar al que acogerse.

La siguiente imitación muestra un texto escrito con esta fuente que ha sido copiado de un libro de horas francés de finales del siglo XV que pertenece a una colección particular.

dei mẽ. queſiui bona tibi.
Gloria patri z filio zñ̃ aij.
Alma uirgo maria que genui-
ſti xp̃m intercede pro nobis ad
Dominum. Capitulũ
Aradiſi porta per euã
cunctis clauſa eſt et per bea-
tam uirginem mariã iterũ
pate facta eſt. Deo gr̃as. ℟.
Poſt partum uirgo inuiolata
permanſiſti. ℣. Dei genitrix ĩt
cede pro nobis. Inuiolata per-
manſiſti. Gloria patri et filio

Las siguientes líneas muestran parte de los caracteres presentes en la fuente "**Gothica bastarda**":

Mayúsculas: A B C D E F G H I J K L M N O P Q R/Ꝛ S T U V W X Y Z

Minúsculas (incluidas variantes): a/ª b/ƀ c d/ð/ꝺ e f g h i/ı j k l m n o p q/ꝗ r/ꝛ ſ/ß t u v/ꝟ w x y/ÿ z/ʒ

La fuente también contiene las abreviaturas y ligaduras más usuales: z ꝑ ꝛ ɔ ꝯ ꝫ ã ẽ ĩ õ ũ m̃ ñ p̃ ꝓ ꝑ q̃ r̃ ′ ″ / : ⁊ .ſ

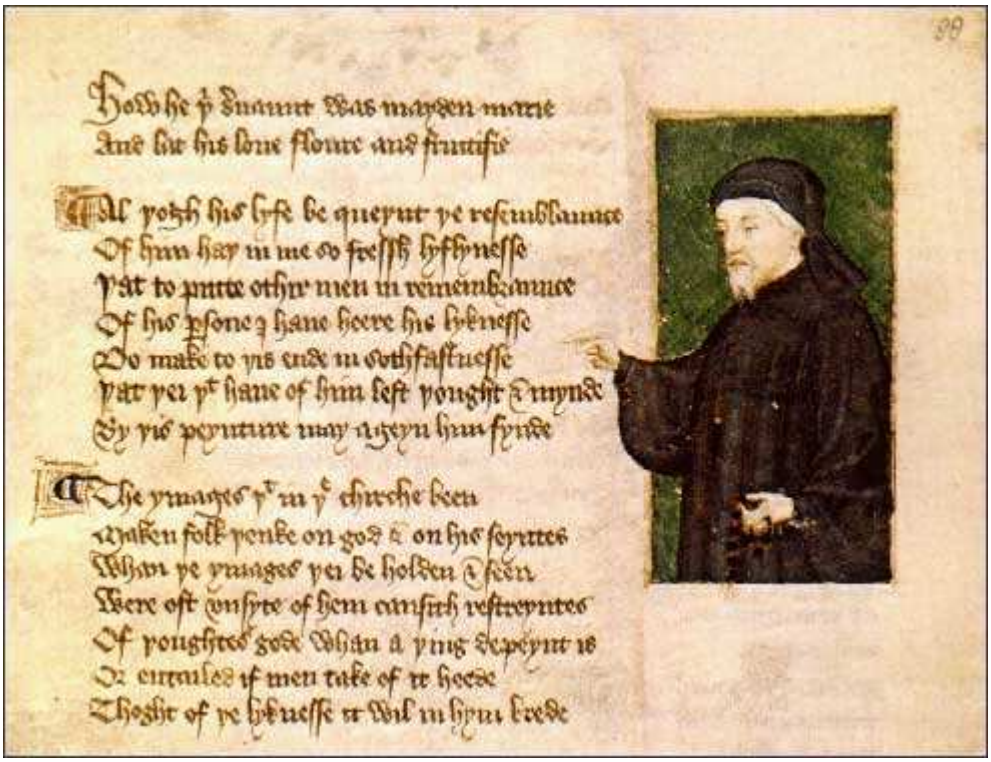
Inglaterra

En Inglaterra hay dos tipos ampliamente usados: la *bastarda anglicana* que apareció a mitad del siglo XIV procedente de la *anglicana* y la *bastarda secretaria*, que surgió después y que se deriva de la *secretaria*.

Como a menudo sucede cuando dos o más escrituras son de amplio uso, como es el caso de la *secretaria* y *anglicana*, frecuentemente se hacen préstamos entre ellas tanto en características generales como en la forma de las letras.

A su vez ambas escrituras se combinaron con la *textura* para formar lo que se conoce como "escrituras híbridas ", aunque el término "bastarda" prevalece, siendo ya así llamado por sus propios practicantes.

La híbrida *anglicana*, también conocida como *bastarda anglicana*, se desarrolló en la mitad del siglo XIV y logró su perfección a comienzos del XV. Su diferencia básica con la *anglicana* es que es ligeramente más grande, más espaciada y a menudo utiliza el sistema de serifs de la *quadrata* o *semi-quadrata*. Algo más fácil de escribir que la *textura formata*, aparecía en manuscritos de lujo y fue usada como letra decorativa en manuscritos que usaban otras tipos como letra principal.



Ejemplo de letra "anglicana bastarda". Imagen proveniente de "The Regiment of Princes" (1412) de Thomas Hoccleve. Este manuscrito fue escrito en Inglaterra entre los años 1430-1440. Texto en Middle English. La figura de la derecha es un retrato de Geoffrey Chaucer.

Los intentos hechos por los escribanos en el siglo XV por actualizar la *secretaria* resultaron en la aparición de varias formas de *bastarda secretaria* tanto en Inglaterra como en el continente. Así en Francia y Alemania surgió una variante de este tipo que es conocida como *brevitura*.

La *bastarda secretaria* era más popular que la *textura* y aparecía muy frecuentemente en manuscritos formales. Esta escritura ofreció también un buen servicio en obras que presentaban divisiones de texto, por ejemplo ediciones que contenían traducción y comentario y, por lo tanto, requerían diferenciación de texto y distintos niveles de formalidad en la escritura.

Con la llegada de la imprenta a Inglaterra a finales del siglo XV, los escribas ya no serían necesarios en el futuro para la producción de libros, así que éstos volvieron su atención a la enseñanza de la escritura que se había extendido a las clases medias. Cada maestro de escritura poseía una colección de ejemplares de escrituras comunes (tanto librarias como documentarias) con fines didácticos. Una colección de este tipo es el anónimo "A newe booke of copies" publicado por Thomas Vautroullier en 1574 que contiene diversos tipos de escrituras, como la secretaria, la bastarda secretaria, la romana, la cancilleresca italiana y varias letras cortesanas.

Sólo una copia de este libro ha sobrevivido que se conserva actualmente en la Bodleian Library de Oxford.

• Bastarda anglicana

La laguna existente entre la *cursiva* y la *textura* fue llenada por las escrituras *bastardas*, que combinan peculiaridades de esos dos géneros de escritura antes mencionados.

Hay múltiples variedades de escrituras utilizadas en los siglos XIV y XV que se pueden catalogar como *bastardas*, siendo la más conocida la variante empleada en Francia —véanse las páginas 82-84 para más detalles—, que presenta una ligera inclinación hacia la derecha, poseyendo o no bucles, y que se escribe con un alto contraste entre trazos finos y gruesos. Adquirió con el tiempo un carácter puntiagudo (*Bourgouignonne*) a través de sus afilados trazos descendentes, a través de la forma de la "t" y "st", y mediante sus peculiares "e", "g" y "s". La puntiaguda "f" y la alargada "s", son sus letras más características y que le confieren un aspecto inconfundible. Estas letras, que se escribían con una cierta inclinación (en ocasiones muy marcada) y un engrosamiento artificial muy superior al resto de caracteres, contrastan con el carácter vertical de esta escritura. Su enfática apariencia sobre la página llama poderosamente la atención a primera vista.

Otro marcado contraste en la *bastarda* consiste en la combinación de redondez y angulosidad. Está próxima a sus modelos cursivos en mantener formas redondas de las letras, pero presenta también un acusado carácter angular.

En usos de alta caligrafía se suelen añadir rombos en la parte superior e inferior de las letras, lo que confiere a esta escritura una gran similitud con la versión *textura*, aunque la diferente forma de las letras evita confundirla con aquella.

Una característica distintiva de la *bastarda* en comparación con otras cursivas es la relativa cortedad de los trazos ascendentes y descendentes, dando a la escritura una altura del cuerpo de la letra inusual en las cursivas.

Relacionada con esta tendencia está el limitado uso de bucles o lazos en los descendentes o ascendentes. Mientras éstos son muy visibles e incluso enfatizados en otras cursivas como la *cancelleresca*, en la *bastarda* son con frecuencia muy pequeños, por lo general no van cerrados y quedan casi siempre reducidos a una ligera incurvación hacia la derecha.

Empleada fundamentalmente para textos franceses, la *bastarda* se convirtió en la escritura *par excellence* de la corte bajo Felipe el Bueno (1396-1467) y su hijo Carlos el Temerario (1433-1477), pero también fue muy utilizada en Francia en el siglo XVI. Su influencia se hizo sentir en Inglaterra y en los Países Bajos.

De los dos tipos de *bastarda* utilizados en Inglaterra, la *bastarda anglicana* es la primera en hacer su aparición hacia mediados del siglo XIV, manteniéndose en uso hasta aproximadamente el año 1500, mientras que la "bastarda secretaria" surgida de la influencia de la "letter bâtarde" francesa se origina algo más tarde y acabará por desplazar a la anterior en el uso como escritura libraria.

Como su propio nombre indica, la *bastarda anglicana* es una escritura que presenta mezcla de la letra *anglicana cursiva* y la *gótica textura*.

FORMA DE LAS LETRAS

A)- Minúsculas.

Letras distintivas: Téngase en cuenta de que se trata de una escritura formal y muchas de sus letras se semejan mucho a la escritura gótica de alto grado (*textura/textualis*). La letra "d" (𝔡/𝔇) presenta un bucle ascendente y la "k" (𝔨) tiene un ascendente curvado hacia la derecha, imitando la letra cancilleresca de ese periodo. Las letras "b" (𝔟) y "l" (𝔩) también presentan bucles. La letra "a" puede aparecer con lazo cerrado (𝔞) o sin él (𝔞).

Como es usual en las escrituras góticas, hay dos formas de "r" (𝔯/𝔷) y dos variedades de "s", la alta (ſ) y la corta (𝔰). En ocasiones aparece una tercera variante de "s" (𝔰), que parece una *sigma* griega. La letra "w" (𝔚/𝔴) require una gran elaboración. La letra especial para "th" (𝔶), conocida como *thorn*, recuerda una "y" (𝔶), pero sin el trazo descendente curvado.

Las letras "u" y "v" son intercambiables (𝔲/𝔳).

Se utilizan de manera esporádica algunas abreviaturas (𝔭, 𝔷).

B)- Mayúsculas.

Las escrituras que se engloban en la denominación general de *littera bastarda*, o simplemente *bastarda*, varían desde unas con un marcado carácter cursivo hasta otras mucho más afines a la *textura formata*.

Una *bastarda* con tendencia cursiva era acompañada de mayúsculas también cursivas, mientras que una *bastarda* similar a la *textura* aparecerá con letras capitales muy parecidas a las de esta. La diferencia la establece el grado de esmero (y, consecuentemente, de tiempo) que tome el escriba en su ejecución.

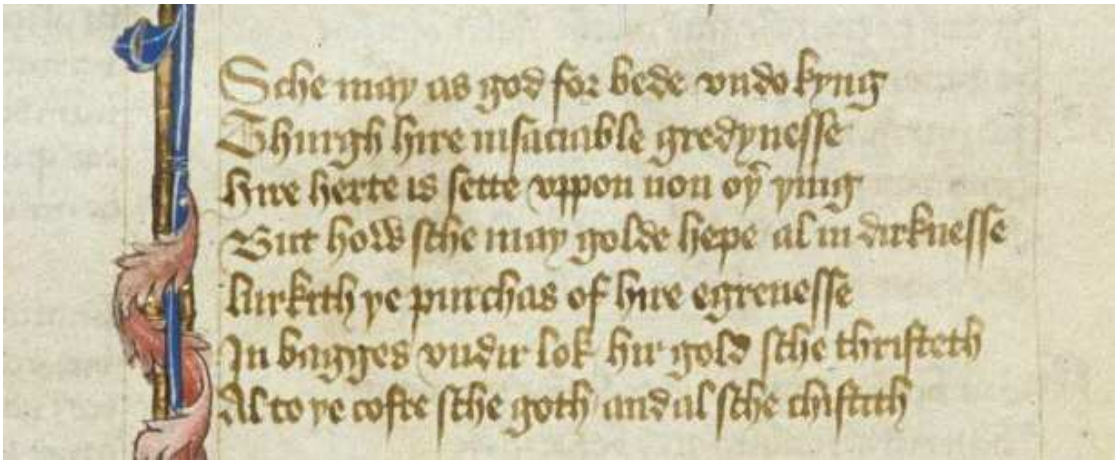
Cuanto más elegante sea la versión de *bastarda* empleada, tanto más creativas serán las letras mayúsculas utilizadas.

Incluso en ocasiones, en libros de gran lujo, donde la *bastarda* reemplaza a la *textura*, aquella puede ir acompañada de grandes versales.

La norma básica en la escritura *bastarda* es, por lo tanto, usar una letra mayúscula que vaya en consonancia con la escritura minúscula usada en el texto o incluso de más alto grado, pero nunca inferior.

LA TIPOGRAFÍA DIGITAL "**Bastarda Anglicana**"

La fuente "**Bastarda Anglicana**" ha sido diseñada para imitar la escritura bastarda anglicana.
El siguiente pasaje proviene de un manuscito que contiene la obra *Regiment of Princes* de Thomas Hoccleve, compuesta alrededor del año 1412 (British Library, Harley 4866).



Sche may, as god foꝛ bede, vndo kyng
Thurgh hire insaciable gredynesse
hire herte is sette vpon non oy̅ ying
But how sthe may golde hepe. al in dirknesse
Lurkith ye purchas of hire egrenesse 4485
In bagges vndir lok hir gold sche thristeth;
Al to ye cofre sche goth and al sche chistith.

Transcripción:

She may, as God forbede, undo kyng
Thurgh hire insaciable gredynesse;
Hire herte is sette upon non othir thyng
But how she may gold hepe. Al in dirknesse
Lurkith the purchas of hire egrenesse; 4485
In bagges undir lok hir gold she thristeth;
Al to the cofre it goth and al she chistith.

Las siguientes líneas muestran parte de los caracteres presentes en la fuente "**Bastarda Anglicana**":

Letras mayúsculas (incluyendo variantes gráficas): A/A B C D E F G H/H I J K/K L/L M N O P Q/Q R/R S/S T/T/T U/V V/V W/W/W X/X Y Z/Z

Letras minúsculas con variantes: a/a b c d/d e f g h i j k l m n o p q r/z s/ſ/ſ t u v/v w/w x y z

Alemania

- Schwabacher

Una versión curvilínea de "lettre bâtarde" conocida como "Schwabacher" comenzó a ser usada en Alemania y Suiza alrededor del 1480. El origen del nombre permanece oscuro; algunos suponen que fue diseñada por un grabador de la villa de Schwabach que trabajó fuera de su localidad y fue por tanto conocido como el "Schwabacher".

Esta escritura combina características de la *textura* y de la *rotunda*, y es por lo tanto una escritura híbrida que contiene elementos formales e informales. La influencia del estilo renacentista es también evidente en la Schwabacher.

Las letras minúsculas son relativamente amplias, con dobles ángulos y con gran cantidad de elementos redondeados:

a b c d e f g h i j k l m n o p q r ſ t u v w x y z

Las letras más características son la "a", "d", "g", "h" y "o".

Es evidente que la "a" ha regresado a un estadio anterior; la "d" tiene su parte inferior puntiaguda; la "o" tiene forma puntiaguda tanto en su parte alta como en su parte baja.

Las letras mayúsculas son muy amplias, relativamente simples y con gran número de elementos redondeados:

A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z

La Schwabacher pronto se convirtió en una tipografía usual y fue la predominante en Alemania desde 1480 a 1530, siendo usada ocasionalmente incluso hasta el siglo XX.

Alrededor de 1490 la Schwabacher alcanzó su plena formación, como tal ya aparece en la bien conocida obra *Crónica del mundo de Schedel* imprimida por Anton Koberger en 1493.

Otros libros de importancia que fueron publicados con este tipo de letra fueron las obras de Martín Lutero y el Apocalipsis de Alberto Durero (1498).

A principios del XVI, ya en plena época de la imprenta, este tipo fue desplazado por otro más expresivo llamado "Fraktur"

Estas dos páginas proceden de dos incunables impresos con la tipografía Schwabacher.
Imagen de la izquierda: "Crónica de Nuremberg " o "Crónica del Mundo" conocida por los alemanes como "La crónica del mundo de Schedel" (Die Schedelsche Weltchronik), obra de Hartman Schedel impresa por Anton Koberger en 1493. Texto en alemán.
Imagen derecha: "El Decamerón", edición impresa por Anton Sorgs en Augsburgo en el año 1490. Texto en alemán.

- Fraktur

La palabra alemana "Fraktur" se refiere a un estilo específico de letra gótica. Su nombre proviene del latín *fractus* (*quebrado*), denominación que hace referencia a la rotura que se produce en las líneas rectas

De hecho, todas las letras góticas en Alemania son denominadas "escrituras rotas " (*gebrochene Schriften*).

El estilo Fraktur estuvo en amplio uso en Alemania hasta mediados del siglo XX, siendo su uso tan común que, debido a ello, todas las escrituras góticas tienden a ser llamadas Fraktur en Alemania.

La escritura Fraktur surgió cuando el emperador Maximiliano I (reinó desde 1493 a 1519) decidió fundar una espléndida biblioteca de libros impresos y mandó crear un tipo específico para este propósito.

Maximiliano I contrató a un grupo de expertos tipógrafos y artistas, entre ellos a Alberto Durero, Johann Neudoerffer el Viejo y Leonhard Wagner para llevar a cabo esta tarea.

El resultado fue la creación de una tipografía más elegante que la Schwabacher, más moderna que la *textura* y además distintivamente "germánica" en que no incorporaba elementos de la *antiqua* (tipo romano), común en Italia en ese tiempo.

Las letras minúsculas –no muy diferentes de la *textura*– eran muy estrechas, de doble ángulo y con un gran número de elementos caligráficos y adornos. La influencia del estilo renacentista es también evidente en esta escritura.

El laberinto de líneas es una obra maestra de extrema dificultad artística, pero esto hace en ocasiones la lectura difícil.

Las letras minúsculas son normalmente planas en una cara y curvas en la otra. Los ascendentes a veces terminan en dos puntas, mientras que los descendentes son afilados: 𝔞 𝔟 𝔠 𝔡 𝔢 𝔣 𝔤 𝔥 𝔦 𝔧 𝔨 𝔩 𝔪 𝔫 𝔬 𝔭 𝔮 𝔯 𝔰 𝔱 𝔲 𝔳 𝔴 𝔵 𝔶 𝔷

Las letras mayúsculas son amplias y bastante sofisticadas, con elementos redondeados, trazos caligráficos, lazos y adornos: 𝔄 𝔅 ℭ 𝔇 𝔈 𝔉 𝔊 ℌ ℑ 𝔍 𝔎 𝔏 𝔐 𝔑 𝔒 𝔓 𝔔 ℜ 𝔖 𝔗 𝔘 𝔙 𝔚 𝔛 𝔜 ℨ

La tradición cuenta que las letras mayúsculas estaban basadas directamente en la escritura personal de Maximiliano.

Esta nueva tipografía pronto recibió la denominación de Fraktur debido al carácter quebrado de sus líneas.

La Fraktur rápidamente aventajó a la *textura* y Schwabacher como tipo principal impreso más usado en todo el imperio.

Cuando el movimiento de la Reforma protestante barrió Alemania, un aluvión de propaganda impresa vino con él. La mayor parte de ella usó la nueva variante Fraktur, lo cual ayudó a popularizarla extensivamente.

Esto permitió una fácil distinción de las publicaciones católicas y protestantes: las protestantes impresas en alemán utilizando la variante Fraktur, en cambio las católicas impresas en latín usando el tipo *antiqua*, similar al de hoy en día.

Durante un tiempo la Fraktur fue considerada como un tipo "protestante", pero también fue usada en el sur católico.

La Fraktur fue también usada en Escandinavia, Países Bajos, Suiza, Austria y zonas limítrofes.

Durante los siguientes tres siglos muchos países usaron la Fraktur, pero, tras la era napoleónica, la Fraktur comenzó lentamente a perder terreno a favor de la *antiqua*, que es como los alemanes llamaban al tipo romano. Así tenemos que durante el siglo XIX desapareció de los Países Bajos, Suecia y la República Checa.

Incluso en la propia Alemania desde finales del siglo XVIII la Fraktur comenzó a ser reemplazada por la *antiqua* como símbolo de clasicismo y emergente cosmopolitismo.

El debate en torno a este cambio es conocido como la "disputa Antiqua-Fraktur " (antiguo-moderno). Sin embargo el cambio afectó principalmente a la escritura científica, mientras que la mayor parte de la literatura y los periódicos continuaron imprimiéndose en letras góticas.

Durante los siglos XIX y XX, ambas tipografías adquirieron connotaciones ideológicas en Alemania que dieron lugar a agrias disputas sobre cuál era la correcta tipografía a utilizar que incluso provocaron votaciones en el parlamento alemán.

El canciller Bismark era un furibundo defensor de la letra gótica y se dice que incluso devolvía sin leer los libros con letra *antiqua* que le regalaban.

Históricamente la disputa se origina en el diferente uso de estos dos tipos en los textos intelectuales; para los textos latinos se usaba normalmente la *antiqua*, mientras que la Fraktur era preferida para obras escritas en alemán. Esto en su origen no tenía más significado que el de ser una convención.

En el contexto de estos debates, los dos tipos sufrieron una fuerte polarización de posturas: la *antiqua* fue vista como "no germana", y tenía connotaciones como "poco profunda", "ligera" y "poco seria".

En contraste, la Fraktur, con su apariencia más oscura y densa, fue vista como representante de las virtudes alemanas tales como profundidad y sobriedad.

Hacia el año 1900, casi todos los libros que se vendían en Alemania y que habían sido traducidos de lenguas extranjeras, así como la mayoría de las publicaciones científicas, eran impresas en *antiqua*.

Tras la Primera Guerra Mundial, la Fraktur gradualmente fue pasándose de moda puesto que la sociedad germana se habían vuelto más cosmopolita y abierta a influencias internacionales.

Por supuesto los nazis pusieron fin a esto cuando llegaron al poder en 1933. El tipo Fraktur alcanzó un fuerte uso durante la era del nazismo. Todo lo germano fue glorificado y la Fraktur fue declarada como la única y auténtica escritura "aria".

Muchas tipografías pseudo-Fraktur y góticas se crearon entonces, la mayoría de las cuales "representaban" el severo, recio y austero espíritu de la "nueva Alemania ", todas ellas rígidas y feas, como es el caso de la variante conocida como escritura de "botas militares", que tan frecuentemente aparecía en los carteles propagandísticos nazis.

Es irónico saber que fue el propio Hitler quien finalmente puso fin a la Fraktur. En un cambio ideológico, Hitler declaró que la Fraktur era "no germana" y "de origen judío " (*Judenlettern*), así que abolió su uso de forma oficial.

El edicto de Martin Bormann del 3 de Enero de 1941 prohibió el uso de los tipos góticos.

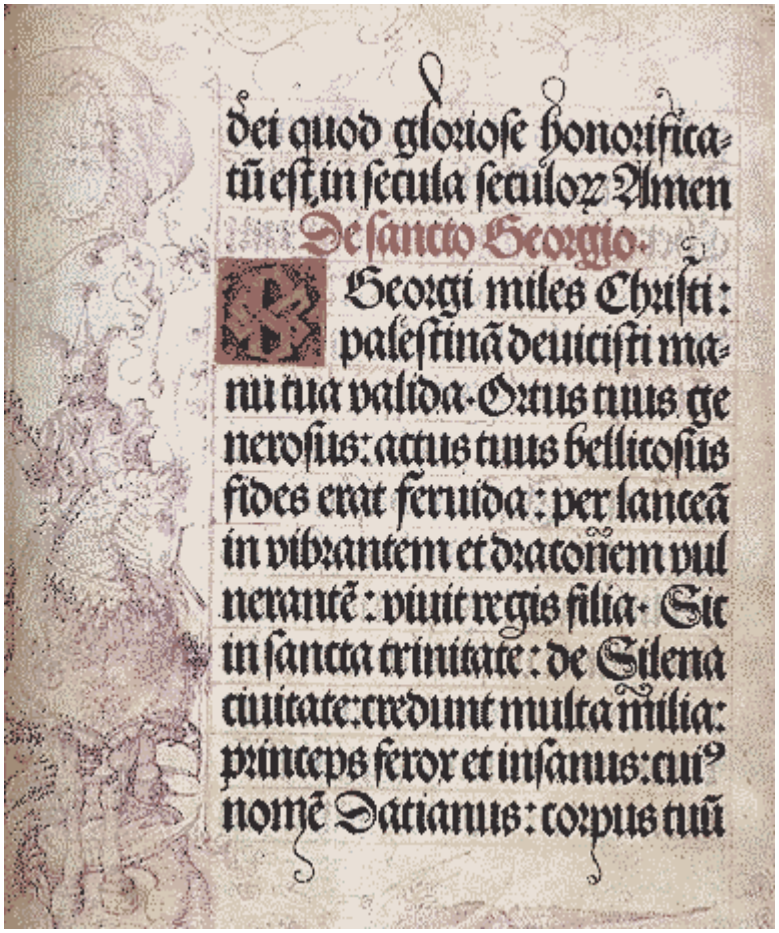
Por lo tanto la Fraktur fue reemplazada por la *antiqua* en la imprenta, aunque esto llevó algún tiempo.

Pero la verdadera razón de este cambio seguramente es muy distinta: hay que tener en cuenta que en Enero de 1941, Alemania había conquistado la mayor parte de Europa y la gótica alemana se había convertido en una barrera en la comunicación con los nuevos "vasallos" de las zonas ocupadas que estaban acostumbrados a la *antiqua* que era mucho más legible; no hay que olvidar que la Fraktur era poco conocida fuera de las zonas de lengua germana.

Tras la Segunda Guerra Mundial, la Fraktur se vio asociada estrechamente con el Tercer Reich, convirtiéndose para la mayoría de la gente en "tipografía nazi", sin duda debido al hecho de que en los primeros años del nazismo la letra gótica fue exaltada como un elemento "ario" y diferenciador del pueblo alemán frente a los demás pueblos.

Esta imagen de la letra gótica asociada al nazismo ha sido reforzada constantemente por películas, documentales, libros y artículos, siendo casi imposible de corregir hoy en día y quitarle esa etiqueta.

Concluida la guerra, la Fraktur dejó de ser enseñada en las escuelas y lentamente desapareció del uso general, no obstante la Fraktur sigue presente en nuestra vida diaria a través de los nombres de los periódicos (por ejemplo The New York Times y Chicago Tribune entre otros muchos), tapas de libros, Heavy Metal, marcas de cervezas, rótulos de tabernas, cartas gastronómicas y otras formas de publicidad donde por motivos decorativos es usada para conferir rusticidad o exotismo.


dei quod gloriose honorifica-
tũ est in secula seculoz Amen
De sancto Georgio.
Georgi miles Christi:
palestinã deuicisti ma-
nu tua valida. Ortus tuus ge
nerosus: actus tuus bellicosus
fides erat feruida: per lanceã
in vibrantem et draconem vul
nerantẽ: vivit regis filia. Sic
in sancta trinitate: de Silena
ciuitate: credunt multa milia:
princeps feror et insanus: cui
nomẽ Datianus: corpus tuũ

Página del "Gebetbuch" (libro de oraciones). Augsburgo. Comienzos del XVI. Texto en latín.

El primer uso de la Fraktur como tipo de imprenta fue en 1514 para el "Gebetbuch", impreso para Maximiliano I por Hans Schönsperger en Augsburgo e ilustrado –entre otros– por Alberto Durero.

LA ESCRITURA HUMANISTA. Desde finales del siglo XIV.

CONCEPTO Y ORIGEN

También llamada humanista redonda (*rotunda*) o humanista nueva romana. Estas denominaciones vienen determinadas por su forma redonda, frente a la apariencia angular de la gótica, y al hecho de que es un remozamiento de la antigua forma de escribir de los romanos.

Es así mismo "antigua" (*antiqua*) en contraposición a la "moderna" que en aquel momento era la letra gótica.

La aparición de la letra humanística a finales del siglo XIV representa un hecho singular en la historia de la escritura, ya que es la primera vez que un estilo no obedece a una evolución lógica de la escritura vigente en ese momento, sino que es una recreación voluntaria e intencionada de los antiguos tipos, en concreto de los de la época carolingia, aunque, erróneamente, los humanistas creyeron que aquellos manuscritos de los siglos IX al XII que les sirvieron de inspiración eran los de la época bajo imperial romana.

Igualmente, la caligrafía humanista es una reacción frente a la creciente ampulosidad y barroquismo de la letra gótica, que la hacían casi ilegible.

De hecho, la etiqueta de "gótica" aplicada a un tipo de letra, es un término creado por los humanistas para denostarla por considerarla propia de los bárbaros (*godos*) y, por lo tanto, característica de los tiempos oscuros de la Edad Media.

El primer humanista en expresar abiertamente su descontento con la letra gótica fue Petrarca, quien en varias cartas (Ep. fam. lib. XXIII, epist. 18 y 19) ante la contemplación de un manuscrito de San Agustín, regalo de Bocaccio y escrito en letra carolina del siglo XI, le dedica palabras de alabanza tales como "vetustioris litterae maiestas...omnis sobrius...ornatus".

El ideal de letra para Petrarca era una que fuera "castigata et clara seque ultro oculis ingerens", es decir, una letra cuidada y clara que fuera bien captada por los ojos. En contraposición tildaba a la letra gótica como "vaga et luxuriosa", más propia de pintores debido a sus trazos artificiosos "artificiosis tractatibus litteris" y apropiada para cualquier cosa menos para ser leída "ad alium quam ad legendum inventa".

Pese a todo, no será Petrarca el primero en usar lo que hoy denominamos escritura humanista, tal honor recae en Poggio Bracciolini, siendo un manuscrito del año 1408 en que copió a Cicerón, el más antiguo de los conservados de este tipo de escritura.

Niccolò Niccoli, Ambrogio Traversari y Coluccio Salutati son también de los primeros humanistas en usar este tipo de letra.

CARACTERÍSTICAS E INFLUENCIA

La letra humanista es fundamentalmente un alfabeto minúsculo y por ello es corriente denominarla minúscula humanista.

Las letras mayúsculas están basadas en las capitales epigráficas romanas (conviene mencionar a este respecto que Poggio hizo un inventario de inscripciones romanas que sin duda le influyó), siendo las minúsculas básicamente grafías carolinas.

Se trata de una escritura clara, bella y elegante, acorde con los gustos estéticos del Renacimiento: poca decoración, mucha linealidad y medida.

Por otra parte, hay que dejar bien sentado que la humanista fue una escritura elitista, de hombres doctos, fundamentalmente dirigida a libros de lujo para bibliófilos exquisitos, costosos y cuidados hasta en sus elementos más mínimos. Normalmente eran transcripciones de textos clásicos.

En modo alguno fue la escritura normal de libros y documentos de médicos, teólogos, juristas o escribientes de la época, que escribían usando un estilo gótico.

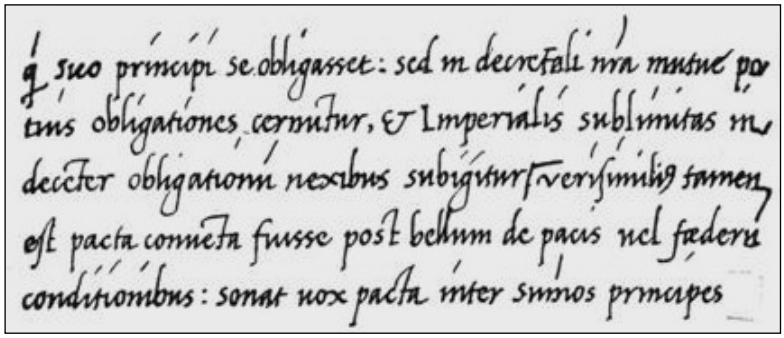
De aquí que la difusión de la escritura humanista fuera muy limitada en su época, siendo pues sorprendente que su influencia llegue hasta nuestros días. Su auge posterior fue gracias en gran medida a la adopción de sus tipos por la imprenta, situación propiciada no sólo por la alta legibilidad de este tipo de letra, sino también por el hecho de que entre los años 1450 a 1500 Italia fue la mayor productora de libros impresos, lo que sin duda favoreció la generalización de este tipo de escritura.

Así, tipografías como las de Jenson, Garamond y Aldo Manuzio fueron creadas basándose en prototipos humanísticos.

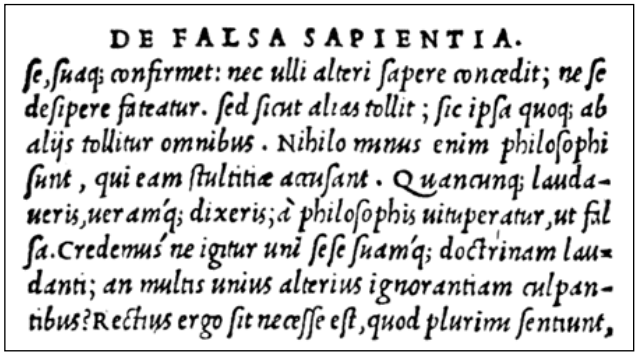
Los caracteres góticos de Gutenberg, los primeros utilizados para la impresión, fueron con el tiempo desplazados (excepto en Alemania donde por razones fundamentalmente religiosas y nacionalistas, la gótica siguió vigente hasta el siglo XIX en su variante "fraktur", de hecho, su abandono definitivo fue impuesto por un decreto de Hitler en 1941) adoptándose definitivamente los correspondientes a la humanista redonda antigua, eso sí, dándole unos retoques para acomodarla a las exigencias mecánicas de la imprenta, así la humanista impresa presenta un trazado más rígido, menos sinuoso y con trazos ascendentes y descendentes más marcados que los presentes en los manuscritos (véanse ejemplos en la página siguiente).

Poco antes de la mitad del siglo XV, surgió la mal llamada humanista cursiva o escritura itálica, ya que no es un tratamiento cursivo del tipo redondo, sino procedente de una reelaboración y rediseño de la gótica cancilleresca italiana.

El impresor Aldo Manuzio fue el primero en introducir esta letra en la tipografía de imprenta en el año 1499, imitando la cursiva de Poggio y utilizando para ello unos tipos móviles creados al efecto por el grabador Francesco Griffo, de ahí que en la época a este tipo de letra se la conociera con el nombre de *grifa*.



Escritura humanística cursiva (littera humanistica cursiva).


DE FALSA SAPIENTIA.

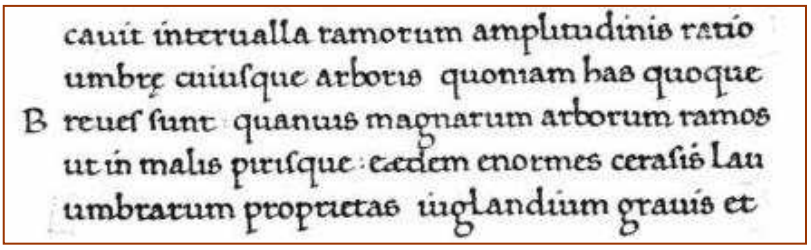
se, suaq; confirmet: nec ulli alteri sapere concedit; ne se desipere fateatur. sed sicut alias tollit; sic ipsa quoq; ab alijs tollitur omnibus. Nihilo minus enim philosophi sunt, qui eam stultitiæ accusant. Quancunq; laudaueris, ueramq; dixeris; à philosophis uituperatur, ut fal sa. Credemus ne igitur uni sese suamq; doctrinam laudanti; an multis unius alterius ignorantiam culpantibus? Rectius ergo sit necesse est, quod plurimi sentiunt,

Tipo itálico en un libro impreso por Aldo Manuzio.

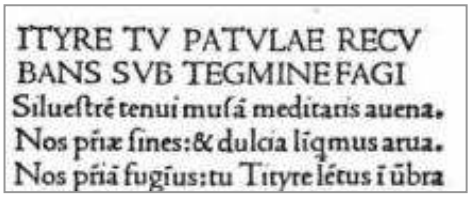
Todavía hoy, los caracteres humanistas perviven en libros, periódicos e incluso ordenadores. Conviene no olvidar que fuentes informáticas tan ampliamente utilizadas como Times New Roman (llamada Times por el periódico que fue quien encargó en 1929 a Stanley Morrison la creación de esta tipografía y New Roman porque es del tipo "nueva romana"), Garamond, Book Old Style etc, son recreaciones de tipos humanísticos y constatan el predominio incuestionable hasta hoy de la escritura humanista.

En las siguientes imágenes se pueden observar las diferencias gráficas entre lo que podríamos denominar humanista manuscrita, impresa y digital.

Manuscrita →


cauit interualla ramorum amplitudinis ratio
umbre cuiusque arboris quoniam has quoque
B reuef sunt quanuis magnarum arborum ramos
ut in malis pirisque eædem enormes cerasis Lau
umbrarum proprietas iuglandium grauis et

Impresa →


ITYRE TV PATVLAE RECV
BANS SVB TEGMINE FAGI
Siluestrẽ tenui muſã meditaris auena.
Nos pr̃iæ ſines:& dulcia liqmus arua.
Nos pr̃iã fugĩus:tu Tityre lẽtus ĩ ũbra

Digital →

TYTYRE TV PATULAE RECV
BANS SVB TEGMINE FAGI
Siluestrē tenui muſã meditaris auena.
Nos pŕiæ ſines:& dulcia līqmus arua.
Nos pŕiã fugĩus:tu Tityre lētus ĩ ũbra

RASGOS GENERALES DE LA HUMANISTA REDONDA MANUSCRITA

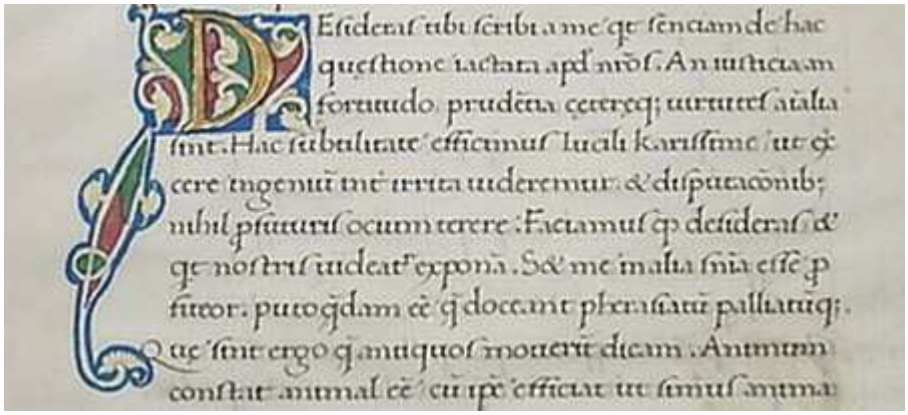
Como he mencionado con anterioridad, la letra humanista es básicamente un "revival" de la carolina, pero con algunas características de la gótica, como es por ejemplo la introducción del punto sobre la "i" (si bien es cierto que hay humanistas que no incluyen el punto como es el caso de Poggio, y en otras ocasiones el punto está tan finamente trazado que apenas es insinuado), la "r" en forma de 2 (que alterna con la "r" derecha) y la forma angular de la "u" (V) al principio de palabra.

Las abreviaturas son poco frecuentes, los humanistas renunciaron a la mayoría de ellas, pues el sistema abreviativo había llegado a ser muy hostil para el lector, dificultando enormemente la inteligibilidad del texto.

Tampoco son muy abundantes las ligaduras, pues la tendencia es a definir las letras.

Las ligaduras más utilizadas son: "ae" (æ/ ę), "ct" (ct), "st" (st), "ss" (ſſ) y "et" (&).

Otras características propias de la escritura humanista son la "a" de tipo uncial, la "d" con trazo ascendente recto y sin inclinación, remates oblicuos en la parte final del trazo descendente de la "p" y "q", así como forma redondeada de la "g".



Lucio Anneo Séneca
"Epistulae ad Lucilium"
(littera humanistica textualis).
MS 647 Colección Schøyen.
Oslo. Noruega.

LA TIPOGRAFÍA DIGITAL "HUMANISTICA ANTIQUA"

La fuente "**Humanistica Antiqua**" trata de reproducir la letra del humanista Poggio, tomando como modelo la usada en su transcripción de las obras de Cicerón.

Esta fuente posee no sólo los caracteres latinos básicos, sino caracteres especiales, variantes gráficas para una misma letra, abreviaturas, ligaduras etc.

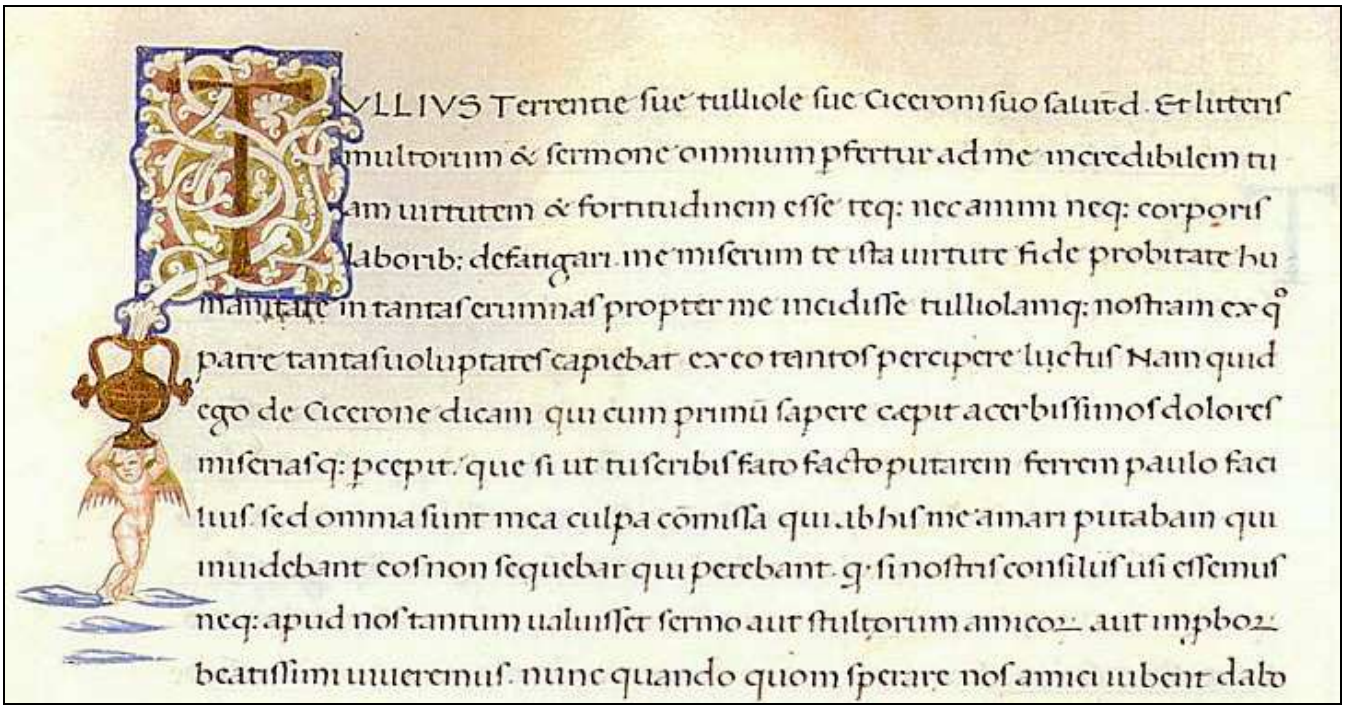
La mayor parte de los signos son accesibles directamente desde el teclado, no obstante algún carácter sólo es posible introducirlo en un documento mediante el uso del menú de Word Insertar/Símbolo, o un mapa de caracteres.

- Caracteres latinos básicos: A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z
  a b c d e f g h i j k l m n o p q r ſ t u v w x y z 1 2 3 4 5 6 7 8 9
- Variantes gráficas: x / x i / ı r / 2 ſ / s
- Abreviaturas: ā ē ī ō ū f̄ ḡ m̄ n̄ p̄ q̄ q̄ r̄ s̄
  ƀ đ ħ q̊ q́ q̋ g̋ t̋ x̋ ɔ ʔ ɔ ꝑ ꝑ ꝓ q ꝙ
- Ligaduras: æ ę & ſſ ſt ct
- Signos especiales: ⁝ (punctus elevatus) · (interpunctus) ¶ (párrafo)

EJEMPLO DE MUESTRA

Para que se pueda comprobar el grado de fidelidad en la reproducción que se puede conseguir con la tipografía "**Humanistica Antiqua**", ofrezco a continuación una imagen de un manuscrito de época renacentista y la transliteración del mismo realizada con la fuente.

Cicerón. Ad familiares lib. XIV, epist. 1. MS 612, circa 1435 d.C. Colección Schøyen, Oslo, Noruega



VLLIVS Terentie sue, tulliole sue Ciceroni suo saluꝫ d. Et litteris multorum & sermone omnium pfertur ad me incredibilem tu am uirtutem & fortitudinem esse teq: nec animi neq: corporis laborib: defatigari. me miserum te ista uirtute fide probitate hu manitate in tantas erumnas propter me incidisse tulliolamq: nostram ex q̊ patre tantas uoluptates capiebat ex eo tantos percipere luctus Nam quid ego de Cicerone dicam qui cum primū sapere cæpit acerbissimos dolores miserias q: pcepit: que si ut tu scribis fato facto putarem ferrem paulo faci lius sed omnia sunt mea culpa cōmissa, qui ab his me amari putabam qui invidebant eos non sequebar qui petebant. q: si nostris consiliis usi essemus neq: apud nos tantum ualuisset sermo aut stultorum amicoꝝ aut impboꝝ beatissimi uiueremus. nunc quando quom sperare nos amici iubent dabo

EPÍLOGO

El arte de la caligrafía durante la Edad Media alcanzó cotas que jamás han sido superadas. Nos ha llegado en forma de manuscritos, libros y documentos que fueron escritos, copiados y usados en todo Occidente.

Los estilos de escritura estaban constantemente sujetos a cambios, pero éstos eran perceptibles de siglo en siglo más que de año en año. Las variaciones dentro de un estilo a menudo tomaban diferentes direcciones, desaparecían o se influenciaban mutuamente. En ocaciones el gusto de siglos pasados parecía volver a tener atractivo, produciéndose así "revivals".

Con la llegada de la imprenta (que cambió el curso de la historia de la caligrafía), y el final de la Edad Media (alrededor del año 1500), llegamos al final de nuestra "historia de la escritura latina" –aunque, por supuesto, la escritura a mano ha continuado en uso hasta el momento presente, pero ya no es una parte vital en la producción de libros y otros muchos documentos producidos en las últimas épocas.

Se considera que la introducción de la imprenta (más concretamente los "tipos móviles") a mitad del siglo XV marcó el final de la caligrafía a gran escala. Obviamente los libros escritos a mano no podían ser producidos tan rápidamente o con tanta calidad como los impresos, pero el arte de la caligrafía no desapareció, sólo cambió de dirección.

De hecho, durante algún tiempo los calígrafos sobrevivieron como auxiliares de la imprenta diseñando y dibujando letras capitulares, encabezados y títulos, que continuaban siendo escritas a mano, ya que usualmente en los primeros tiempos de la imprenta se dejaba en blanco el espacio destinado a ellas que eran ejecutadas a mano, al igual que sucedía con los dibujos y otros adornos. Si está interesado en el tema de las letras capitulares, le puede ser interesante consultar el manual que he dedicado a este tema. Lo puede hallar en la siguiente dirección: http://guindo.pntic.mec.es/jmag0042/capitular.html

Por otra parte, y aunque pueda parecer una contradicción, la imprenta también sirvió para extender y estandarizar la caligrafía, ya que los tipos utilizados en la imprenta eran un reflejo de la letra utilizada en los manuscritos, imitándose incluso hasta las ligaduras y abreviaturas. También la moderna tipografía digital ha revivido muchas de las antiguas caligrafías, así una fuente tan conocida como Times New Roman no es sino una recreación de la letra utilizada en la columna de Trajano.

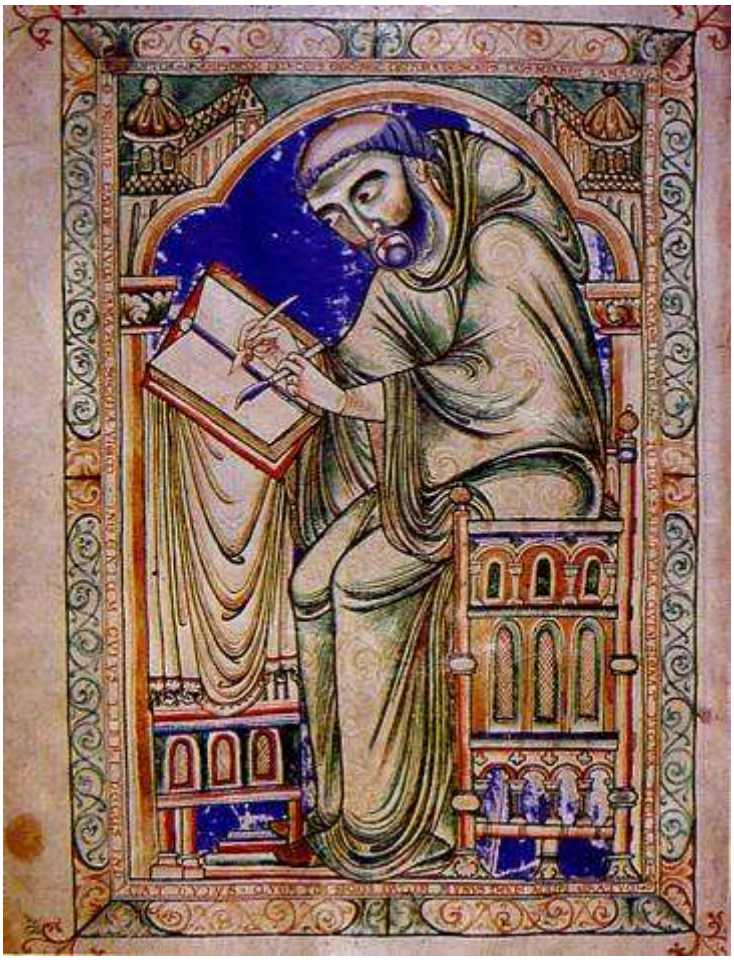


Imagen del escriba Eadwin dibujada en un salterio.
El texto en latín que rodea la figura del escriba dice:

"Scriptor s(c)riptorum princeps ego nec obitura deinceps laus mea nec fama quis sim mea littera te tua s(c)riptura quem signat picta figura. Predicat Eadwinum fama per secula vivum ingenium cuius libri decus indicat huius quem tibi seque datum munus deus accipe gratum"

Eadwin declara que es el primero de los escribas y que este manuscrito da fe de su habilidad, asegurando su fama para siempre.

Autorretrato de un escriba, c. 1150. Cambridge, Trinity College, MS. R. 17.1, f. 283 v.
Realizado por Eadwin de Canterbury en el llamado "Salterio de Canterbury".

BIBLIOGRAFÍA SELECTA

BATELLI, Giulio. *Lezioni di paleografia* 3ª ed. Vatican City 1949, repr. 1978.
BISCHOFF, Bernhard. *Latin Palaeography. Antiquity and the Middle Ages*. Cambridge University Press. 1990. (Originalmente publicado en alemán; Berlín 1979).
CANELLAS LÓPEZ, Ángel. *Exempla scriptarum latinarum*. Zaragoza 1949.
CAPELLI, Adriano. *Lexicon abbreviaturarum. Dizionario di abbreviature latine*. Milan 1979.
DA COSTA, Avelino de Jesús. *Album de Paleografia e Diplomática portuguesas. Estampas*, Facultade de Letras da Universidade de Coimbra, Instituto de Paleografia e Diplomática, 6ª ediçâo, Coimbra 1997.
DEROLEZ, Albert. *The Palaeography of Gothic manuscript books: From the twelfth to early sixteenth century*. Cambridge 2003.
DÍAZ Y DÍAZ, Manuel-C., *Códices visigóticos en la monarquía leonesa* (Fuentes y estudios de historia leonesa, 31), León 1983.
DIRINGER, David. *The book before pinting*. New York 1982.
DROGIN, Marc. *Medieval Calligraphy. Its history and Technique.* New York. 1980
JOHNSTON, Harold W. *Latin manuscripts*. Chicago 1897.
LOWE, (=LOEW) Elias Avery. *Paleographical Papers* 1907-1965 ed. L. Bieler 2 vols. Oxford 1972.
LOWE, (=LOEW) Elias Avery. *The Beneventan Script.* Oxford 1914.
MALLON, Jean. *Paléographie Romaine*. Madrid 1952.
MILLARES CARLO, Agustín. *Tratado de Paleografía española*. Madrid 1932, reimpr. 1983.
MUÑOZ Y RIVERO, Jesús. *Manual de Paleografía diplomática española de los siglos XII al XVII*, 2ª ed., Madrid 1917.
NESBITT, Alexander. *The history and technique of lettering*. New York 1957, reimpr. 1998.
NUNES, E., *Album de paleografía portuguesa*, Lisboa 1969.
NUÑEZ CONTRERAS, Luis. *Manual de Paleografía. Fundamentos e Historia de la escritura latina hasta el siglo VIII*. Madrid 1994.
PARKES, Malcolm B. *English Cursive Book Hands 1250-1500*. Oxford 1969.
PROU, Maurice. *Manuel de paléographie latine et française du VIe au XVIIe siècle*. Paris 1889, repr. 1924.
SCHIAPARELLI, Luigi. *La scrittura latina nell'età romana*. Como 1921.
STEFFENS, Franz. *Paléographie latine*. Trèves. Paris 1910 (Originalmente publicado en alemán; Berlín 1903).
THOMPSON, Edward Maunde. *An introduction to Greek and Latin Palaeography*. Oxford 1912. repr. New York 1975.

RECURSOS DIGITALES EN CD/DVD

Bernard J. Muir y Nicholas Kennedy. *DUCTUS. Digital Latin Paleography*. Versión 2.0, Junio 2008.

Ductus (del latín *ducere* =guiar) es un programa digital diseñado para enseñar paleografía latina, bien a nivel local o a través de internet. El programa está basado en 66 imágenes en alta resolución correspondientes a manuscritos del periodo 150-1500 d.C. También incluye vídeos en que muestra a un calígrafo reproduciendo diversas escrituras. Hay 15 sesiones de trabajo, todo ello complementado con un extensivo glosario y amplia documentación.

Ductus está en formato DVD-ROM y funciona con cualquier navegador web (Firefox, SeaMonkey, Safari, Opera, Internet Explorer etc).

En el año 2000 recibió el galardón 'The Australian Award for Excellence in Tertiary Educational Multimedia'.

Para más información visite su web:

http://www.medieval.unimelb.edu.au/ductus/

RECURSOS EN INTERNET PARA PALEOGRAFÍA LATINA

El lector puede encontrar útil la información que proporcionan las siguientes páginas web:

EXERCISES IN LATIN PALEOGRAPHY. Este sitio ha sido creado y es mantenido por Fernando de Lasala. Se puede consultar en inglés, italiano y español. Contiene imágenes, transcripciones y comentarios sobre diversos tipos de letras.

http://www.unigre.it/pubblicazioni/lasala/

MEDIEVAL WRITING. A cargo de Dianne Tillotson.
Esta web contiene, entre otras cosas, ejercicios sobre paleografía y descripción y comentarios sobre varios tipos de escritura. También tiene imágenes, dibujos y fotos sobre cómo se producían los libros en la Edad Media.

http://medievalwriting.50megs.com/map.htm

PRECIO DE LAS FUENTES PALEOGRÁFICAS

Las 20 fuentes paleográficas que imitan los principales estilos de escritura utilizados en los manuscritos durante el Imperio Romano y la Edad Media son el resultado de horas y horas de meticulosa y profunda investigación y duro trabajo a lo largo de varios años (comencé este proyecto en el año 2004).

El diseñar una fuente es una tarea que consume gran cantidad de tiempo y estas fuentes son el fruto del trabajo de una sola persona que no ha contado con ningún apoyo económico institucional, siendo por lo tanto un proyecto realizado de forma totalmente individual.

Es por ello que estas fuentes no son gratis, sin embargo tienen un precio muy razonable.

El precio de una fuente individual es de **20** € y el paquete completo de las 20 fuentes cuesta **120** €.

OFERTAS ESPECIALES: Si adquieren dos fuentes, el precio es de **30** €, tres por **40** €, seis por **60 €** y nueve por **90** €.

Aquellos usuarios que hubieran adquirido la primera edición de las fuentes paleográficas (el antiguo paquete de 7 fuentes que produje en el año 2005) si desean adquirir el paquete completo de 20 fuentes, no tendrán que pagar el coste total, sólo deberán abonar **60 €**. Por este precio recibirán no sólo las nuevas fuentes, sino la versión actualizada de las antiguas, ya que éstas han sido totalmente revisadas y, en algunos casos, casi rediseñadas en su totalidad.

IMPORTANTE: No olvide proporcionarme una dirección o cuenta de correo que pueda recibir archivos o ficheros adjuntos.

Son especialmente conflictivas en este aspecto las cuentas de Hotmail, pues casi cualquier fichero adjunto que se envía a ellas es filtrado y eliminado porque su sistema de protección piensa que es un virus.

Evidentemente, si Usted adquiere fuentes individuales, tendrá que decirme el nombre de las que desea recibir.

Tan pronto como reciba el pago, le enviaré un mensaje con la fuente o fuentes como archivo adjunto.

Ahora bien, si prefiere recibir las fuentes por correo en un CDRom junto con un procesador de textos muy similar a WordXP y completamente compatible con él, mapas de caracteres para una fácil introducción de los signos especiales que contienen las fuentes y un programa generador de archivos PDF para que los documentos en que usted utilice estas fuentes puedan ser leídos por cualquier ordenador aunque no tenga instaladas las fuentes paleográficas, el coste adicional es de **5 €.**

La modalidad de envío en CDRom sólo es admitida para los paquetes de 6, 9 ó 20 fuentes.

Si tiene alguna duda, consúlteme enviándome un correo electrónico antes de enviar nada.

MEDIOS DE PAGO:

- Usted puede hacer un ingreso en efectivo (libre de comisión bancaria) o una transferencia bancaria, a un número de cuenta abierta a mi nombre cuyos datos le facilitaré. Tengo cuentas con Caja Madrid, Caja Duero y el BBVA.

- Si posee una tarjeta de crédito tipo VISA, MasterCard, Discovery o American Express, puede pagar en línea a través de internet mediante un sistema de transación electrónica de forma segura avalado por **PayPal**. En la página web de las fuentes paleográficas hay un enlace para poder efectuar el pago: http://guindo.pntic.mec.es/jmag0042/palefuen.html

- También admito el pago por contra reembolso postal, pero tenga en cuenta que en este caso el coste adicional son **10 €**. Esta modalidad sólo la acepto para el encargo de las fuentes en versión CDRom y sólo para envíos a España.

- O si lo desea, me puede enviar un giro postal o incluso billetes de banco (debidamente disimulados) por correo certificado a la siguiente dirección:

JUAN JOSÉ MARCOS GARCÍA.
Travesía Cristóbal Oudrid 25.
10.600 PLASENCIA (ESPAÑA).

IMPORTANTE→ No se admiten cheques, excepto que sean emitidos por las entidades bancarias antes citadas, ya que las comisiones bancarias que se aplican para su proceso son muy elevadas.

Por favor, en caso de duda, escríbame a la siguiente dirección juanjmarcos@yahoo.es para que le dé detalles.

LICENCIA DE USO y LIMITACIONES

Estas fuentes son del tipo True Type estándar y no deberían por tanto causar problemas en su ordenador, sin embargo no cuentan con garantía. Se dispensan "tal cual".

Bajo ninguna circunstancia será su autor, Juan-José Marcos, responsable por cualquier daño que resulte de su uso.

Instalar las fuentes supone el aceptar estos términos.

Las fuentes son para uso personal, no comercial. Si usted usa esta fuente en una publicación, necesitará avisarme para obtener una autorización por escrito y es obligatorio el envío de un ejemplar.

Por supuesto las fuentes no pueden ser modificadas bajo ninguna circunstancia.

Tampoco pueden ser 'colgadas' en ninguna página web o programa P2P tipo Emule, ni enviar copias a terceras personas.

Quien quiera incorporar alguna fuente en algún tipo de software debe contactar conmigo para la licencia oportuna.

Aquellos que quieran promover el uso de estas fuentes paleográficas pueden poner un enlace a mi página web y a mi correo electrónico en su página para que otros puedan localizar las fuentes y adquirirlas al precio razonable que pido.

Igualmente le agradecería a aquellos que quieran promocionar el uso de estas fuentes, que envíen un mensaje a todas aquellas personas que conozcan que puedan estar interesadas en la fuente.

PETICIÓN DEL AUTOR, SUGERENCIAS Y DUDAS

He puesto toda mi atención y cuidado a fin de que las fuentes trabajen lo mejor posible, pero estas fuentes son el fruto del trabajo de una sola persona, cualquier error que permanezca en ellas es totalmente mío, por lo tanto, si usted encuentra algún fallo o algún código equivocado, algún signo que debería estar y no lo encuentra, algún signo mal dibujado o error de cualquier tipo en las fuentes, por favor escríbame contándomelo a la siguiente dirección de correo: juanjmarcos@yahoo.es

Aunque usted no compre la versión completa de las fuentes, envíeme igualmente su parecer sobre ellas: estética de la fuente, cobertura, calidad, y cualquier aspecto que quiera señalar.

Las reacciones de los usuarios son muy importantes para un diseñador, pues determinan de manera decisiva el futuro desarrollo de nuevas prestaciones de la fuente. Si se conocen las áreas de interés del usuario se puede actuar en consecuencia.

Así mismo no dude en mandarme cualquier sugerencia que tenga para poder mejorar las fuentes.

No vacile tampoco en escribirme si tiene alguna duda.

¿Errores en este manual? Sin duda los hay, así que todos sus comentarios serán bien recibidos y contestados. Muchas gracias.

Si este set de fuentes es bien acogido, lo mejoraré, en la medida de lo posible, en un futuro cercano con la adición de otras tipografías paleográficas: **pregótica**, **precarolina**, **anglicana, secretaria,** etc.

También está dispnible un paquete de fuentes similar para **paleografía griega**, que está acompañado de un manual sobre paleografía griega similar al presente.

En concreto son una fuente uncial papirológica, una uncial bíblica, una uncial bizantina y varias minúsculas bizantinas.

La dirección web es http://guindo.pntic.mec.es/jmag0042/palegrieg.html.

EL AUTOR:

Juan-José Marcos García.
Profesor de lenguas clásicas.
juanjmarcos@yahoo.es

Diseñador de la fuente **ALPHABETUM Unicode** para idiomas antiguos:
Latín clásico, griego antiguo, lineal B, hebreo bíblico, godo, rúnico, ogham, fenico, avéstico, cuneiforme, íbero, etrusco, sánscrito etc.
http://guindo.pntic.mec.es/jmag0042/alphaspa.html

Fuentes paleográficas latinas:
http://guindo.pntic.mec.es/jmag0042/palefuen.html

Estudio histórico sobre las letras capitulares:
http://guindo.pntic.mec.es/jmag0042/capitular.html

Plasencia (Cáceres) España.
8-Junio-2014.